



**Santísima Virgen de los Dolores, Patrona de Requena:
Cincuentenario de la "Talla Nueva", 1957-2007.**

Primera Edición: Marzo de 2007

EDITAN:

*M. I. Ayuntamiento de Requena
Junta de Cofradías de Semana Santa
Centro de Estudios Requenenses*

DEPOSITO LEGAL:

V - 1.590 - 2007

IMPRIME:

Imprenta GOVI-Requena

PORTADA:

Cartel anunciador de la Semana Santa de 2007.

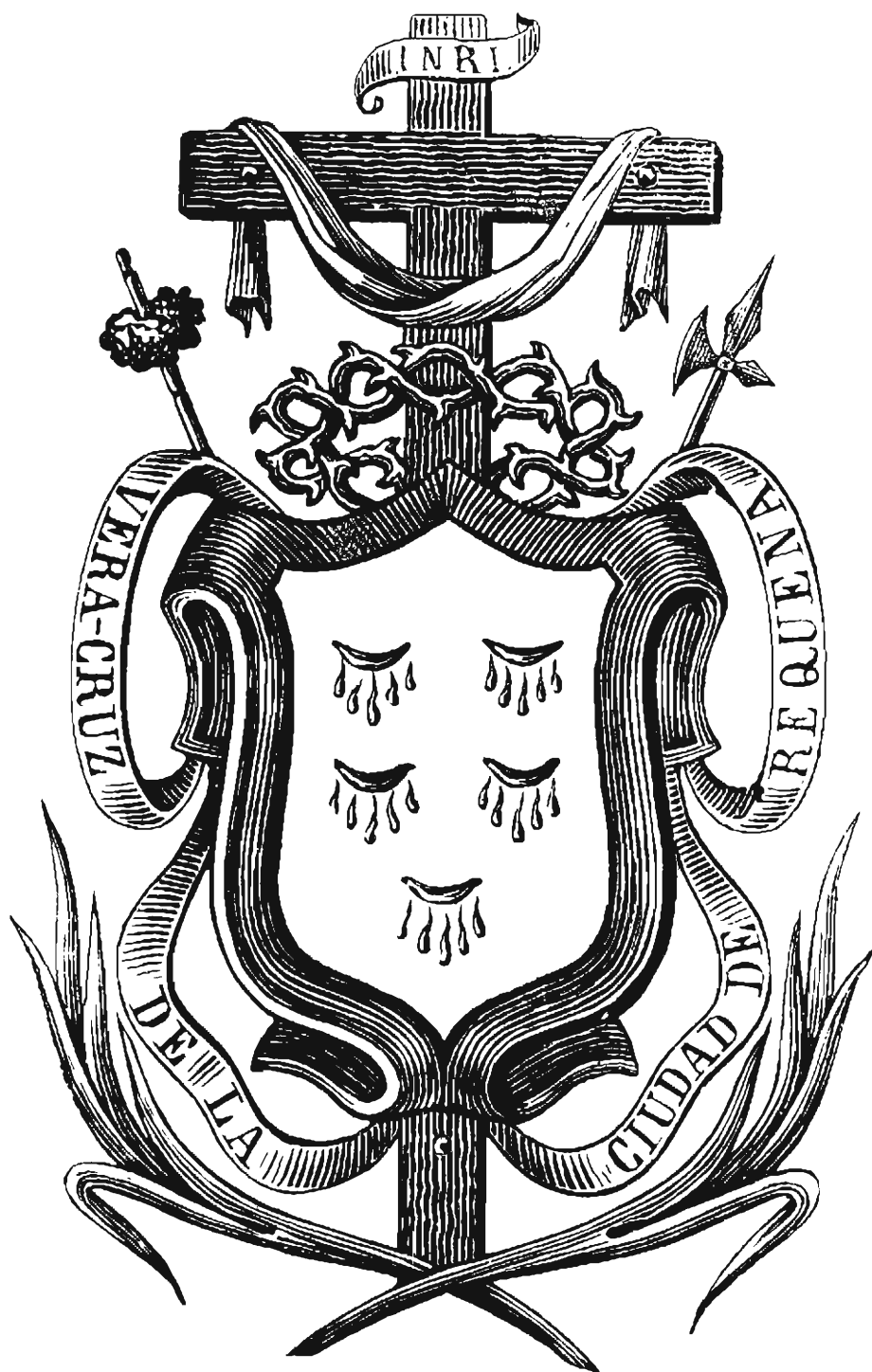
Virgen de los Dolores, talla nueva, obra de Antonio Gómez-Torrijos. 1957.



**Santísima Virgen de los Dolores, Patrona de Requena:
Cincuentenario de la "Talla Nueva", 1957-2007.**

INDICE

PROLOGO	7
<i>Por D. Miguel Angel Bondía Brisa</i>	
CAPÍTULO I	11
IMPRESIONES: EL AUTOR Y SU OBRA	
<i>Por D. Miguel Guzmán Muñoz</i>	
CAPÍTULO II	21
ORAR CON MARIA AL PIE DE LA CRUZ	
<i>Por D. Arturo Pablo Ros Murgadas</i>	
CAPÍTULO III	29
HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ	
<i>Por D.ª Leonor Rodríguez Sixto y D. César Jordá Sánchez</i>	
CAPÍTULO IV	51
LA PRODUCCION DE LA OBRA: ASPECTOS CREATIVOS, TECNICOS Y ESPIRITUALES	
<i>Por D. Antonio Gómez Torrijos</i>	
CAPÍTULO V	57
LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION	
<i>Por D. Miguel Guzmán Muñoz</i>	
CAPÍTULO VI	89
ESTADO, PROCESO, RESULTADO	
<i>Por D.ª M.ª Dolores Temprado Serrano</i>	
CAPÍTULO VII	99
PRODUCCIÓN LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES, PATRONA DE REQUENA	
<i>Por D.ª Inmaculada Pardo Ruiz</i>	
CAPÍTULO VIII	131
POEMARIO PARA UNAS BODAS DE ORO	
<i>Por D.ª M.ª del Mar García Atienza</i>	
CAPÍTULO IX	151
EL ARTISTA Y EL CURSO DE SU OBRA	
<i>Por D. Miguel Guzmán Muñoz</i>	



PROLOGO

Por D. Miguel Angel Bondía Brisa

Portada del Prólogo:
Escudo de la Vera Cruz. Grabado, madera de boj. 1849.



PROLOGO

Quiero empezar el prólogo agradeciendo a mis hermanos de la Cofradía de la Vera Cruz o Sangre de Cristo la confianza que han depositado en mi humilde persona para hacer la presentación de este maravilloso, entrañable y emotivo libro titulado **Santísima Virgen de los Dolores, Patrona de Requena: Cincuentenario de la "Talla Nueva", 1957-2007**.

Nos dice San Bernardo: **"Si en nosotros hay algo de esperanza, de caridad, de salvación, lo hemos recibido de la Virgen. Ella es el sol y la estrella de nuestra existencia"**.

Estas palabras de San Bernardo se han ido haciendo realidad, de generación en generación, desde el siglo XIII con la imagen de la Virgen de Gracia, la primera que recibió culto en esta bendita tierra requenense. Además, como nos lo cuentan D^a. Leonor Rodríguez y D. Cesar Jordá en el capítulo titulado Historia del culto a nuestra Señora de los Dolores o de la Soledad a través de su vinculación con la Vera Cruz, "a finales del siglo XIII o comienzos del siguiente, se entronizó en el Convento del Carmen la imagen de Nuestra Señora de la Soterraña, que se convertiría en patrona de la Villa y su tierra"... "Pero el tiempo provoca cambios, y la devoción popular fue transformando progresivamente su punto de mira, dirigiéndolo, sobre todo desde el siglo XVIII, hacia otra imagen de la Virgen, en este caso bajo la advocación de la Soledad... Esa imagen de la Soledad será posteriormente conocida bajo una advocación distinta, la de Nuestra Señora de los Dolores, y se convertirá con el tiempo en patrona de la ciudad de Requena".

Además D. Miguel Guzmán en el capítulo titulado La Virgen entre nosotros: Antecedentes. Cincuenta años de culto y devoción nos dice que "ya antes de la Guerra Civil se le dedicaba a la Virgen culto como Patrona, presidiendo los actos religiosos de la Feria; incluso durante todo el siglo XIX los actos de devoción y culto con que se le ofrendaba eran de una categoría extraordinaria; en el primer tercio del siglo la Vera Cruz le dedica un novenario solemnísimos, que paulatinamente va siendo costado muy generosamente en cada uno de sus días por otros tantos requenenses muy distinguidos...".

A este respecto el **Concilio Vaticano II**, viendo que el **culto a la Virgen María** es una gran riqueza para la Iglesia, **insiste en que sea promovido en toda la Iglesia, sobre todo en la liturgia, y además, que también se promueva en las diversas prácticas que surjan dentro de la religiosidad del pueblo cristiano**. Esto es lo que desde el siglo XVIII se ha venido haciendo con la imagen de la Soledad o Virgen de los Dolores en nuestra ciudad de Requena de padres a hijos, de generación en generación.

La Iglesia en Requena, desde tiempos antiquísimos ha venerado e invocado a la Madre de Dios, Nuestra Señora de los Dolores y el pueblo cristiano requenense se ha cobijado y se sigue cobijando bajo su protección en todos los peligros y necesidades. También la ha mirado siempre como camino y maestra en su vida cristiana. Por ello la devoción a María es y ha sido siempre un gran medio de santificación, que se ha extendido en nuestra Ciudad de Requena y en sus alrededores gracias a la devoción que la Cofradía de la Vera Cruz o Sangre de Cristo ha extendido a través de esta bendita, sagrada y tierna imagen que tan bien supo plasmar, por inspiración divina, un hermano de la Cofradía D. Antonio Gómez Torrijos, ilustre artista y escultor requenense.

El culto, pues, que podemos dar a la Virgen de los Dolores es contemplarla con devoción para así poder imitarla en las disposiciones íntimas que veamos en Ella y llevar a la práctica todas sus enseñanzas.

Para la confección del libro se han tenido en cuenta diversos aspectos. En primer lugar



ha sido fundamental la presentación de los datos de manera sistemática. Por otro lado se han seleccionado, principalmente, los datos referentes al culto mariano y la advocación de Virgen de los Dolores o Nuestra Señora de la Soledad, así como sus cincuenta años de culto y devoción, sin olvidar la producción musical y literaria inspirada y dedicada a la Patrona de Requena, sentimientos espirituales, vivencias, anécdotas, etc.

En conclusión, hemos de felicitar sinceramente a todo el equipo de trabajo que ha elaborado este interesante libro conmemorativo del Cincuentenario de la "Talla Nueva" de la Patrona de Requena.

La Cofradía de la Vera Cruz o Sangre de Cristo y la Ciudad de Requena están de enhorabuena. Enhorabuena porque todos nosotros tenemos en nuestras manos un libro que más que un recopilatorio de datos técnicos es un recorrido histórico y teológico, desde los orígenes del culto a María y el nacimiento de esta advocación, desembocando en un creciente y fervoroso arraigo en el corazón de los requenenses.

Miguel Ángel Bondía Brisa

Sacerdote

Clavario Perpetuo de la Cofradía de la Vera Cruz



CAPITULO I

IMPRESIONES: EL AUTOR Y SU OBRA *Por D. Miguel Guzmán Muñoz*

Portada del Capítulo I:

La Virgen de los Dolores (talla antigua) sale del altar de la coronación a hombros de los cofrades de la Vera Cruz. En la parte inferior de la foto, portando un báculo, Antonio Gómez.

CAPITULO I

IMPRESIONES: EL AUTOR Y SU OBRA



En este capítulo se pretende buscar la opinión, la vivencia, la experiencia, la relación, las impresiones, el testimonio de diversas personalidades, sobre la figura artística y la persona humana que es Antonio Gómez-Torrijos; así como sobre la obra que cumple este año su cincuenta aniversario, la Virgen de los Dolores, obra de este autor. De este capítulo solo me cabe el mérito de haberlo organizado con los materiales valiosos que han aportado un grupo de personalidades, a las que hace un tiempo me dirigí para pedirles su colaboración, después de haberles explicado con detalle el asunto para el que se les requería; ellos son los verdaderos artífices de estas páginas; y les agradezco sus valiosas, originales y acertadas impresiones; que me han sorprendido muy gratamente, pues han demostrado todos ser unos finos observadores y profundos conocedores del autor y su obra, al tiempo que portadores de un buen equipaje de vivencias personales y sentimientos íntimos, que representan un rico e inapreciable tesoro. Ha sido un orgullo y una satisfacción tratar con todos vosotros y coordinar vuestros trabajos. (El orden en que figuran impresiones las colaboraciones nada tiene que ver con preferencias ni con méritos; el orden lo ha establecido el azar).

* * * * *

ASÍ LO PIENSO Y ASÍ LO ESCRIBO

Mi trato con Antonio ha sido reciente (puede ser de 6 a 8 años), aunque le conozco toda la vida.

Por circunstancias y dentro del arte de la pintura, pasé a formar parte del Círculo Artístico Requenense, siendo en este momento Antonio presidente del mismo. Yo primero entré como vocal y al poco tiempo pasé a ser secretario, teniendo que emplear bastante tiempo en las tareas del Círculo. Esto me valió para conocer más todas las facetas que Antonio tiene, aprendiendo mucho de él, tanto del profesional, como del ser humano que lleva dentro.

Le he visto modelar con arcilla, y sus manos cada vez que la toca, surge una expresión, una forma, y en cada momento ves que el barro se va transformando en lo que el maestro lleva pensado hacer, consiguiendo una vez finalizado el trabajo, que surja una inspiración y a la vez una belleza de dicha obra.

Como escultor puedo decir en lo poco que le he visto trabajar la madera, que las gubias en sus manos no tienen secretos, pues cada vez que golpea esta materia, deja la huella del saber, y debajo aparece la silueta que poco a poco, conforme va trabajando la madera, ves que esta se transforma en una imagen que adquiere expresión, sentimiento, en una palabra, vida sobre la materia.

Por esta sencilla razón surgió la bellísima e inmaculada obra de Nuestra Santísima Virgen de los Dolores de Requena, para orgullo de nuestro pueblo.

Antonio, que vivas muchos años y crees testimonio de tu buen hacer.

Tu amigo Laureano Pérez.

Laureano Pérez García

* * * * *

CAPITULO I

IMPRESIONES: EL AUTOR Y SU OBRA



¡ACERTARON!

He sido requerido por un buen amigo a redactar unas letras sobre una efemérides que tendrá lugar en el año 2007 en nuestra ciudad de Requena.

Debido a mis elementales estudios, siempre me resulta complicado; y si algo de esto realizo, procuro basarlo en mi memoria y la experiencia de requenense viejo.

La Santísima Virgen de los Dolores, es talla de gran valor sentimental y artístico, de bellísimo rostro y manos; y extraordinariamente valorada y querida por los requenenses.

Esto, supongo que motivó, sumado a la antigüedad de la misma, al riesgo del paso de los años, la exposición a las inclemencias del tiempo, manipulaciones para procesionarla, etc., el que nuestros mayores tomaran un acertado acuerdo: hacer una imagen nueva para estos menesteres. ¿A quien la encargamos?... ¡El artista estaba en Requena!.

Pero... "Nadie es profeta en su tierra".

Entre sus más y sus menos, pensarían en el joven artista requenense Antonio Gómez-Torrijos Pérez. De él se fiaron. ¡Acertaron!.

Para él sería una alegría, una gran responsabilidad y, todo un reto. -Era complicado hacer una imagen de la Virgen de los Dolores que no desdijera de la otra-.

Y a la vista está. Puso lo mejor de sí mismo, alma y corazón; y creó una Imagen que luce y entusiasmo a todos los requenenses.

¡También hay profetas en nuestra tierra!.

Antonio Monzó García

* * * * *

MI AMIGO ANTONIO GÓMEZ-TORRIJOS...

Tengo un especial afecto por Antonio Gómez-Torrijos. Viene de muy jóvenes los dos y, creo que el tiempo ha servido para consolidar nuestra amistad y nuestras visiones artísticas.

Antonio está tocado con esa "chispa" que tienen los artistas y que se refleja en su obra. Da igual que sea barro, madera, piedra o hierro, él sabe encontrar el "alma" de la materia y la saca y plasma para deleite de cuantos seguimos su obra.

En la imagen de la Virgen de los Dolores, desde su creación, la supo dotar de lo que debe ser una representación religiosa. Mueve a piedad y a recogimiento, impone religiosidad. Dada su juventud cuando la realizó, creo, sinceramente, que fue el paso definitivo que lo descubrió como **ESCUULTOR**, con mayúsculas, como suele decirse y esta vez con todo mérito. En esta obra, actuó como un consumado imaginero, diferenciando la definición de escultor (como genérico), a la de especialista en imágenes religiosas. Luego ha "tocado" muchos "palos", siempre con éxito.

Su temática reciente lo consagra como escultor-poeta, en una simplificación estética de metal y piedra, difícil de superar.

No quiero, ni debo olvidar en su faceta de artista, su vertiente como pintor, condición esencial, para lograr sus obras escultóricas.

Yo lo llevo siempre asociado a su etapa como profesor de modelado en la vieja Escuela de Formación, de cuya clase fui alumno, y allí empezó mi admiración por toda su obra.

Nuestros encuentros son siempre para hablar de arte. Y hemos coincidido en algunos jurados de carteles de Feria y Fiesta de la Vendimia, y... en algún otro.

Antonio Motos Domínguez,
Cofrade de Honor de la Semana Santa Requenense

CAPITULO I

IMPRESIONES: EL AUTOR Y SU OBRA



AQUELLOS TIEMPOS PASADOS...

Atendiendo con mucho gusto a la solicitud que por parte de la cofradía de la Vera Cruz se me hace, para conmemorar el cincuenta aniversario de la realización de la talla de la Virgen de los Dolores y para homenajear a su autor, Antonio Gómez-Torrijos, quiero aportar con tal fin algunos recuerdos sobre este gran artista requenense, al que considero mi amigo.

Con facilidad me remonto a finales de los años cuarenta, y como fondo la calle del Carmen, donde los padres de Antonio tenían una carpintería, en la cual, además de varios obreros, trabajaban Antonio y sus dos hermanos menores, Vicente y Julián. Yo entraba mucho en esa casa, pues era muy amigo de Julián, y por allí jugábamos y enredábamos de los lindo. De aquellos tiempos recuerdo ya la habilidad y destreza de Antonio en sus dibujos y tallas. Nunca este hombre dejó de practicar y mejorar sus cualidades artísticas, y a lo largo de muchos años hemos podido ver como su prolífica obra iba dejando imperecedera huella, y sus esculturas llenaban salas de exposiciones.

Es indudable la excepcional calidad de Antonio como retratista, pero entre los muchos rostros esculpidos destaca especialmente la magnífica imagen de la Virgen de los Dolores, reflejo de una dulce y triste expresión, que atrae y transmite una profunda sensación de amor a todo aquel que la contempla.

Es curioso observar cómo las personas que destacan de verdad por sus dones y sus habilidades suelen ser sencillas y humildes, y no demuestran vanidades ni ostentaciones. Muchas veces veo al amigo Antonio paseando por la Avenida, con su andar sosegado y tranquilo, con la mirada pacífica e indefinida, y con ese aspecto de buena persona, incapaz de hacer daño a nadie. A veces nos hemos parado a hablar, y en nuestra charla solemos traer a la memoria "aquellos tiempos pasados", esas fuentes de Requena, cuyo encanto ya desapareció, aquellas ferias tan familiares que vivimos en la Glorieta, nuestros paseos domingueros al salir del cine, los bailes con el acordeón, los piropos a las chicas y aquella vida de entonces.

Para concluir, sólo quiero desear muchos años de salud espiritual, humana y artística a este gran requenense, para que siga agrandando nuestro patrimonio con su mano de artista.

César Jordá Moltó

* * * * *

IMPRESIONES

Antonio Gómez es una persona a la que conozco de toda la vida y, a la que me une una sincera amistad y aprecio, que estimo que es recíproco.

En cuanto a su faceta artística, siento una gran admiración hacia él como artífice, y hacia su obra; especialmente porque en él y en su creación no hay trampa ni cartón, solo sencillez, sinceridad y humildad. Su obra es como es, admirable, bella, auténtica; original y diversa en sus distintas etapas; atrayente; que cautiva hasta al no entendido en arte. Antonio es un artista inspirado, a la vez que un artesano pulcro y minucioso, hasta inconformista, que aplica a sus obras, que son siempre un ensayo de lo que bulle en su alma de artista, una técnica muy meditada y trabajada, a la vez que una inspiración y un sentimiento inexplicable que emana de sus obras, pero que solo puedes comprender a través del conocimiento y relación humana con la persona.

La talla de la Virgen de los Dolores, Patrona de Requena, es una obra suelta, una especie de ensayo, pero un ensayo magistral y único. ¿La prueba?: Haber cautivado de inmediato el corazón de los requenenses.

Miguel Guzmán Muñoz



SIMPLEMENTE, UN ARTISTA

Antonio Gómez Torrijos es un veterano de las Artes Plásticas, en la más amplia expresión del término. Su medio expresivo ha abarcado y abarca todas las facetas imaginables: desde el dibujo y la pintura, pasando por el modelado y la escultura, hasta el bajorrelieve en madera. En este último tipo de trabajo, los rincones de la Villa recortan sus contraluces en viejas y estrechas calles, donde los aleros de los tejados desafían el espacio con las agresivas dentaduras de sus tejas salientes.

Aparte de polifacético en todos estos medios, su permanente búsqueda de nuevos temas y materiales lo convierte en un artista continuamente innovador. Sus recientes esculturas hacen que la piedra, en su textura natural, sirva de pedestal al retorcido acero bruñido que sugiere innumerables formas, en virtud del punto de vista del observador. Todo un universo onírico donde se eleva el espíritu en brillantes volutas que escapan de la piedra.

Ciertamente, Antonio es un profesional de las formas, a través de todo tipo de materiales, lo que le hace estar en revisión constante de su trabajo.

Antonio Gómez Torrijos es, simplemente, un artista. Eso sí, en toda la extensión de la palabra. Y además, -y lo más importante-, es mi amigo.

Roberto Ejarque Ejarque

* * * * *

EL ARTISTA QUE SIGUE CONFABULANDO

El impulso de la fuerza creadora se alimenta de energía pura. Es así hasta el punto de que si se mantiene con vigor ese impulso, la fuerza del alma sobrecoge al cuerpo de tal manera que la edad de uno sigue un curso distinto al del documento nacional de identidad, como un río que se abre en dos. Tal vez por eso la cabeza de Antonio sigue siendo un criadero de proyectos, todo bullendo dentro de una testa de mármol rígida de mirar contenido.

El arte no es sólo voluntad de comunicar, sino afán de conocer. Él, que siempre fue versátil y nada conformista, sigue adentrándose sin temor por caminos que desconoce, por lo ignoto, por donde nunca pensó que iba a caminar.

Antonio ya no es un crío, sabe que el hilo de la vida se puede romper con cualquier tirón y no sólo por el peso creciente del tiempo. Sin embargo nada ha podido con él. Sigue maquinando, pero no en una conspiración reprensible. El artista confabula con los elementos naturales, confabula para acechar contra el tedio. Buscando...

Roberto García Rodríguez
Concejal de Cultura

* * * * *

CAPITULO I

IMPRESIONES: EL AUTOR Y SU OBRA



CERCANÍA

Durante toda mi vida he podido contemplar muy de cerca la imagen de la Dolorosa, nuestra venerada Patrona. Siendo yo todavía pequeña, llegó a la Iglesia del Carmen una nueva talla recién realizada y que resultaba ser un fiel reflejo de la que, durante tantos años y generaciones, se había podido contemplar en su camarín.

Esta imagen era la que iba a recorrer las calles de nuestra Ciudad, durante las procesiones y otros actos en representación de nuestra querida Patrona.

La Dolorosa es obra de un requenense, conocido por todos y, quizá por esto supo reflejar en su obra los rasgos de nuestra Patrona, la Virgen de los Dolores.

Por mi parte, que en la actualidad soy la persona que ostento el honor de prestarle mis servicios a la Señora, agradezco al escultor la gran obra que nos ha dejado para poder contemplar en la posteridad.

No quiero terminar esta breve reflexión sin, por supuesto, dar la enhorabuena al artista D. Antonio Gómez Torrijos.

Consuelo Cobo del Prado Collado

* * * * *

BUENOS RECUERDOS

El año 2007 se cumplirán 50 años de la bendición y presentación al pueblo de Requena de la hermosa imagen de nuestra patrona la Virgen de los Dolores obra de nuestro paisano Antonio Gómez.

De esas fechas tengo muy buenos recuerdos, ya que estaba trabajando en su casa fabricando muebles, de esta forma pude ver como nuestro artista hacía surgir, a través del maravilloso manejo de las gubias, magníficos motivos ornamentales y también pude ver el comienzo, desarrollo, y feliz final de la hermosísima imagen de nuestra querida patrona.

También, para que mi admiración fuera completa, en esos años en la Escuela de Aprendizaje Industrial, se impartieron unos cursos de modelado en barro, y yo fui uno de sus alumnos, de lo que me siento muy orgulloso y agradecido.

Dios quiera que podamos admirar muchos años al artista y su obra, y seguir cultivando nuestra buena amistad.

Jacinto Andrés Martínez

* * * * *



NTRA SRA. DE LOS DOLORES, IMAGEN Y PRESENCIA

A María la encontramos en el Evangelio, y a María y el Evangelio, es fácil encontrarlos en nuestro pueblo; María, bajo multitud de advocaciones, siempre la tenemos presente.

Requena es una ciudad marcada por la presencia maternal de la Virgen, y su demostración fundamental se manifiesta en Nuestra Señora la Santísima Virgen de los Dolores, que ocupa un lugar de privilegio en todos nuestros hogares, cual fuera el retrato de nuestra madre. Multitud de fotografías y estampas, algunas recientes y, otras, llenas de recuerdos por el paso del tiempo; pero todas ofreciendo su rostro amable y conocido. Cuantas imágenes y medallas, instantáneas y multiformes; sencillas y solemnes. algunas ya amarillentas, pero todas sentidas y acogedoras; todas sugerentes del amor de hijos, de su corazón materno.

Y hablando de expresión gráfica y, atendiendo al aniversario que nos ocupa, no podemos obviar la simbiosis de ternura y soledad de ese rostro tan nuestro, tan cercano, tallado por el insigne requenense D. Antonio Gómez Torrijos, y que por el devenir de plazas y rincones, tanta emoción nos convoca.

Tu sentimiento y manifiesta destreza se engalana en trono florido destellando magna belleza; cuanta sensibilidad esculpida en serena angustia para, con hábil gubia, descubrir esas dulces manos que, enlazadas con dolor resignado, ejemplarizan a la mujer Madre y Señora, permitiendo que nuestras familias imploren su indulgencia.

Cuanta Gracia iluminó tu espíritu de artista para admiración y gozo de tus paisanos; bendita madera que realza la dulzura maternal de María y que permite aglutinar a multitud de personas y distintas cofradías en un solo nexo, unidos en sentimientos que perduran de nuestros mayores y que inculcamos a nuestros jóvenes, a nuestros hijos.

Dulce Dolorosa, nos acercamos a tu altar; queremos verte en nuestras calles, presidiendo nuestros desfiles y procesiones. Sin tu manto y tu mirada, nos encontramos desolados, sin aliento. Todos queremos llevarte a hombros para proclamar nuestra devoción y, acompañados en himnos gloriosos, mostrarte nuestro cariño, acompañarte en tu dolor, honrarte como Madre de Dios.

Ya se acerca tu trono, las gentes te admiran y los corazones se estremecen. Son instantes llenos de entusiasmo y a la vez de íntimo recogimiento personal. Te imploramos humildemente y, espontáneamente resuenan gritos: ¡Guapa!, ¡Reina de los Cielos!. ¡Viva la Virgen de los Dolores!...

Seguramente algunos, convecinos o visitantes, quedarán deslumbrados ante el afán y el clima que embarga nuestra Patrona; otros pensarán que es teatro o, simplemente, tradición festiva; otro motivo para reunirnos o desfilar.

Es difícil explicar con palabras ese sentimiento tan profundo y sublime, que solo puedo describir personalmente con tres esenciales palabras: Amor, Fe y Orgullo, por sentirnos requenenses, devotos y creyentes.

Rafael Alberto Hernández Ortiz,
Presidente de la Cofradía de la Oración en el Huerto y Corazón Doloroso de María

* * * * *

CAPITULO I

IMPRESIONES: EL AUTOR Y SU OBRA



EL GRAN MAESTRO

Una de las tareas más nobles en el mundo del arte es la escultura, probablemente la primera de la que tenemos vestigios y con un gran maestro que, de una costilla, esculpió a una mujer.

Antonio ha realizado otra vez ese milagro, de un tronco de madera, con su buen hacer y sabiduría, ha logrado tallar una imagen que, por su belleza y dignidad, emociona a los fieles cuando procesiona por las angostas calles o por las amplias avenidas de nuestra ciudad.

La delicadeza de los rasgos que con gubias y formones ha logrado, es realmente inquietante. El patetismo de sus manos cruzadas con fuerza nos expresa el dolor de una madre ante su hijo muerto.

Nuestra imagen, esa que tan bien ha sabido plasmar Antonio, es a la que todos los requenenses acudimos a pedir favores, a dar las gracias o a contar nuestras aflicciones y, estamos contentos de que haya sido uno de nosotros el que la haya sabido plasmar tan magistralmente.

Carmen Pérez García,
*Directora-Gerente del Institut Valencià
de Conservació i Restauració de Bens Culturals*

* * * * *

UNA MUY DIGNA REPRESENTANTE

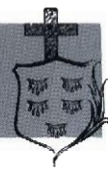
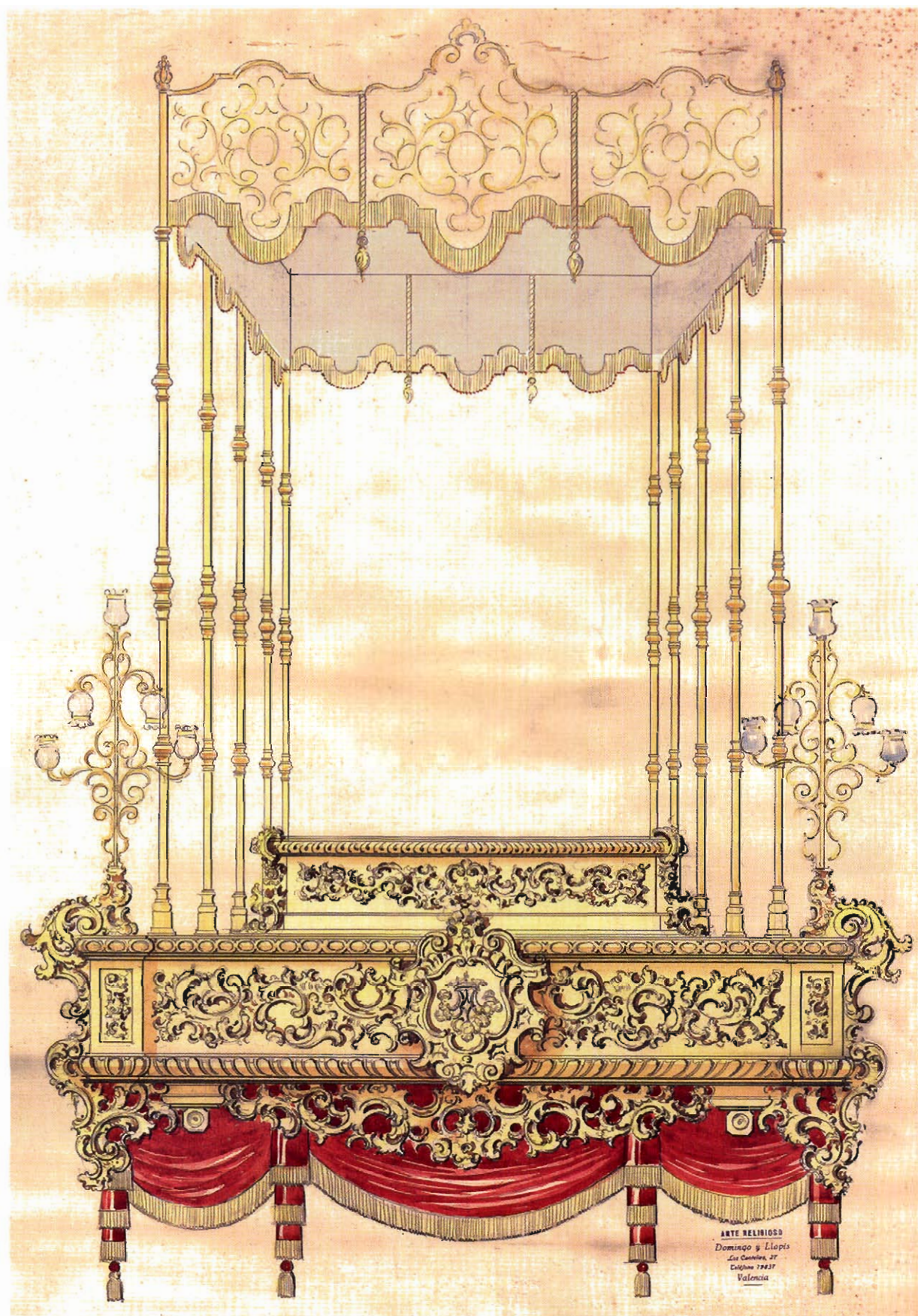
Pocas cosas hay que yo pueda decir de la Virgen de los Dolores, Madre Nuestra, de todos los requenenses, que cualquiera de vosotros no haya sentido o pensado.

Es muy difícil para mí, y de gran responsabilidad, hablar de Nuestra Santa Madre en la conmemoración del cincuentenario de la obra de la Santísima Virgen de los Dolores. Patrona de Requena, creada por nuestro paisano y artista Don Antonio Gómez Torrijos, y que en los últimos cincuenta años nos ha representado en todas las salidas a la calle y, que con tanta devoción, a los requenenses nos ha cautivado. Sin embargo, con toda humildad y en la experiencia que tuve como Alférez de la Vera-Cruz, os quiero contar mi vivencia.

He tenido, desde esos momentos, contacto con el autor de la obra y, he hablado con él en múltiples ocasiones. Respeto y admiración es lo que me merece la persona que fue capaz de plasmar esta obra que, creo que por gracia divina, tuvo el don de saber representar.

¿Qué imagen nueva hubiese querido Nuestra Señora que representase a la imagen antigua? Pues una talla preciosa que fomentase e inspirase el amor que ella irradia en nosotros. Y con la inspiración divina y las manos de nuestro artista Antonio Gómez, persona vinculada a la madera y ebanistería, salió nuestra magnífica obra, llevada en el corazón de todos los requenenses.

Alfredo Miguel Lorente Sosa



Boceto de unas andas para la Virgen de los Dolores. Proyecto no realizado.



CAPITULO II

ORAR CON MARIA AL PIE DE LA CRUZ

Por D. Arturo Pablo Ros Murgadas

Portada Capítulo II:
La Patrona de Requena, talla antigua coronada.



**«Señor, tú que has querido que la Madre
compartiera los dolores de tu Hijo al pie de la cruz;
haz que la Iglesia, asociándose con María a la pasión de Cristo,
merezca participar en su resurrección»¹**

El misterio de la participación de la Virgen madre dolorosa en la pasión y muerte de su Hijo es probablemente el acontecimiento evangélico que ha encontrado un eco más amplio y más intenso en la religiosidad popular, en determinados ejercicios de piedad (*Via Crucis*, *Via Matris*...) y, en proporción a los demás misterios, también en la liturgia cristiana de oriente y occidente. Es en el acontecimiento de la crucifixión donde encontramos el significado primero y último de la Dolorosa: «Estaban en pie junto a la cruz de Jesús su Madre. María de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su Madre y junto a ella al discípulo a quien tanto amaba, dice a su Madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Luego dice al discípulo: “Ahí tienes a tu Madre”.» (Jn 19, 25-2a)² Y una vez más la devoción de los fieles quiso prolongar la participación amorosa de la madre en la muerte redentora del Hijo recordando, como en un díptico, «la acogida en el regazo de María de Jesús bajado de la cruz, acontecimiento objeto de atención por parte de pintores y escultores, y la entrega al sepulcro del cuerpo de su Hijo»³ (Jn 19, 40-42a).

La imagen de la madre vestida de negro manto es una presencia casi constante en las tradiciones populares que veneran a la Dolorosa, desde el comienzo de la devoción, hasta nuestros días. Sin embargo, no es fácil encontrar una documentación exhaustiva que permita recoger las diversas formas con que la religiosidad popular, entendida en el sentido más amplio del término, ha expresado y sigue expresando su devoción a la *mater dolorosa*. No cabe duda de que en occidente la devoción a la dolorosa, antes de encontrar su codificación litúrgica en los oficios «*de compassione*» (desde el siglo XV) o en las misas (desde comienzos del siglo XV), encuentra un favor especial en las devociones populares.⁴ La figura de la madre enlutada sigue estando esencialmente ligada a otra imagen pedagógicamente hegemónica, a su *stare* recogido, inmóvil y mudo del evangelio de Juan o al contemplar velado en lágrimas del *Stabat*. «Lo mismo podemos decir de las formas religiosas que se desarrollaron después del Concilio de Trento, especialmente en las procesiones dramáticas y escenificaciones presentes sobre todo, aunque no solo, en el sur de la península italiana y en España. Probablemente hoy estas formas, no siempre administradas por la comunidad cristiana, son las únicas expresiones que nos quedan de la religiosidad popular en que directa o indirectamente se expresa la devoción a la Dolorosa.»⁵

Es importante subrayar que el progresivo replanteamiento litúrgico a lo largo del siglo XX, ayudado en este punto por la reflexión bíblico-patristica, coincide con la “cualidad” de la meditación sobre el misterio de dolor de Santa María, insertándolo en un contexto más amplio de la Historia de la Salvación; no se contempla ni se venera a la *mater dolorosa* solamente para participar conscientemente, en cuanto personas particulares, en la Pasión de Cristo a fin de vivir su resurrección, sino que además se hace esto para que María, como imagen de la Iglesia, inspire a los creyentes el deseo de estar al lado de las infinitas cruces de los hombres para poner allí aliento, presencia liberadora y cooperación redentora... «quien quiera conocer

¹ Oración Colecta de la Misa del 15 de Septiembre

² Nueva Biblia de Jerusalén. Desclée De Brouwer. Bilbao 1998. (Todas las citas bíblicas que aparecen en este artículo han sido tomadas de esta misma fuente)

³ Nuevo Diccionario de Mariología. Ediciones Paulinas. Madrid 1986.

⁴ La devoción privada a los siete dolores de la Virgen estuvo muy en boga a partir del siglo XV. Los religiosos servitas obtuvieron, en el siglo XVII, la aprobación de la fiesta de los Siete Dolores de la Virgen.

⁵ Nuevo Diccionario de Mariología. Ediciones Paulinas. Madrid 1986.

CAPITULO II

ORAR CON MARIA AL PIE DE LA CRUZ



al hombre, ha de saber descubrir su sentido, su raíz y su cumplimiento en Cristo, Dios que se humilla por amor *“hasta la muerte y muerte de cruz”* (Flp 2, 8). Esta contemplación lleva al creyente a revivir la muerte de Jesús poniéndose al pie de la cruz junto a María, para penetrar con ella en la inmensidad del amor de Dios al hombre y sentir toda su fuerza regeneradora.⁶ Es más, las palabras que Jesús pronuncia desde lo alto de la cruz significan que *la maternidad* de su madre encuentra una nueva continuación *en la Iglesia y a través de la Iglesia* simbolizada y representada por Juan, el discípulo amado. La madre de Cristo es entregada al hombre –a cada uno y a todos- como madre. El Concilio no duda en llamar a María “madre de Cristo, madre de los hombres”... «es verdaderamente madre de los miembros de Cristo por haber cooperado con su amor a que naciesen en la Iglesia los fieles.»⁷ «Esta –nueva maternidad de María- engendrada por la fe, es *fruto del nuevo amor*, que maduró en ella definitivamente junto a la cruz por medio de su participación en el amor redentor del Hijo.»⁸

Los testigos de la cruz y de la resurrección de Cristo han transmitido a la Iglesia y a la humanidad un específico Evangelio del sufrimiento. Fue en el Calvario donde el sufrimiento de María Santísima, junto al de Jesús, alcanzó un vértice ya difícilmente imaginable en su profundidad desde el punto de vista humano, pero ciertamente misterioso y sobrenaturalmente fecundo para los fines de la salvación universal. Testigo de la pasión de su Hijo con su *presencia* y participe de la misma con su *compasión*, María ofreció una aportación singular al Evangelio del sufrimiento. «A la luz del incomparable ejemplo de Cristo, reflejado con singular evidencia en la vida de su Madre, el Evangelio del sufrimiento, a través de la palabra de los Apóstoles se convierte en fuente inagotable para las generaciones nuevas que se suceden en la historia de la Iglesia.»⁹ Como continuación de la maternidad que por obra del Espíritu Santo le había dado la vida, Cristo en la cruz confirió a la Virgen María una *nueva maternidad* –espiritual y universal- hacia todos los hombres, a fin de que cada uno, en la peregrinación de la fe, quedara, junto con María, estrechamente unido a El hasta la cruz y «cada sufrimiento, regenerado con la fuerza de esa cruz, se convirtiera, desde la debilidad del hombre, en fuerza de Dios.»¹⁰

Cada vez que la Iglesia celebra el memorial del Calvario, asocia de una manera privilegiada con nuestra oración y la de la Iglesia, la oración de María. En este sentido, debemos ponernos en la escuela de María para que eduque nuestra oración y la haga eclesial. En el “memorial” del Calvario está presente todo lo que Cristo ha llevado a cabo en su pasión y muerte. Por tanto, no falta lo que Cristo ha realizado también con su Madre para beneficio nuestro. Vivir en la Eucaristía el memorial de la muerte de Cristo implica también recibir continuamente este don. Significa tomar con nosotros a quien una vez nos fue entregada como Madre. Significa asumir, al mismo tiempo, el compromiso de conformarnos a Cristo, aprendiendo de su Madre y dejándonos acompañar por ella. «María está presente en la Iglesia, y como Madre de la Iglesia, en todas nuestras celebraciones eucarísticas. Así como la Iglesia y Eucaristía son un binomio inseparable, lo mismo se puede decir del binomio María y Eucaristía. Por eso, el recuerdo de María en la celebración eucarística es unánime, ya desde la antigüedad, en las Iglesias de Oriente y Occidente.»¹¹

6 Juan Pablo II: Carta Apostólica «Rosarium Virginis Mariae» n° 22.

7 Lumen Gentium 54 y 53. Concilio Vaticano II.

8 Juan Pablo II: Carta Encíclica «Redemptoris Mater».

9 Juan Pablo II: Carta Apostólica «Salvifici Doloris».

10 Juan Pablo II: Carta Apostólica «Salvifici Doloris».

11 Juan Pablo II. Carta Encíclica «Ecclesia de Eucharistia».

CAPITULO II

ORAR CON MARIA AL PIE DE LA CRUZ



La Virgen de los Dolores, entre otras imágenes, en la Coronación de la Virgen de las Angustias de Cuenca.

La actitud de María en el Calvario, es sobre todo, el de una presencia contemplativa, en el sentido de que mira con los ojos del corazón al que han traspasado. Su presencia es en primer lugar una presencia silenciosa: no dice nada, como su Hijo, pero el silencio de la madre es infinitamente más elocuente que sus palabras. Frente a la cruz hay que evitar las charlatanerías inútiles, los sentimientos artificiales, y hay que mirar sencillamente con intensidad y en silencio a Aquel, hasta tal punto desfigurado, que no tiene ya rostro de hombre. Pero en la mirada de María, hay infinitamente más que compartir el sufrimiento de Jesús. En ese momento, se siente salida de sí misma y la atracción de la Cruz gloriosa, guía su mirada a Jesús. En lo más profundo de su corazón, está crucificada por la gloria y glorificada por la Cruz. Su mirada humana está totalmente cargada de amor compasivo por su Hijo. Al contemplar el amor de misericordia que arde en el corazón de su Hijo en Cruz «la presencia de Dios en ella alcanza tal estado de incandescencia que la identifica totalmente con la muerte de su Hijo. En cierto modo, la Virgen conoció en el Calvario una muerte de gloria que es al mismo tiempo una muerte de amor, aunque permaneciendo en vida.»¹² A fuerza de contemplar el rostro de Jesús en la Cruz y de dejarse mirar por él, María fue invadida por el fuego del amor trinitario que Jesús había venido a traer a la tierra y se convirtió en una “copia” viva de Él. «A su bondad materna, así como a su pureza y belleza virginal, se dirigen los hombres de todos los tiempos y de todas las partes del mundo en sus necesidades y esperanzas, en sus alegrías y contratiempos, en su soledad y en su convivencia. Y siempre experimentan el don de su bondad; experimentan el amor inagotable que derrama desde lo mas profundo de su corazón.»¹³

Desde la hora que Jesús dio a María como madre a san Juan, «el discípulo la acogió en su casa» (Jn 19, 27). Como él, tendremos que tomarla con nosotros, es decir en nuestro

¹² Jean Lafrance. «En oración con María, la madre de Jesús» Ed. Narcea, Madrid 1991

¹³ Benedicto XVI: Carta Encíclica «Deus Caritas Est»

CAPITULO II

ORAR CON MARIA AL PIE DE LA CRUZ



corazón, y vivir con ella una intimidad que le consagre toda nuestra existencia. “Acoger a María en nuestra casa” no quiere decir solamente recurrir a su protección, reclamar su intercesión, o implorar su asistencia, sino también entrar en su oración de alabanza que nos llevará más allá de sí misma en su oración del *Magnificat*. María es totalmente de Dios y no podemos pronunciar su nombre sin que ella pronuncie en nosotros el santo nombre de Dios. A esta luz adquieren todo su sentido las palabras de María: «Desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada». (Lc 1, 48)

La Iglesia está pendiente de la Cruz gloriosa y sólo pide a los cristianos que se dejen conmover por las entrañas de misericordia. La Iglesia invita a los cristianos a contemplar la Cruz con los ojos de la Virgen para crear en ellos un corazón compungido y traspasado y que se conviertan. La Iglesia de los pobres, de los sufridos, de los enfermos, de los humillados, de los escarnecidos es la que vela el Viernes Santo la Cruz; es también la Iglesia la que celebra en su oración litúrgica la Pasión de Jesús, recordando el sufrimiento de los hombres en los que Jesús renueva el misterio de su Pasión gloriosa. Cuando decimos que la Iglesia continúa hoy la oración de Jesús al Padre por los hombres, pensamos en primer lugar en la presencia de María. Los hombres y mujeres llamados a contemplar el mundo con los ojos de Jesús, siempre se sentirán atraídos por la oración de María al pie de la Cruz. «Los testimonios de gratitud que le manifiestan en todos los continentes y en todas las culturas, son el reconocimiento de aquel amor puro que no se busca a sí mismo, sino que sencillamente quiere el bien. La devoción de los fieles muestra al mismo tiempo la intuición infalible de cómo es posible ese amor: se alcanza merced a la unión más íntima con Dios, en virtud de la cual se está embargado totalmente de Él, una condición que permite a quien ha bebido en el manantial del amor de Dios convertirse a sí mismo en un manantial “del que manarán torrentes de agua viva” (Jn 7, 38). María, la Virgen, la Madre, nos enseña qué es el amor y dónde tiene su origen, su fuerza siempre nueva.»¹⁴

En definitiva, para que nuestra devoción a María sirva de crecimiento y maduración cristiana, que es su finalidad última como la de toda acción pastoral, ha de entroncar con la palabra de Dios el sentimiento religioso que gravita en el pueblo creyente en torno a la intercesión de la Virgen y su mediación subordinada a la de Cristo. Esto es lo más fundamental para captar la figura evangélica, real y modélica que el Nuevo Testamento nos dibuja de la Madre del Señor.

Desde el comienzo de la Cuaresma hasta la tarde del Viernes Santo, la Iglesia pone su mirada sobre Jesús crucificado igual que lo contempló de niño, durante el tiempo de Navidad. Entre ambos momentos ha examinado las palabras y los hechos de Jesús, desde Caná hasta Ramos; pero lo que le interesa sobre todo a la Iglesia, está más allá de las palabras de Jesús, el Verbo de Dios, la única palabra del Padre, Jesús mismo en persona. La Iglesia no puede retirar su mirada de la persona misma de Jesús que es su vida y su razón de ser.

¹⁴ Benedicto XVI «Deus Caritas Est»

CAPITULO II

ORAR CON MARIA AL PIE DE LA CRUZ



«¡Oh dulce fuente de amor!,
hazme sentir tu dolor
para que llore contigo.
Y que, por mi Cristo amado,
mi corazón abrasado
más viva en él que conmigo.

Hazme contigo llorar
y de verás lastimar
de sus penas mientras vivo;
porque acompañar deseo
en la cruz, donde le veo,
tu corazón compasivo.»¹⁵

¡Santísima Virgen de los Dolores!
¡Ruega por nosotros!

Arturo Pablo Ros Murgadas
Cura Párroco

Presidente Consiliario de la Crofradía de la Vera Cruz

¹⁵ Secuencia. Misa de la Virgen de los Dolores.



Detalle del frontal del altar de la Capilla de la Virgen en la iglesia del Carmen.



CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ

*Por D.^a Leonor Rodríguez Sixto
y D. César Jordá Sánchez*

Portada Capítulo III:

Escudo de la Vera Cruz, acuarela; primera página del Libro Nuevo de la Cofradía, s. XVIII.

CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



La religiosidad ha constituido a lo largo de la historia una de las bases del comportamiento colectivo de los pueblos. En el mundo católico las creencias religiosas, y los principios morales y éticos derivados de ellas, han marcado el comportamiento social y han sido referentes en la vida cotidiana de las personas. Estas han buscado refugio para su dolor o motivo para su esperanza en figuras esenciales del relato evangélico o del santoral. Cada gremio, cada barrio, cada pueblo, cada ciudad, buscaba cobijo bajo la guía o patronazgo de un santo o de la Virgen bajo diversas advocaciones.

Así pasó en Requena desde el siglo XIII. Fue probablemente la imagen de la Virgen de Gracia, aparecida según la tradición en los años de la Reconquista, la primera que recibió culto en estas tierras, en su ermita de La Loma. A finales de ese mismo siglo o comienzos del siguiente, se entronizó en el convento del Carmen la imagen de Nuestra Señora de la Soterraña, que se convertiría en patrona de la Villa y su tierra. Ante sequías, inundaciones, guerras u otros desastres, el pueblo siempre buscaba su intercesión. Pero el tiempo provoca cambios, y la devoción popular fue transformando progresivamente su punto de mira, dirigiéndolo, sobre todo desde el siglo XVIII, hacia otra imagen de la Virgen, en este caso bajo la advocación de la Soledad. Una imagen en principio únicamente procesional, pero que progresivamente va a ir atrayendo el fervor del pueblo, sobre todo a partir de 1720, cuando a instancias de don Pedro Domínguez de la Coba se le va a exponer al culto de forma permanente en una de las capillas que en la iglesia del Carmen poseía la Vera Cruz. Esa imagen de la Soledad será posteriormente conocida bajo una advocación distinta, la de Nuestra Señora de los Dolores, y se convertirá con el tiempo en patrona de la ciudad de Requena.

Sobre la talla que hoy en día conocemos se ha escrito mucho, pero su origen aún sigue revestido de un aura de misterio. Es, sin duda, a nivel artístico, una extraordinaria imagen barroca, que por sus características bien pudo tallarse en el siglo XVII, pero de la que no podemos establecer con seguridad quién y cuándo la realizó, ni en que momento llegó a Requena. Pero en cambio sí es posible rastrear su historia a través del estudio de la documentación existente o interpretando de manera crítica la bibliografía publicada sobre ella.

La mayor parte de las referencias documentales sobre la imagen se conservan en el archivo de la Vera Cruz, recogidas fundamentalmente en los libros de actas de dicha cofradía. Del máximo interés son también los datos sobre su historia incluidos en obras de historiadores locales desde el siglo XVIII hasta la actualidad. En base a todo ello hemos redactado este trabajo, que intenta recoger hitos importantes en la historia de la imagen, para que después el lector pueda interpretarlos.

El estudio lo hemos hecho en base a su relación con la Vera Cruz, aunque es indudable que la devoción hacia la Virgen ha superado con el tiempo el ámbito de esta cofradía e incluso de la Semana Santa. El realizar el trabajo bajo ese prisma se justifica en la relación histórica existente entre ambas y en la necesidad de dar luz o, al menos, abrir puertas de interpretación sobre algunos aspectos que aún hoy aparecían confusos.

LA VERA CRUZ EN EL ORIGEN DEL CULTO A LA SOLEDAD.

La cofradía de la Vera Cruz o Sangre de Cristo requenense, fundada en torno a la década de los sesenta del siglo XVI, tuvo desde sus orígenes inevitables paralelismos en sus características y funcionamiento con otras cofradías que, bajo su misma guía, se fundaron en Castilla durante dicha centuria. Eran hermandades de carácter penitencial, cuyo fin primordial era la conmemoración y el recuerdo de la pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Incluían entre sus miembros a gente de toda condición social, pues en muchas poblaciones solían ser las únicas que se encargaban de los actos, ritos y procesiones de la Semana Santa, tal como sucedió en Requena hasta la segunda mitad del siglo XX.

Estas cofradías contaban ineludiblemente entre sus imágenes con un Cristo crucificado y con una imagen de la Virgen bajo la advocación de la Soledad, representaciones claves

CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



de la Pasión. A estas imágenes se podían unir, dependiendo de las posibilidades de cada entidad, otras que completaran esos hechos cumbre del relato evangélico: Cristo atado a la columna. Cristo con la Cruz auestas, Descendimiento, Verónica, etc.

Los datos más antiguos con que contamos en nuestra cofradía corroboran esta situación. En el acta de **1617**, recogida en el llamado Libro Viejo, se refleja el nombramiento de hermanos para portar el "*Cristo crucificado, la Cruz auestas y la Virgen*".¹

En esta primera referencia a las imágenes que procesionaba la cofradía, se constata la existencia de una única talla de la Virgen, que supuestamente debía de ser una Soledad, por el carácter preeminente que esta advocación tenía dentro de la imaginería de Semana Santa.

Tres años más tarde, en **1620**, un inventario de bienes de la Vera Cruz hace referencia entre otras propiedades a "*una Cruz de la andas de Nuestra Señora, una toca de la Virgen, un corcho* y siete dagas. tres diademas...*"² Pero, en general, durante el siglo XVII, las alusiones a la Virgen o a las demás imágenes procesionales son escasas, pues las actas, muy escuetas, suelen sólo reflejar el nombramiento de cargos y el refrendo rutinario de los actos de Semana Santa.

Esta escasez de datos no nos permite profundizar en las características de la imagen que durante esos años se sacaba en procesión, aunque sí afirmar que se trataba de una imagen de vestir, por la existencia de esos elementos a los que hace referencia el antedicho inventario. Así pues, ante esta falta de documentación coetánea, tenemos que recurrir a referencias hechas por historiadores posteriores.

De esta manera vemos como en 1850 el doctor Díaz de Martínez, sacerdote y miembro de la cofradía, en su "Historia de la Vera Cruz" dice, refiriéndose a la talla que hoy en día conocemos: "*Esta imagen, singular en su clase, cuyo carácter y expresión hace la admiración de los artistas, preside las procesiones del Jueves y Viernes Santo desde el origen de la Sangre. Su antigüedad es tan remota que no la he podido descubrir, así como el modo originario o derivativo como la adquirió la Vera Cruz, ni en donde estuviese colocada antes de su erección en la capilla y altar de que se ha tratado en el aparte antecedente*"³. Ante los documentos de sus actas, es indudable que esta institución ha ejercitado sobre la dicha efigie todos los actos de su verdadera proptetaria."⁴ Además, según este sacerdote "*las procesiones de Jueves y Viernes Santo se realizaban con la preciosa imagen de la Soledad, que aún veneramos en el día en dicho templo y su capilla de la Sangre*"⁵, cuya señora se llevaba colocada en sus andas"⁶

En 1890, Enrique Herrero y Moral, en su "Historia de Requena", dice al hablar de la Vera Cruz y de la Virgen de los Dolores: "*La imagen es de lo mejor y más bien hecho y concluido que ha salido de las manos de los mejores maestros, y aunque se dice que su antigüedad es tan remota que no se ha podido descubrir, como tampoco el modo cómo la adquirió la Vera Cruz, creo, por los antecedentes que obran en mi poder y otros que yo me he proporcionado, que lo sé, aunque no lo aseguro:...Tengo entendido que la mencionada imagen la mandó hacer un compatriota nuestro llamado Padre fray Antonio de Heredia Ferrer, inquisidor general, que la trajo y dejó a esta iglesia del Carmen...*" Del fraile requenense Antonio de Heredia (1510-1607), más conocido como fray Antonio de Jesús, sabemos que fue una persona muy próxima a Santa Teresa de Jesús, llegando a ser su confesor, y se le considera el primer carmelita descalzo.

Esta historia, de la que no se ha conservado referencia documental alguna y que debe tomarse con precaución, posiblemente llegó a Herrero por tradición familiar, pues su tía,

1 Libro Viejo de la Vera Cruz, Acta de 1617, p.6.

2 Op. Cit., Acta de 1620.

3 Se refiere al altar que la cofradía mandó construir en 1720, en el lugar donde se situaba el dedicado a San Sebastián, para colocar en él la talla de la Soledad.

4 Díaz de Martínez, J.A., *Historia de la Vera Cruz de Requena*, pp. 64 y 65. Requena, 1850.

5 La Vera Cruz era denominada también Cofradía de la Sangre.

6 Díaz de Martínez, J.A., Op. Cit.pp. 32 y 33.

CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



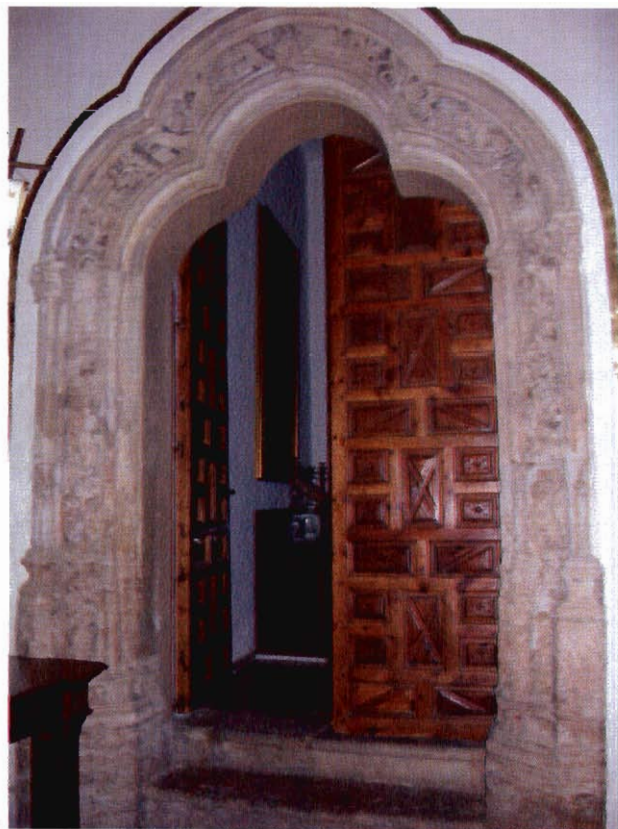
Grabado de Ntra. Sra. de la Soterraña, antigua Patrona de Requena.

CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



Portada de la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen.



Puerta de acceso a la Sacristía del Carmen.

CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



Teresa Herrero, camarera de la Virgen, estaba casada con D. Joaquín Ferrer y Penén, descendiente de la familia Heredia.⁷

SIGLO XVIII. ADQUISICIÓN DE DERECHOS Y OBLIGACIONES SOBRE LA IMAGEN.

Continuando el relato cronológico en busca de aspectos que nos hablen de la relación de la imagen con la Vera Cruz, llegamos al siglo XVIII, periodo más prolífero en cuanto a datos, debido al mayor detalle que reflejan las actas.

Durante este siglo son habituales en dichas actas las referencias al nombramiento de hermanos para portar la imagen de la Virgen, a la que durante esta centuria se nombra exclusivamente como Soledad. (A este respecto es importante adelantar que desde 1795 la imagen recibiría indistintamente las denominaciones de Soledad o Virgen de los Dolores, y conforme se avanzaba hacia el siglo XX se hizo predominante el uso de esa segunda advocación, por los motivos que posteriormente referiremos.)

En 1720 se produce un hecho clave para comprender el proceso de vinculación de la imagen con la cofradía de la Vera Cruz: A propuesta de don Pedro Domínguez de la Coba, arcipreste de Requena y hermano de la Vera Cruz, se acordó en junta y ante el prior del Carmen, que en la capilla de San Sebastián, propiedad de la hermandad, se construyese un retablo para la Virgen de la Soledad, y que sobre dicha hermandad recayese a partir de ese momento la propiedad de la talla y la obligación de cuidarla. De manera literal el acuerdo dice lo siguiente:

“Así mesmo propuso el señor D. Pedro Domínguez, Arcipreste, de que (en) la capilla de San Sebastián se ponga retablo de Nuestra Señora de la Soledad, que la hermandad de la Sangre de Cristo⁸ tenga obligación de cuidar de ella y sea dueño de ella, y el Padre Prior que está presente combino en ello.”

El acuerdo fue firmado, junto a dicho prior, por el corregidor de Requena y los distintos cargos de la hermandad, dando fe don Joseph Jordi Fernández, notario apostólico.⁹ La intervención del notario apostólico refleja la importancia que se le quiso dar al acto, que quedaría así refrendado por la legalidad eclesiástica.

Es sin duda éste el documento clave que marca la profunda relación entre esta imagen y la cofradía. La propuesta de Pedro Domínguez de la Coba pretende impulsar el culto a una imagen hasta ese momento relegada casi exclusivamente a las procesiones de Semana Santa, y la forma de hacerlo fue estableciendo una vinculación más estrecha con una entidad, la Vera Cruz, históricamente ligada a ella (de la que formaban parte además todos los estratos sociales de la población), y exponiéndola permanentemente al culto en una de sus capillas.

Hemos de tener en cuenta que este hecho se produce en un contexto determinado. Como indica Fermín Pardo en su estudio sobre las advocaciones marianas en el antiguo arciprestazgo de Requena ¹⁰, durante el siglo XVIII se produce un intento por parte de la Iglesia de dejar en un segundo plano las advocaciones surgidas en base a *hechos inexplicables o legendarios*, aparecidas en su mayoría en la Edad Media, y favorecer aquellas relacionadas con pasajes reflejados en los Evangelios. Y es esto lo que se va a intentar hacer en Requena, cuya patrona, la Virgen de la Soterraña, tenía su origen en una antigua leyenda medieval. A esto habría que añadir el hecho de que desde mediados del siglo XVII la imagen de la Soterraña había caído bajo el patronazgo particular de una rica familia local, los Ferrer

⁷ La genealogía de los Ferrer, que se puede seguir parcialmente en los libros sacramentales de la parroquia de El Salvador, enlaza en el siglo XVIII con los Domínguez de la Coba y estos, a su vez, en el siglo XVII con los Heredia.

⁸ Vera Cruz.

⁹ *Libro Viejo de la Vera Cruz*. Acta de 24 de marzo de 1720, págs. 122 y 122 v. El acta está firmada por el licenciado Manuel Rodríguez de Valderrabuena, (corregidor y justicia mayor de la villa y tierra de Requena); fray Gil Muñoz, prior del convento del Carmen; licenciado Domingo, (mayordomo); licenciado Nicolás Ortiz de Sigüenza, (alférez); licenciado Juan Ximénez, (mayordomo); Julián Marín, (clavario); Nicolás García Cepeda, (clavario). Da fe, D. Joseph Jordi Fernández, (notario apostólico).

¹⁰ Pardo Pardo, F. Cebolla Marrades, S. *Santa María en el antiguo Arciprestazgo de Requena*, pp. 51,52. Requena, 1998.

CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



de Plegamans, lo cual pudo contribuir a una progresiva disminución de la devoción popular hacia ella.

Todo ello podría quizás explicar la iniciativa de D. Pedro Domínguez buscando el fomento del culto hacia una imagen que tan bien refleja los momentos de la Pasión, mucho más cercana a la sensibilidad popular y que permitía, por tanto, una transmisión más cierta del mensaje evangélico.¹¹

Avanzando un año en el análisis de las actas, llegamos a la de **1721**, donde encontramos un hecho curioso que, aunque escueto, nos habla de la responsabilidad que ha adquirido la hermandad sobre la talla de la Virgen y de la antigüedad de ésta. En dicha acta se nombran *"para recoger y cuidar del pintor de María Santísima de la Soledad a cinco hermanos"*. Esto nos indica, por una parte, que nos encontramos ante una talla de cierta antigüedad, pues requiere una restauración de su capa pictórica, y, por otra, que la cofradía ha asumido sin demora el deber de cuidarla y repararla, tras recibirla en propiedad.

En **1735**, doña Francisca Montés hizo a sus expensas un palio negro con franjas de oro, *"consagrándolo a la devota Soledad de esta cofradía"*¹²

En este punto, y buscando reflejar de un modo cronológico todas las referencias a la Virgen de la Soledad o de los Dolores, nos saltamos el orden escriturario de las actas de la hermandad y pasamos a hacer referencia, de nuevo, a los historiadores locales.

El primero de ellos, nombrado ya anteriormente, es don Pedro Domínguez de la Coba, párroco de S. Nicolás y posteriormente arcipreste de El Salvador, requenense amante de su tierra, que luchó por ella de manera destacada durante los terribles hechos bélicos que sufrió la villa durante la guerra de Sucesión, y que fue, además de hombre culto y gran sacerdote, un notable historiador y, sobre todo, cronista de los hechos que en su época vivió Requena.

En su manuscrito titulado *Antigüedades y cosas memorables de la villa de Requena*, escrito hacia **1730**, al hablar de la cofradía de la Vera Cruz dice: *"...está fundada en el convento de El Carmen, donde tiene dos capillas suyas. La principal, donde están cuatro devotísimas imágenes de Cristo, y la de enfrente, en que pocos años antes se colocó una imagen de la Soledad de Nuestra Señora y se le hizo decente retablo, y que esta capilla fue antes dedicada al invicto mártir san Sebastián"*.¹³

Seis décadas después, en **1790**, don Antonio Ginés Herrero, copia la historia de Domínguez de la Coba, pero actualizando datos, consignando cambios y añadiendo hechos ocurridos con posterioridad a los reflejados por éste. Así, cuando hace referencia a la cofradía de la Vera Cruz, los datos se repiten¹⁴. Infiriéndose de ello que en la capilla de la Soledad no se había producido ninguna modificación desde 1720 (cuando se colocó en ella la talla de la Virgen) hasta la indicada fecha de 1790.

Este dato es muy relevante pues, como después veremos, la historiografía posterior a nuestra última guerra civil (1936-1939), basándose en una información oral, indica que la imagen de la actual Virgen de los Dolores fue adquirida en 1773 por un miembro de la familia Ferrer y donada al convento del Carmen. El hecho de que Ginés Herrero, contemporáneo a este posible acontecimiento, no lo refleje en su obra, nos lleva a plantear la duda sobre la hipotética sustitución de la talla de la Soledad. A esta duda se uniría el hecho de que tampoco en las actas de la cofradía se haga ninguna referencia a un acontecimiento tan importante, más aún si pensamos que la presencia de miembros de esa familia era relevante en la cofradía, como demuestra el hecho de que ese mismo año de 1773 José Ferrer Domínguez

11 Sería conveniente apuntar también que D. Pedro Domínguez estaba vinculado familiarmente con fray Antonio Heredia Ferrer (su bisabuela era hermana del fraile carmelita) quien según la tradición expuesta por Herrero y Moral, había traído a Requena y entregado al convento del Carmen una imagen de la Soledad, posiblemente la primera que con tal advocación llegó a esta villa.

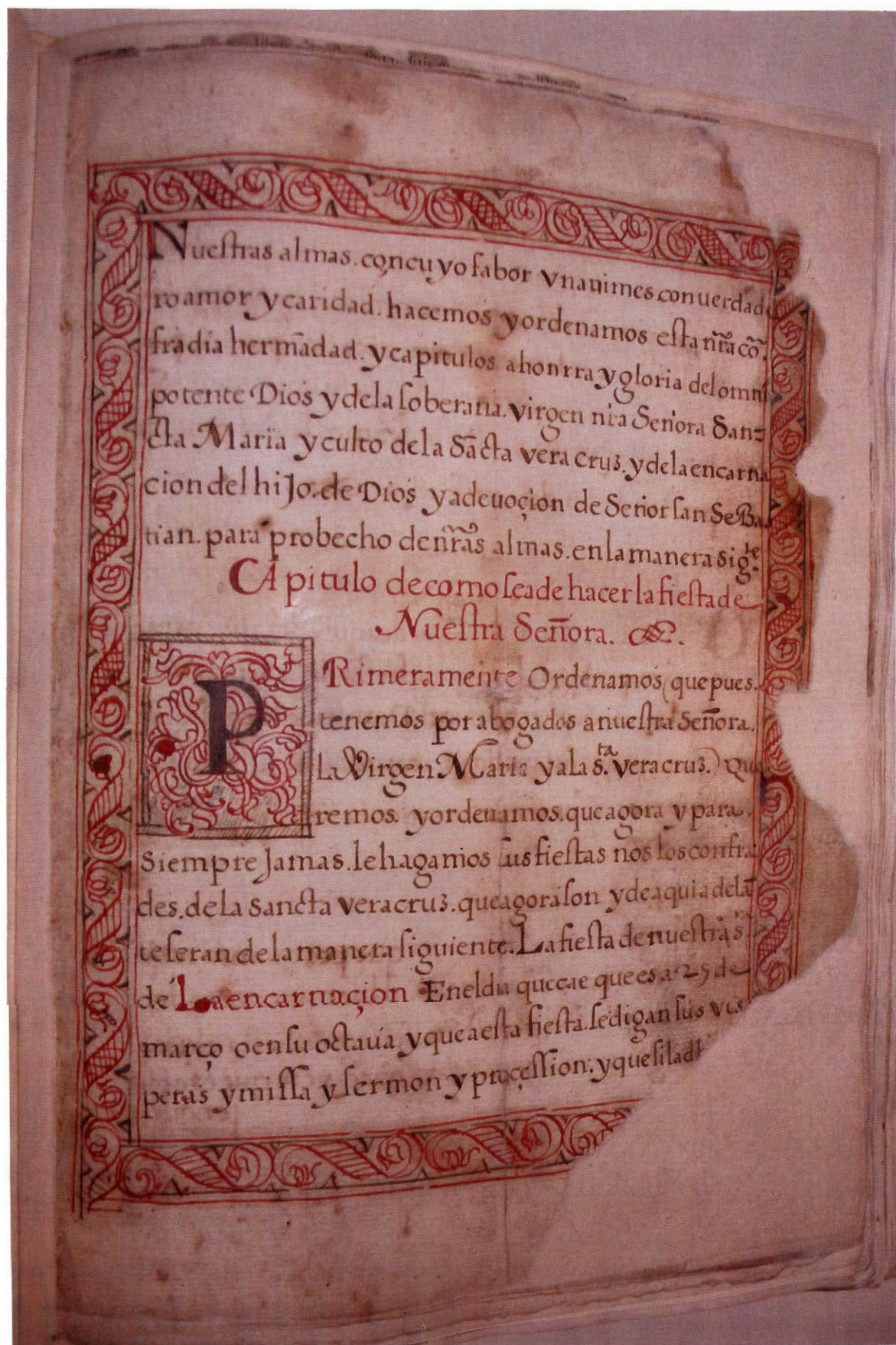
12 Libro Viejo de la Vera Cruz. Acta de 1735, p. 146.

13 Estas eran las primitivas capillas de las cofradías, situadas a derecha y a izquierda de la capilla de la Soterraña.

14 GINÉS HERRERO, A. Historia de Requena. 1790. (Copia mecanografiada realizada por D. Feliciano Yeves Descalzo. Biblioteca de Requena), pág. 118.

CAPITULO III

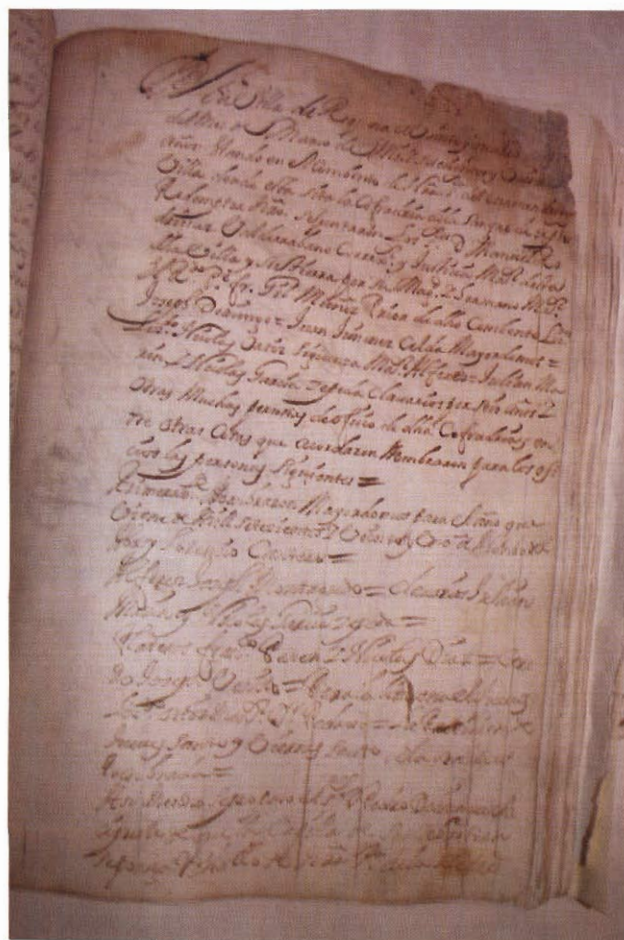
HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



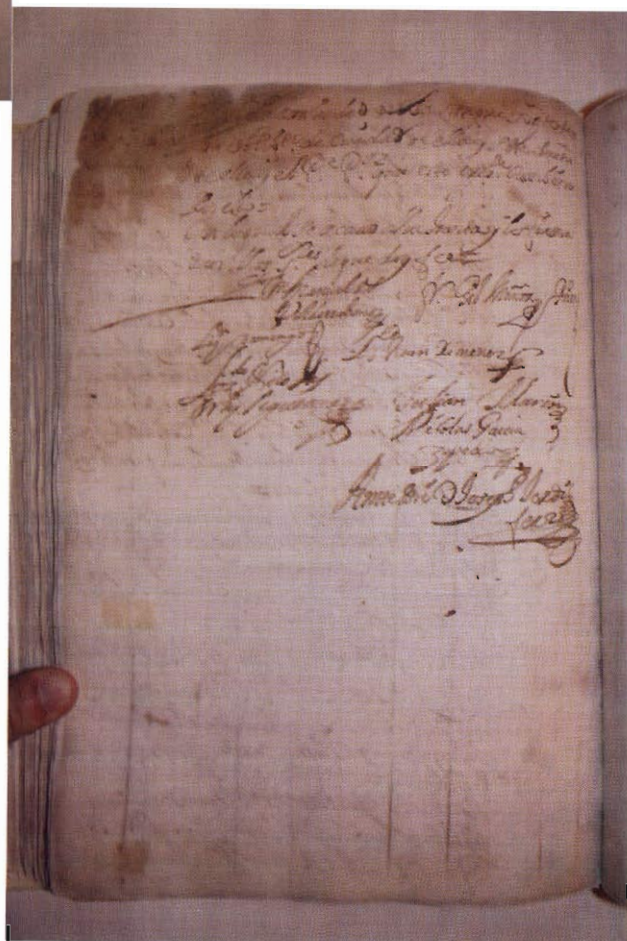
Constituciones de la Cofradía de la Vera Cruz. 1606.

CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



Libro Viejo de la Vera Cruz.
Acta del 24 de marzo de 1720, págs. 122 y 122 vuelta



CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



fuera tesorero de la Vera Cruz, o que un año después Gabriel Ferrer Domínguez donara numerosas túnicas a la hermandad.

Siguiendo el relato cronológico volvemos al llamado Libro Viejo de la Vera Cruz, en cuyas últimas actas, **de 1786 a 1795**, se plasma una continua lucha por los derechos sobre las varas del paso de la Soledad. Varias familias de la cofradía, como los Zorrilla y los López, piden a la junta de la hermandad que se les reconozca derechos ancestrales para portar dicho paso¹⁵.

Como ejemplo podemos citar como en 1786 el hermano Miguel Zorrilla, junto con tres hermanos más, presentan un memorial por el cual solicitan a la cofradía el continuar llevando el paso de Nuestra Señora de la Soledad en las procesiones de Jueves y Viernes Santo, exponiendo que les asistía derecho inmemorial, que había recaído en sus antepasados desde hacía más de una centuria¹⁶. De especial belleza es el memorial presentado por Vicente Zorrilla, que se recoge en un acta de 1796 y dice lo siguiente: *"Mi padre, que en gloria esté, era humilde esclavo de la más adorada Reina María Santísima de la Soledad"*.

Estos documentos son reflejo del creciente fervor y la devoción entusiasta de aquellos requenenses hacia la imagen de la Soledad.

El Libro Viejo se cierra en **1795** por D. Antonio Pedrón, pero este presbítero se preocupa de hacer una serie de anotaciones en una hoja en blanco al comienzo del libro. En una de ellas dice: *"Folio 82. (Referido al año 1678) Fueron nombrados ocho hermanos para llevar el Cristo con la Cruz a Cuestas y la Virgen de los Dolores"*.

Por primera vez la imagen que tradicionalmente se conocía como Soledad se nombra como Virgen de los Dolores. Este no va a ser un cambio definitivo, por el contrario, en las actas de esta época se le continúa denominando Soledad, no siendo si no hasta 1811 cuando por primera vez se le cita en un acta como Virgen de los Dolores. Pero de esta nota se desprende también que este presbítero, don Antonio Pedrón, identifica implícitamente la talla existente en 1678 con la que él, en 1795, llama Virgen de los Dolores.

Este mismo sacerdote hace también mención en otras notas a hechos notables que afectaron a la cofradía a lo largo de su historia, como el encargo de un Cristo articulado (1620), la talla de una Verónica (1769) o el retoque de algunas imágenes (1759), sin embargo no hace referencia alguna a la hipotética sustitución de la talla de la Soledad hacia 1773, por lo tanto no muchos años antes de que él escribiese esas notas. Hay que pensar que de haberse producido ese hecho, hubiese sido de excepcional importancia para la cofradía y no habría pasado desapercibido para dicho sacerdote.

SIGLO XIX. AUMENTA LA DEVOCIÓN POPULAR.

El llamado Libro Nuevo de la Vera Cruz comienza planteando una vez más las divergencias entre hermanos por el derecho sobre las varas de la Soledad. Este tipo de situación se repetirá de manera recurrente durante toda la centuria, demostrando una creciente devoción hacia la Virgen Dolorosa.

Como dijimos anteriormente, en **1811** se sustituye por primera vez en un acta el nombre de María Santísima de la Soledad por el de María Santísima de los Dolores, diciendo que: *"por la vara cedida por Manuel Celda de María Santísima de los Dolores, el hermano Mauricio López da 120 reales de limosna"* A partir de este momento se comienzan a utilizar indistintamente ambas denominaciones.

Durante esos años, los hechos bélicos derivados de la invasión francesa también van a afectar a la cofradía, que viendo peligrar la integridad de su imagen más preciada decide depositarla en la parroquia de El Salvador, posiblemente por considerar que estaría más a

¹⁵ Libro Viejo de la Vera Cruz. Actas de 1786, 1792, 1794, pp. 232, 233, 234, 248, 250.

¹⁶ Cfr. Libro Viejo. Acta de 1678, p. 78 (fol. 82).

CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



salvo de los saqueos que en el convento del Carmen, por la expuesta ubicación de éste en el arrabal.

Una vez acabada la contienda, en **1814**, la cofradía comisiona a su alférez, D. Joaquín Ferrer, y al escribano, para que solicitasen al arcipreste del Salvador la devolución de la imagen de la Dolorosa.¹⁷

Continuando este periplo histórico en el que vamos recapitulando la vinculación de la Virgen de los Dolores con la Vera Cruz, llegamos a **1849**, año en el que la cofradía aprueba unas Nuevas Constituciones reformadas que debían servir como base para su funcionamiento¹⁸. En el Título 9 de las mismas se refleja la propiedad de la cofradía sobre el retablo de la Soledad (Constitución 71) y sobre dicha imagen (Constitución 73). La confirmación canónica de este documento normativo se produjo un año después, tras su aprobación por la autoridad eclesiástica del obispado de Cuenca. (Estas Constituciones son por las que se rigió la hermandad hasta la última guerra civil).

Dichas Constituciones o Estatutos quedan recogidas en la Historia de la Venerable Cofradía de la Vera Cruz, obra publicada ese mismo año de **1850** por el hermano de la cofradía don José Antonio Díaz de Martínez, sacerdote, doctor en ambos Derechos, historiador y erudito en muchos campos. En este libro recoge sus investigaciones sobre el origen de la talla, a la que denomina indistintamente Soledad o Dolorosa, y su vinculación con la Vera Cruz (como ya se indicó anteriormente), dejando constancia de su pertenencia a la cofradía al menos desde 1720. Conviene destacar también, que Díaz de Martínez tampoco hace referencia a ningún cambio de imagen en 1773, sino que identifica la talla existente en 1850 con la que ya existía en 1720, y ésta con la que se procesionaba en el siglo XVII.

Cuenta D. Rafael Bernabeu en un manuscrito inédito sobre el culto a la Virgen de los Dolores, que *"el doctor Díaz de Martínez era muy devoto y entusiasta del culto a la Virgen de los Dolores. Desde Roma escribía en 1840 que en la iglesia de San Carlos existía una Dolorosa que era exacto retrato de la nuestra"*

La Vera Cruz encarga en **1851** la primera novena dedicada a Nuestra Señora de los Dolores. El documento dice lo siguiente:

"Habiéndose encargado la hermandad desde este presente año del novenario de nuestra Señora de los Dolores que consiste en rezar la novena por la tarde a la hora de costumbre, por el capellán que el señor cura designe, y cantar la misa mayor por el mismo en los nueve días. Se han obligado por el tiempo que sea de su voluntad el pagar la limosna de dichas misas: en el día 1º D. Aniceto Pérez Arcas; en el 2º D.ª María Gabaldón; en el 3º José Jordá; en el 4º D.ª María Montés; en el 5º D.ª Josefa Hernández; en el 6º D. Alonso Sánchez; en el 7º D.ª María Engracia Moral; en el 8º D. Miguel González y en el 9º D. José García Ibáñez.

*En el caso de fallar alguno de estos señores y no haber quien lo sustituya, será de cuenta de la hermandad el pago de dicha limosna. Así se acordó en junta privada a 27 de marzo de 1851"*¹⁹

Esta innovación nos habla de la creciente devoción popular hacia la Dolorosa, a la que muchos empiezan a considerar ya patrona de Requena, pero se encuadra también en un contexto de cambio y renovación dentro de la hermandad, derivado posiblemente de la reciente exclaustación carmelita, que se refleja, como ya vimos, en un mayor control de los derechos y obligaciones de los hermanos, en la reforma de los Estatutos o en la elaboración de una Historia de la cofradía. Todo ello indica que la exclaustación y la consiguiente marcha de los padres carmelitas, exige una revisión del funcionamiento de la cofradía, un mayor compromiso con sus fines y el fomento del culto a sus imágenes, sobre todo a la que se estaba convirtiendo en objeto preferente de devoción por parte de los requenenses: Nuestra Señora de los Dolores.

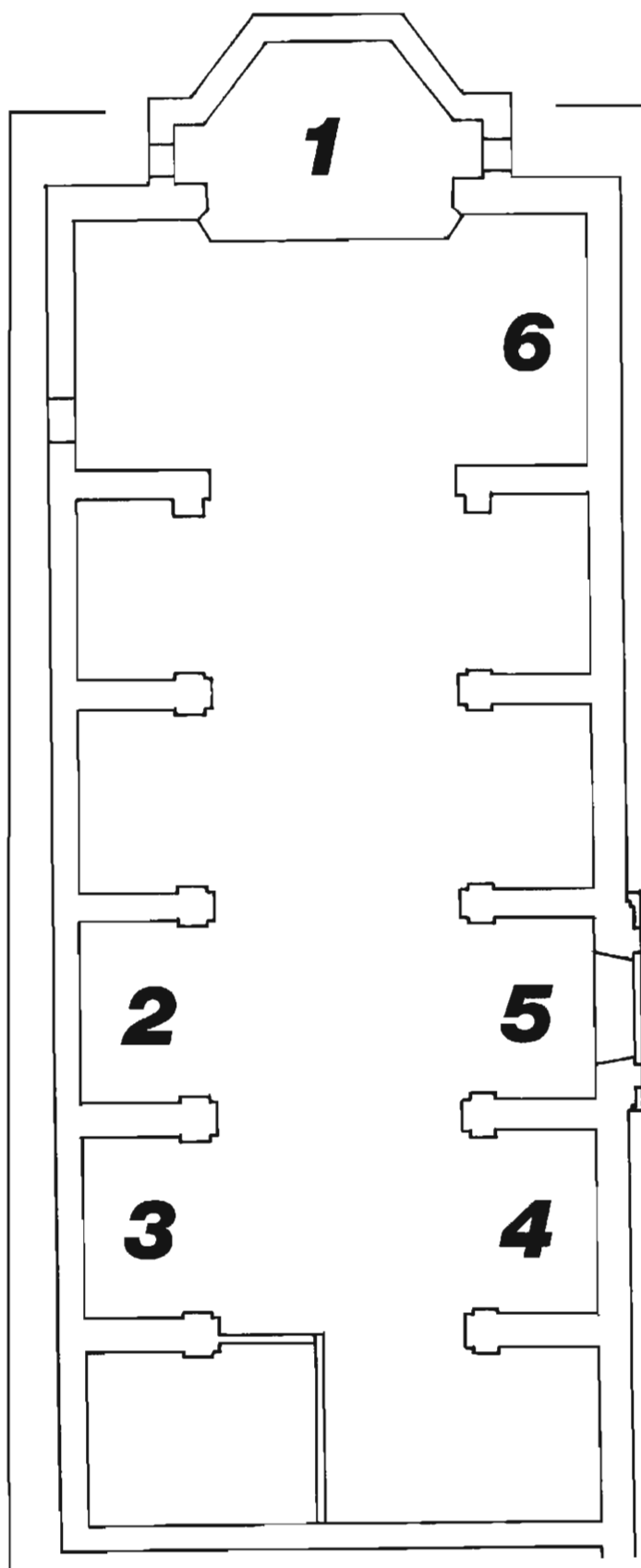
¹⁷ Libro Nuevo de la Vera Cruz. Acta del 17 de enero de 1814, pags. 32, 32 v.

¹⁸ Documentos de la Vera Cruz, 1849. Acta de 16 de septiembre de 1849.

¹⁹ Libro Nuevo de la Vera Cruz. Acta del 27 de marzo de 1851.

CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



Plano aproximado del Templo del Carmen

- 1.- Altar Mayor.
- 2.- Actual Capilla de la Verz Cruz.
- 3.- Antigua Capilla de los Cristos.
- 4.- Antigua Capilla de San Sebastián.
Desde 1720 de Ntra. Sra. de la Soledad.
- 5.- Puerta del Templo.
- 6.- Antigua Capilla de San Antonio Abad de los Colmeneros. Desde 1875 de Ntra. Sra. de la Soledad o de los Dolores, hasta la actualidad.

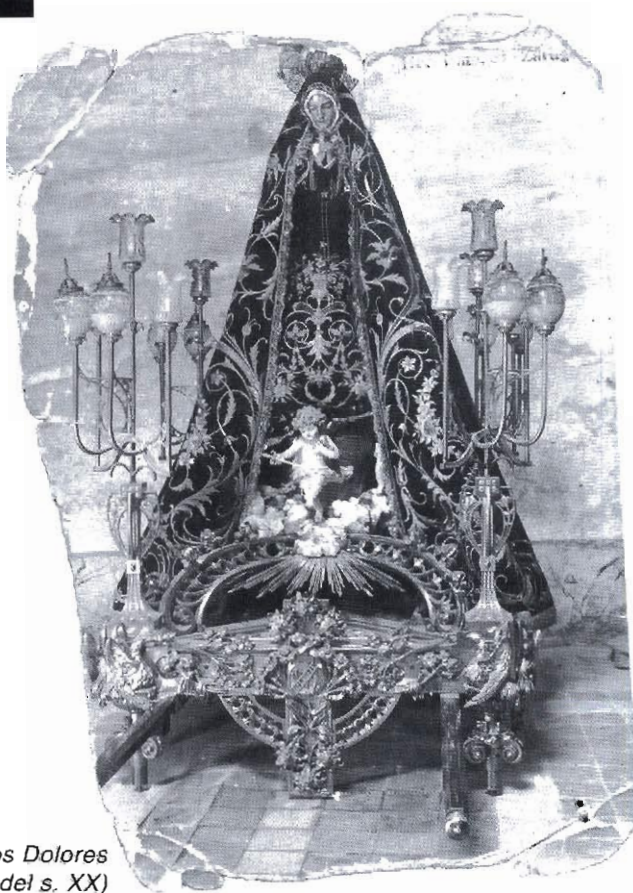
ZOCALO DE AZULEJERIA

CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



La Virgen de los Dolores en la Procesión del Jueves Santo.



Antigua estampa de la Virgen de los Dolores (primeros años del s. XX)

CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVÉS DE SU VINCULACIÓN CON LA VERA CRUZ



Se suceden a partir de este momento las donaciones de particulares a la Virgen: un palio en 1872, unas andas en 1874, así como numerosas joyas o mantos durante las últimas décadas del siglo XIX y comienzos del XX.

Bajo ese afán de ensalzar la imagen de la Virgen, se lleva a cabo un importante cambio de ubicación. Según relata Herrero y Moral, hacia **1875** el sacerdote D. Juan Antonio Navarro, miembro de la cofradía, decidió retirar de su capilla la imagen de S. Antonio Abad de los colmeneros, para colocar en ella a la Virgen de los Dolores, dado el carácter preeminente de esa capilla dentro del templo, justo al lado del altar mayor. Este cambio, al parecer, provocó un gran malestar entre los miembros de la hermandad de S. Antonio, que vieron relegada su imagen a un lugar secundario, pero también entre algunos de los hermanos de la Vera Cruz, pues se consideró que lo único que se había conseguido con ese cambio era *“trastornar y conculcar el orden regular y natural de las imágenes y de sus capillas propias”*.

Estas y otras referencias sobre la talla de la Dolorosa y su relación con la cofradía de la Vera Cruz, las reflejó el mencionado **Enrique Herrero y Moral** en su *Historia de Requena*, publicada en **1890**. En ella, al hablar de las imágenes de la cofradía, dice lo siguiente²⁰: *“Esta hermandad es propietaria de muchas y bien construidas imágenes, que todas ellas forman el cuerpo o cuadro de la pasión de nuestro Divino Salvador, como son la Oración del Huerto, el Santísimo Cristo atado a la columna, el Santísimo Cristo con la Cruz auestas, la Seráfica o Mujer Verónica, como la llamó Jesús, el Crucifijo enarbolado, el Descendimiento y finalmente María Santísima de la Soledad, o como la llamamos generalmente, la Virgen de los Dolores, a la que tenemos una devoción tan religiosa y esmerada, que por lo exagerada se nos podría dar el nombre de idólatras”*

Pasa después Herrero a hacer referencia al origen de la talla según la historia que al inicio de este artículo recogimos

De nuevo hay que mencionar el hecho de que Herrero tampoco haga referencia a ninguna sustitución de la talla de la Virgen en 1773, dato significativo sobre todo si pensamos que él pudo indagar sobre el origen de la talla a través de su tío, D. Joaquín Ferrer y Penén, que por su edad debió ser nieto del miembro de la familia Ferrer que supuestamente compró e hizo donación de la misma, y sin embargo se remonte a los antepasados más remotos de dicha familia, los Heredia Ferrer, para explicar el origen de la imagen, como ya vimos en páginas anteriores.

Durante los años finales del siglo XIX el creciente fervor popular hacia la Virgen Dolorosa se encauza mediante la fundación de la *Asociación de Nuestra Señora de los Dolores* en **1893**, de la mano del sacerdote don León Ramos. Esta asociación católica se marca como objetivo fundamental el fomento del culto a la Virgen mediante la celebración de la fiesta de los Dolores el tercer domingo de septiembre, y su participación en otros actos donde la Virgen tuviese protagonismo.

SIGLO XX. DOLOR Y ESPERANZA.

Durante los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo XX, se ha generalizado ya la denominación de Virgen de los Dolores, aunque en diversos documentos todavía se utiliza el término Soledad, como podemos apreciar en los testamentos de D. Ildefonso Ferrer (1869) y de D.^a Remedios Monsalve (1942), en los que se recoge la transmisión del derecho al cargo de camarera de la Virgen, utilizando siempre la antigua denominación de Soledad para referirse a la talla de la Dolorosa.

(Conviene en este momento hacer un inciso en el relato cronológico para referirnos al cargo de camarera de la Virgen, figura de especial relevancia por su vinculación histórica con la imagen. La más antigua referencia al origen de este cargo se remonta a 1869, y la encontramos precisamente en el testamento de Don Ildefonso Ferrer, en el que declara que *“habien-*

²⁰ HERRERO Y MORAL, E. *Historia de la Ciudad Real de Requena*, Requena, 1890, págs. 112-115.

CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



do costeados sus antepasados la imagen de la Soledad...se reservaron como muestra de patronato el derecho de vestirla, desnudarla y conservar sus ropas y aderezos..." Este derecho se transmitió a sus descendientes, recayendo en la actualidad tal cargo en D.^a Dolores Fagoaga Monsalve).

Según relata R. Bernabeu, en el año **1921** el párroco de San Nicolás, don Alejandro García Vidal, promueve la restauración del rostro de la Virgen, pero con unas consecuencias inesperadas, ya que éste quedó demasiado pálido y con los ojos más abiertos, lo cual provocó el rechazo entre los devotos. Ello se solucionó con una nueva intervención, que devolvió a la tez de la Virgen una tonalidad más oscura.

(Cuando a mediados de los años noventa del presente siglo se llevó a cabo una nueva restauración, los modernos estudios analíticos²¹ permitieron establecer las distintas capas de pintura que cubren el rostro de la Virgen, corroborando las referencias documentales existentes sobre las restauraciones que a lo largo de la historia se llevaron a cabo. Aparecieron en total cuatro policromías superpuestas. La primera capa sería la original; sobre ella se añadiría una segunda que debería corresponder a la ya referida restauración de 1721; la tercera y la cuarta policromías serían las llevadas a cabo sucesivamente en 1921, pues entre ellas no se ha detectado la capa de barniz con que se cubren todas las demás. Estos datos científicos permiten suponer que la antigüedad de la talla podría remontarse bastante más allá de 1721, que es cuando se hace la primera restauración)

Los años de la Guerra Civil de **1936-1939** marcaron el momento más crítico en la historia de la venerada imagen y también de la cofradía, que deja de realizar sus actividades religiosas. La persecución religiosa y la destrucción de imágenes durante los primeros momentos de la contienda y meses inmediatamente anteriores, pusieron en peligro la integridad de la talla. Don Rafael Bernabeu relata así los hechos que acaecieron²²:

"El 23 de marzo de 1936, con motivo de los asaltos que sufrieron las residencias de Dominicos, Corazón de María y Agustinas, las imágenes de nuestros templos fueron puestas a salvo en casas particulares. La Virgen, dentro de un arcón, fue cuidadosamente llevada por casas vecinas hasta ser asegurada en la de la camarera doña Dolores Monsalve. Al cabo de algunas semanas, al calmarse la situación, las imágenes fueron restituidas a sus altares, sorprendiéndolas allí el luctuoso 18 de julio. Pero nuestra patrona excelsa, la Virgen de Gracia y alguna otra imagen se salvaron providencialmente porque no fueron devueltas"

Al finalizar la guerra se restableció el culto, y la Virgen de los Dolores fue trasladada de nuevo a la iglesia del Carmen, donde se reanudó la veneración a la imagen, restituyéndose además algunos de sus mantos y pertenencias.

Bajo ese afán de recuperación, el año **1942** fue construido un nuevo retablo para la Virgen de los Dolores, obra de J. Lluch, que es el que podemos ver en la actualidad.

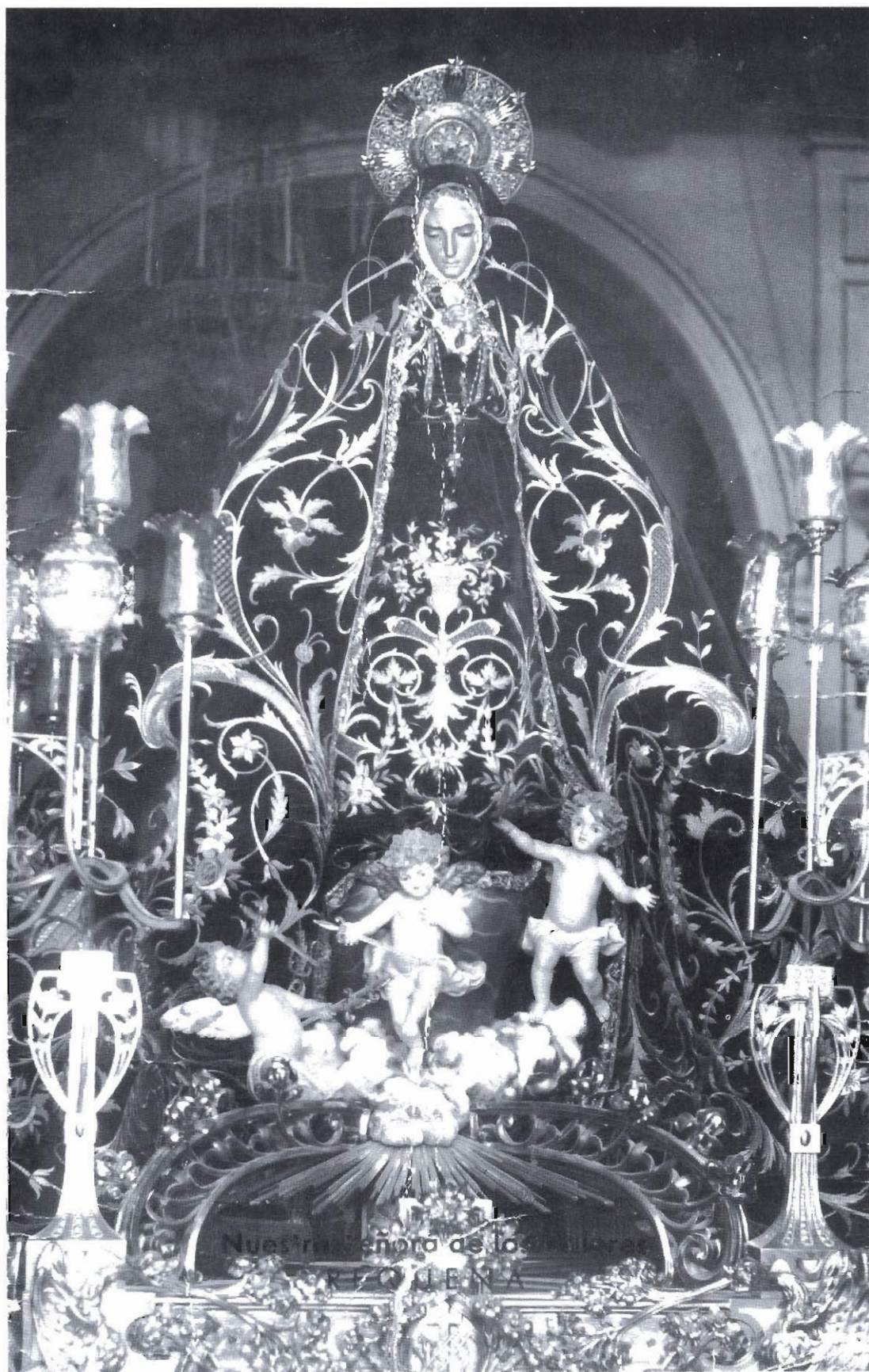
El año **1943** se reorganiza la cofradía de la Vera Cruz y comienza un nuevo periodo en su historia, marcado por innumerables cambios. El primer tercio del siglo XX había sido un periodo de progresiva decadencia que culmina con la guerra civil. Tras ella es necesario poner de nuevo en funcionamiento la cofradía: adquirir imágenes, establecer normas acordes con la nueva realidad (se aprobarán unos nuevos Estatutos), recuperar ritos y tradiciones ya olvidadas... En este sentido actúa D. Rafael Bernabeu, cronista de la ciudad y miembro de la Vera Cruz, que busca desentrañar la historia de la cofradía y para ello recurre a fuentes bibliográficas y documentales (las actas y otros documentos de la hermandad habían sido salvadas durante la contienda gracias a don Manuel Cobo), y lo que no puede encontrar en

²¹ Esa última restauración y el estudio analítico previo corrió a cargo por el equipo formado por Carmen Pérez, Raquel Santamaría y Sofía Vicente. Está publicado en: PÉREZ GARCÍA, C. y otros. *La Semana Santa de Requena. Sus imágenes. Estado de conservación y procesos de restauración*. Requena. 2000.

²² BERNABEU LÓPEZ, R. *Historia del culto a la Virgen María Santísima de los Dolores, patrona de Requena*. Obra inédita mecanografiada. 1946.

CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



La Patrona de Requena vestida con el manto procesional grande, colocada en las andas, obra de J. Gerique. Primer tercio s. XX.

CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



Estampa de la Virgen de principios del s. XX, colocada en unas andas pequeñas.



Vestida con el mismo manto, en una estampa de finales del S. XIX.

CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVÉS DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



ellas lo busca a través de la transmisión oral. Ello le llevará a desarrollar una teoría sobre el origen de la imagen de la Virgen de los Dolores.

Así, en **1945** D. Rafael publica su Historia de Requena, en la que, refiriéndose a la Virgen de los Dolores, dice: *"La familia Ferrer adquirió en Valencia en 1773 una Dolorosa, cuyo bellissimo rostro y manos han venido atribuyéndose al escultor Vergara. Dos años después fue colocada en el altar de los colmeneros..."* Esta versión sobre el origen de esta talla (con pequeñas variaciones), será recogida por el mismo autor en otras publicaciones como La Vera Cruz requenense (1955) y la edición revisada de la Historia de Requena (1982), o en estudios inéditos como la Historia del culto a la Virgen María Santísima de los Dolores, patrona de Requena (1946).

Estos datos sobre la Virgen de los Dolores debieron llegar a D. Rafael a través de algún relato oral, pues él mismo reconoce que *"los archivos parroquiales ni conventuales nada dicen del autor ni de su obra admirable. El archivo particular de la familia Ferrer, copioso en curiosidades administrativas de sus ascendientes los Domínguez de la Coba, tampoco proyectan luz sobre el problema, al igual que las producciones de Vergara que figuran en la Real Academia de San Carlos de Valencia, ni en los concienzudos trabajos sobre artistas valencianos publicados por Ruiz de Lihory, Sanchos Sivera, Elías Tormo y otro".*²³

El hecho es que desconocemos el origen exacto de esta historia, pero es la que ha llegado hasta nosotros y se encuentra más extendida. Actualmente una relectura de las fuentes nos lleva a replantearla, pues no se entiende cómo las actas de la hermandad no recojan ni mencionen un acontecimiento tan importante como hubiera sido la sustitución de su imagen principal, o cómo historiadores cercanos a los hechos y miembros de la cofradía (Ginés Herrero, Díaz de Martínez o Herrero y Moral) tampoco se hacen eco de ello.

Pero volvamos al relato histórico. En **1945**, bajo ese contexto de reorganización de la entidad, se decide en junta general suprimir la costumbre de subastar las varas de las andas de la Virgen para las procesiones del Jueves y Viernes Santo, facilitando así tal honor a cualquier miembro de la cofradía. Cuatro años después, en **1949**, la Vera Cruz promueve la realización de unas nuevas andas, cuya conclusión se demorará varios años.

La presencia religiosa en la vida cotidiana y en los momentos festivos era constante durante los años de la llamada posguerra. En **1949** se inicia la Fiesta de la Vendimia, y su Junta Central solicita a la Vera Cruz la imagen de la Virgen para realizar en la glorieta una misa al aire libre, así como una ofrenda de frutos y flores por parte de las reinas y cortes de honor. Este hecho va a suscitar controversias dentro de la cofradía sobre la conveniencia o no de la salida del templo de Nuestra Señora de los Dolores en actos distintos a los tradicionales, como queda reflejado en las actas de febrero y septiembre de 1950, decidiendo finalmente, en aras de la buena armonía de los distintos sectores de la población, que ésta pudiera salir bajo las siguientes condiciones:

- 1º *Que asistan al acto de salida y entrada autoridades de todo orden.*
- 2º *Que la imagen sea sacada y entrada del templo por los hermanos de la Vera Cruz.*
- 3º *Que el restante trayecto lo dejen para que lo lleven los devotos y vecinos que lo deseen.*
- 4º *Que tomen las debidas precauciones para que Nuestra Excelsa Madre sea parada por la ciudad con el debido respeto y unción.*

Durante estos años la devoción hacia la Dolorosa alcanza sus cotas más altas, y se le considera como auténtica patrona de la ciudad, pero paradójicamente la Virgen no poseía ese título de manera oficial. Por ello, en **1953** se aprueba en junta general de la cofradía el inicio de las gestiones para la proclamación canónica de la Virgen de los Dolores como patrona de

²³ Cfr. BERNABEU L. R., Historia del culto a la Virgen Santísima de los Dolores, patrona de Requena. Obra inédita mecanografiada, 1946.

CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



Requena, contando para tal fin con el apoyo de entidades, instituciones y de todos los ámbitos religiosos de la sociedad requenense. Dos años más tarde, por veredicto de la Sagrada Congregación de Ritos del 25 de marzo de **1955**, Nuestra Señora de los Dolores es proclamada canónicamente patrona principal de Requena, colmando así una aspiración largamente anhelada.

Un año antes, en el Domingo de Ramos de **1954**, se había propuesto instituir una nueva procesión para la noche del Viernes Santo, después de la del Santo Entierro, que se denominaría Procesión de la Soledad, presidida por la Virgen de los Dolores pero bajo su antigua advocación de Nuestra Señora de la Soledad, costeando la cofradía todos los gastos que se originasen y encargándose de su organización.

El uso continuado de la talla de la Virgen no sólo en las procesiones de Semana Santa, sino también en otras fiestas locales, llevó a la junta de gobierno de la cofradía a proponer la compra de una nueva talla con la que participar en todos los eventos al aire libre, para de esta manera preservar la antigua imagen de la Dolorosa.

Así, en la junta del Domingo de Ramos de **1956** figura el siguiente acuerdo:

"Gestionar por todos los medios posibles la adquisición de una imagen de Nuestra Señora de los Dolores que sustituya a la titular en las frecuentes ceremonias al aire libre, dadas las huellas de deterioro que se vienen observando en su divino rostro.

Para lograr esta reproducción fidelísima se ha brindado el tallista local Antonio Gómez-Torrijos) Pérez, hermano de la Vera Cruz, quien con generosa ilusión y desinterés iniciará en breve su tarea."

La nueva talla se realizó bajo la inspiración de la antigua pero con una profundidad artística distinta. El objetivo se consiguió, pues la imagen realizada por Antonio Gómez-Torrijos provoca el mismo fervor entre los creyentes cuando es procesionada por las calles de Requena que cuando lo hacía la antigua, pero además el arte ganó una nueva joya, cuyo cincuenta aniversario recordamos en estas páginas.

Hasta aquí llega el relato cronológico que nos habíamos propuesto, pero la historia del culto y devoción hacia la Virgen de los Dolores se prolonga hasta la actualidad, como quedará recogido en otro de los artículos de esta publicación.

CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



La Virgen en procesión festiva por la calle del Peso

CAPITULO III

HISTORIA DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES O DE LA SOLEDAD A TRAVES DE SU VINCULACION CON LA VERA CRUZ



Santísima Virgen de los Dolores, Patrona de Requena (imagen antigua)



CAPITULO IV

LA PRODUCCION DE LA OBRA: ASPECTOS CREATIVOS, TECNICOS Y ESPIRITUALES

Por D. Antonio Gómez Torrijos

Portada Capítulo IV:
La imagen nueva colocada en las andas de la Soledad y la antigua en su Camarín.

CAPITULO IV

LA PRODUCCION DE LA OBRA: ASPECTOS CREATIVOS, TECNICOS Y ESPIRITUALES



Con estas líneas quiero reflejar como surgió la finalidad y la idea de tallar, una nueva imagen de la Santísima Virgen de los Dolores –Patrona de Requena-, con motivo de celebrar el cincuenta aniversario de su creación, 1957-2007.

Cuando yo era profesor de modelado en barro o arcilla y de talla en madera, en la vieja “Escuela de Artes”, que dirigía D. Eduardo García Viana, allá por los años 1956-57, surgió la propuesta de la Venerable Cofradía de la Vera Cruz (de la cual soy cofrade y Miembro Honorario desde esa época), de tallar una nueva imagen de la Virgen de los Dolores, dado el deterioro y fragilidad de la llamada “Imagen antigua” y que se atribuía al imaginero y escultor Ignacio Vergara.

El objetivo y motivos era crear una imagen con el máximo de similitud, que sirviera para procesionarla y sacar las menos veces posibles la imagen antigua de su camarín. Aceptado el reto, la Cofradía de la Vera Cruz, me proporcionó unas fotos y con ellas y mi interpretación artística y espiritual, surgió la imagen que ahora cumple los cincuenta años, de su creación.

En su elaboración, quiero resaltar, que para la talla de la nueva imagen, nunca me serví de método, técnica o materiales, que me sirvieran de plagio o copia de la antigua. Y me explico; con las fotografías, unos apuntes a lápiz de grafito y mi sensibilidad de artista, di forma a los matices y expresión que diferencian a una imagen de la otra. Quise que la virgen que yo tallaba, fuera similar, parecida, pero al mismo tiempo y sin romper el paralelismo, tuviese mi impronta como escultor, como creador y no como un copista. Por ello, su expresión y detalles anatómicos son fruto de algo que solo puede crear la mente y las manos del artista, cuando se hace con la ilusión y el cariño que yo hice, esta imagen.

PROCESO DE TALLADO Y CONSTRUCCIÓN:

El primer paso, para iniciar la obra, fueron los dibujos a grafito y basándome en ellos y en las fotos, realicé el modelado en arcilla y luego, su posterior vaciado en escayola, como pasos previos a su talla en madera. Esta técnica es habitual en el tallado de esculturas, porque al tiempo que se va modelando, se estudian a fondo los volúmenes y los detalles más relevantes, dejando para su talla final, lo que los artistas llamamos “la chispa”, musa o inspiración, vamos el acierto, si así se produce. Elegí la madera de caoba para la mascarilla de la cara, tallando toda la cabeza con su volumen definitivo y preparando las oquedades para colocar los ojos internamente –esferas de cristal-, que una vez colocadas, terminaban de dar la expresión final del rostro. Para las manos y el resto de su forma corpórea, emplee madera llamada pino de Soria. Estas maderas fueron elegidas con total convencimiento a su idoneidad para la talla de cada elemento y su construcción total. Era un reto que sería visto y comparado, por todos los requenenses, sobre todo, pero yo sabía cuanto se debía saber, para llevar a buen puerto, este encargo, tan especial para la Vera Cruz, para Requena y para mí, al tratarse de la imagen de la Patrona oficial.

Me complace comentar, que fue muy bien recibida y me llegaron las felicitaciones propias al resultado de un encargo tan trascendental y de esta envergadura.

De su solidez, dan fe los innumerables desplazamientos que ha llevado a cabo la imagen. Tanto por la Comunidad Valenciana, con motivo de actos religiosos, que son bien conocidos de todos los requenenses, donde también ha sido muy apreciada la imagen, por cuantos la han visto en dichas salidas. Y así como en las innumerables procesiones locales, donde se produce el sentimiento general hacia la Virgen.

Quiero destacar un hecho que puede considerarse milagroso. En uno de estos desplazamientos, el vehículo que portaba a la imagen de la Virgen, y a los dos ocupantes del mismo, sufrieron un aparatoso accidente, en el que dicho vehículo dio la vuelta de campana, sobre el asfalto. Pese a lo tremendo del vuelco y del impacto, tanto los ocupantes como la imagen de



la Virgen, no sufrieron daño alguno.

Algo muy entrañable, en mi vida, relacionado con esta talla es, que mi boda, se celebró a los pies de la Virgen, la imagen que yo había tallado, oficiando la ceremonia el coadjutor de la parroquia, D. Luís Sáez Laguna, tan querido por nosotros y tan amante de la Virgen de los Dolores.

Resumiendo lo anteriormente expresado, diré que me siento muy satisfecho de haber realizado la Imagen de nuestra Patrona, la Virgen de los Dolores, hecha con todo mi corazón y mi saber en la materia, teniendo por seguro que fue y es bien recibida y valorada.

OTRAS REALIZACIONES MÍAS, EN EL CONTEXTO DE ARTE RELIGIOSO:

Por estas fechas de tallar la imagen de la Dolorosa, me surgió el encargo, por mediación de D. Manuel Cánovas de la realización de otra imagen de la Virgen, más pequeña, modelada en arcilla y vaciada en alabastro, con destino a una ermita en Loriguilla, donde se venera.

Y finalizando esta explicación, diré también, que he restaurado y remodelado la imagen del Cristo del Santo Sepulcro de Requena y he restaurado otra talla de características parecidas, en Utiel.

Por el impacto que ha causado “el Cristo de los Morenos” como obra realizada hace unos años, me referiré a la talla en piedra caliza, del que ya tiene nombre popular, el “Cristo de los Morenos”. Junto al riachuelo de la rambla de los Morenos, del que toma su nombre, en el paraje llamado de la “Verzosilla” y enfrente de la fuente de aguas minero-medicinales, conocida por el nombre de “Fuente de los Morenos”, muy visitada por tanta gente comarcana y de largas tierras, buscando el remedio que otorgan sus aguas.

Obra, este Cristo, que me ha satisfecho plenamente y cuya imagen ha tenido una gran proyección tanto popular como en el mundo del arte, dado que su característica principal, aparte de la artística, es que ha sido tallado en la roca que hay en dicho lugar, inamovible, anclada allí por la naturaleza y dada la envergadura, su volumen, y el peso, hace no poderla mover del sitio. Cuando yo vi la roca, imaginé las posibilidades de la materia. ¿Intuición? Yo no sabría explicar como llegué a la conclusión de que allí veía la cara de Cristo. ¿Creatividad? Si, con el resultado final, se confirmó mi pensamiento, adivinando que la cara de Cristo estaba allí y necesitaba unas manos que le dieran la forma, definitiva, viendo el proceso paso a paso se fueron confirmando mis imaginaciones o fantasías de artista, en el resultado final, como así hice, con la mejor de mis voluntades.

Del resto de mi obra artística, hablaremos en otro momento.

CAPITULO IV

LA PRODUCCION DE LA OBRA: ASPECTOS CREATIVOS, TECNICOS Y ESPIRITUALES



Bocetos previos, a grafito.



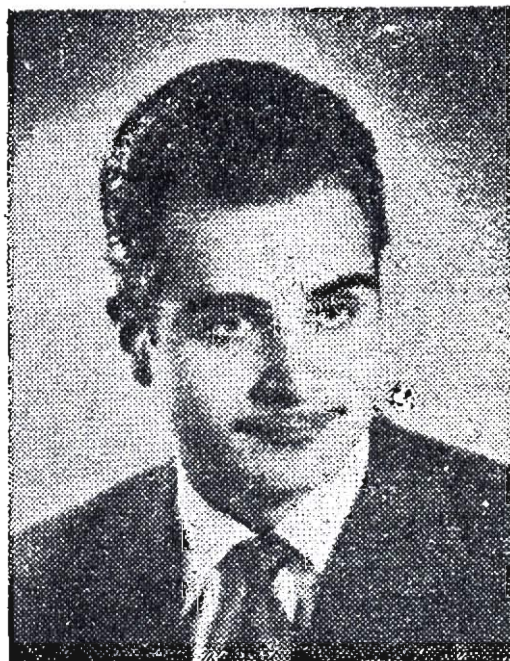
ARTE Y CULTURA, EN REQUENA



En el salón de actos del Ayuntamiento, y organizada por la Biblioteca Pública Municipal, pronunció una interesante conferencia acerca de «El plan Badajoz y su trascendencia nacional», doña Adela Gil Crespo, catedrática de Geografía e

Historia de nuestro Instituto.

La conferencia esbozó con viveza y claridad los aspectos del paisaje extremeño y el valor económico de las



Antonio Gómez Pérez, artista requenense de acusada personalidad, que acaba de tallar una imagen de Nuestra Señora de los Dolores; reproducción fidelísima de nuestra excelsa Patrona.

vegas del Guadiana, señalando algunas conclusiones prácticas de aplicación local. Fue muy aplaudida.

Precedieron unas atinadas palabras del profesor don José Gracia López, director de la Biblioteca y jefe del Departamento de Seminario de Requena.—El Corresponsal.—

Recorte de prensa del diario Las Provincias, 1957.

CAPITULO IV

LA PRODUCCION DE LA OBRA: ASPECTOS CREATIVOS, TECNICOS Y ESPIRITUALES



Mascarilla original en escayola





CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION

Por D. Miguel Guzmán Muñoz

*Portada Capítulo V:
Primer plano del rostro de la Virgen (talla nueva).*

CAPITULO V

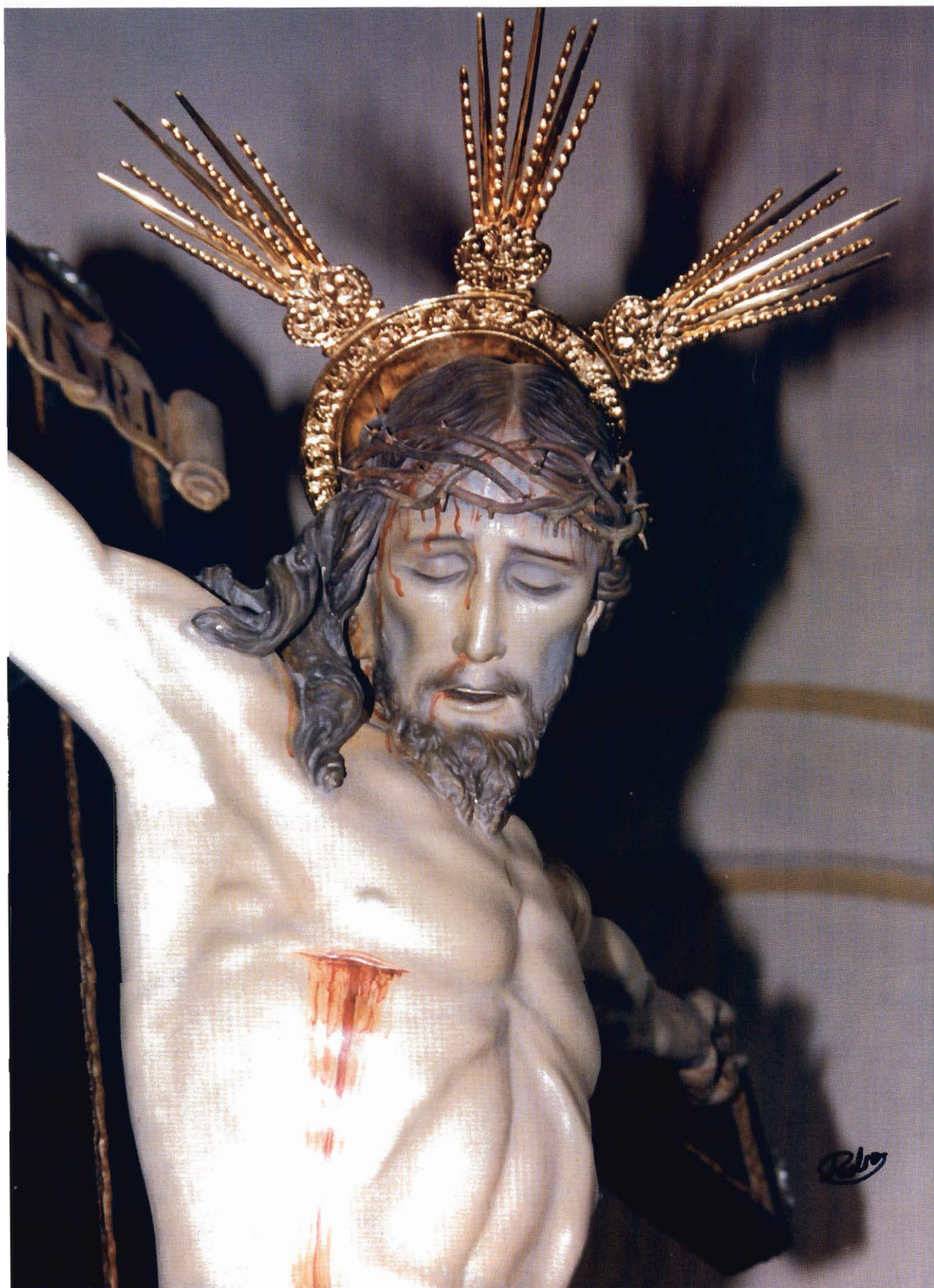
LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



Escudo de la Vera Cruz en el Pendón Viejo, procedente de otro Pendón de alrededor de 1880.

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



Santísimo Cristo de la Vera Cruz. Carmelo Vicent Suria, 1944.

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



Grupo de Hermanos de la Vera Cruz; años 40 s. XX.



Algunos Hermanos de la Vera Cruz, posando delante del Cristo al finalizar la Procesión.

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



Acabada la Guerra Civil española, restablecido el culto, garantizada la libertad en la expresión religiosa del pueblo, y asegurada la integridad física y las vidas de los católicos; estos, deseosos de continuar manifestando su fe, dando culto a Dios, y restituyendo de nuevo las antiguas tradiciones religiosas, heredadas de sus antepasados a través de los siglos, vuelven a asociarse en cofradías y hermandades; como así lo vemos en el acta de la sesión celebrada el día 18 de Abril de 1943, por la Venerable Cofradía de la Vera-Cruz de Requena, en la que reunidos en la sacristía de la Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen, en la tarde de ese día, festividad del Domingo de Ramos, los antiguos hermanos, Manuel García García, José Roda Ricart y Eugenio Más Salinas, juntamente con numerosos vecinos de esta Ciudad, presididos por el Cura de San Nicolás D. José M.^a Parra. Todos ellos con decidido entusiasmo por la Vera-Cruz, y **de común acuerdo y, para mayor honra de Dios Nuestro Señor y mantenimiento de piadosas tradiciones requenenses, acuerdan todos con sana voluntad y recta acción reorganizar y vigorizar la citada Hermandad, para lo cual, tras un detenido estudio, se extractan las antiguas Constituciones de la Vera-Cruz, cuyos artículos someten humildemente a la aprobación del Diocesano, con la salvedad de que los antiguos hermanos arriba citados, siguiendo inmemorial costumbre, dan por admitidos en la Cofradía a los siguientes hermanos** (sigue una relación de setenta y cuatro nombres; la formación de la Junta de Gobierno, y los Estatutos de la Cofradía).

Vemos pues como se restablece la normalidad en el culto y en las manifestaciones religiosas, dándose continuidad a las procesiones de la Semana Santa requenense, y tomando la Cofradía nuevas energías con que afrontar el futuro, con proyectos ambiciosos, como el de restituir todo el patrimonio imaginero destruido en los primeros días de la guerra; e imprimiendo una actividad inusitada a la vida y funcionamiento de la Cofradía y a las relaciones de los hermanos, así como un ejemplo y una animación espiritual hacia el pueblo, con la intención de la reconciliación después de una terrible contienda civil. Este ambiente e ilusión se contagia a los requenenses, que se van afiliando a la Vera-Cruz; a la vez que se ponen en marcha otras asociaciones religiosas dedicadas al culto de la Virgen o de los Santos; surgiendo en diversos grupos la idea de la erección de otras cofradías de Semana Santa, que paulatinamente van animando la vida religiosa del vecindario, en el transcurso de los años cuarenta y cincuenta.

Este es el ambiente religioso de las décadas indicadas; y dentro de esa dinámica, y recogiendo el sentir de los requenenses, dentro de la Vera-Cruz se fragua la idea, plasmada en el acta del Domingo de Sexagésima de 1953, que en su acuerdo 3º dice: **“Comisionar al Hermano Francisco García Cruz para que realice las gestiones iniciales que conduzcan a la proclamación canónica de la Virgen de los Dolores como Patrona de la Ciudad”**. Ya antes de la Guerra se le dedicaba a la Virgen culto como Patrona, presidiendo los actos religiosos de la Feria; incluso durante todo el siglo XIX los actos de devoción y culto con que se le ofrendaba eran de una categoría extraordinaria; en el primer tercio del siglo la Veracruz le dedica un novenario solemnísimos, que paulatinamente va siendo costeadado muy generosamente en cada uno de sus días por otros tantos requenenses muy distinguidos, hermanos de la Cofradía; este novenario pasó a ser costeadado, junto con su fiesta, a mediados del s. XIX por D. Francisco Robredo Casanova, continuando sus hijos esta piadosa devoción hasta al menos finales del siglo. Remontándonos al siglo XVIII, es obsequiada por D.^a Francisca Montés, en 1735, con un palio de terciopelo negro con franjas de oro; otro de similares características le fue regalado en la primera mitad del XIX por D.^a Josefa Hernán-

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



La Virgen, a hombros de cofrades del Santo Sepulcro, se encuentra con el Paso de la Oración en el Huerto.



Procesión de la Soledad, años 60, s. XX.

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



Procesión durante la Fiesta de la Vendimia. 1948.



*Una imagen inédita de la Virgen.
Talla nueva durante su proceso de restauración.*

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



dez de Bobadilla. No olvidemos a Herrero y Moral que en su Historia de Requena de 1890, hablando de las imágenes de la propiedad de la Vera Cruz, dice: ***“... y finalmente María Santísima de la Soledad, o como la llamamos generalmente, la Virgen de los Dolores, y a la que la tenemos una devoción tan religiosa y esmerada, que por lo hasta exagerada, se nos podría dar el nombre de Idólatras.”***

Las alusiones a la Virgen de los Dolores como “Excelsa Patrona” son constantes en las actas de la Vera-Cruz: Acta del Domingo de Sexagésima de 1945 en que se acuerda: ***“...que el honor y derecho de llevar a nuestra excelsa Patrona en el Jueves y Viernes Santo es exclusivo de la Hermandad; ...”***. Acta de la Junta Extraordinaria de dos de Enero de 1949, en su acuerdo 2º dice ***“Promover la confección de unas andas para nuestra excelsa Patrona...”***; Acta de 27 de Febrero de 1949, donde se la nombra de igual modo; Acta de 7 de Febrero de 1950 que en su acuerdo 1º dice: ***“Reglamentar cuidadosamente todo cuanto se relacione con la salida de nuestra excelsa Patrona en actos distintos a los tradicionales.”*** Etc.

El amor y el arraigo dentro de los corazones de los requenenses es tal hacia esta sagrada efigie, que aparte de otorgarle el título de Patrona de forma, digamos popular, siente la necesidad de arroparla con su cariño, y con actos que la aproximen y relacionen íntimamente más y más a sus hijos de Requena; en el acta de la Vera-Cruz de 21 de Marzo de 1948 : ***“...atendiendo a los deseos de Arrabal, sus cofrades llevarán a la Virgen de los Dolores desde el Asilo hasta la Carretera.”*** Hasta la actualidad ha llegado esa costumbre de acceder la Vera-Cruz a que los cofrades de otras cofradías de Semana Santa de Requena, si así lo desean, puedan llevar a la Dolorosa en la procesión del Jueves Santo. En un intento más de acercamiento de la imagen al pueblo, se instituye la Procesión de la Soledad, Acta de Domingo de Sexagésima de 1954, acuerdo 2º: ***“Instituir la Procesión de la Soledad el Viernes Santo por la noche; un fervoroso homenaje de las mujeres requenenses a nuestra madre de los Dolores, sufragando la Cofradía todos los gastos que se originen, así como encargándose de su organización.”***

La recién creada Fiesta de la Vendimia comienza a dedicar alguno de sus actos más entrañables a la Santísima Virgen de los Dolores; y así vemos como en el acta de la Junta de Gobierno de la Veracruz del 12 de septiembre de 1950: ***“...por el hermano Alférez Práxedes Gil-Orozco se dio cuenta de los deseos de la Junta Central de la Fiesta de la Vendimia para que, al igual que el pasado año, sea trasladada nuestra excelsa Patrona a la Glorieta, donde se celebrará una Misa al aire libre y se ofrendarán flores y frutos a nuestra Dolorosa por las Reinas y Cortes de Honor de dicha fiesta...”***

Todo este amor a la Virgen lleva a la Vera-Cruz al convencimiento de demandar ante la Santa Sede , como hemos dicho más arriba, el patronazgo de la Virgen de los Dolores, cosa que da su fruto el 25 de febrero de 1955, según vemos en el Acta de la Junta General del Domingo de Ramos de 1955, que en su punto 2º dice: ***“Hacer constar la altísima complacencia de la Hermandad al ver proclamada Patrona Principal de Requena a la Virgen de los Dolores, por rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos del 25 de febrero de 1955.”***

Todo esto conlleva un uso desmedido de la escultura de la Virgen, viéndose cómo los actos de culto a ella dedicados van en aumento con el consiguiente desgaste, deterioro y riesgo para tan antigua y preciada imagen. Esta circunstancia no pasa desapercibida para los dirigentes de la Veracruz, párroco de San Nicolás D. Salvador Perona Orozco, y Camarera de la Virgen, moviendo en ellos la idea de adoptar alguna medida pallativa. En tal sentido no

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



dejando pasar el tiempo de forma inútil, vemos como en la Junta del Domingo de Sexagésima de 1956: ***“...bajo la presidencia del Rvdo. Sr. Consiliario D. Salvador Perona y del Alférez Antonio Valle Pérez, tras las preces reglamentarias, se acordó unánimemente lo que sigue:***

“1º Gestionar por todos los medios posibles, la adquisición de una imagen de Ntra. Sra. de los Dolores que sustituya a la titular en las frecuentes ceremonias al aire libre, dadas las huellas de deterioro que se vienen observando en su divino rostro. Para lograr esta reproducción fidelísima se ha brindado el tallista local Antonio Gómez Pérez, hermano de la Vera Cruz, quien con generosa ilusión y desinterés iniciará en breve su tarea.”

Es indudable que esta reunión, en la que se adopta una decisión de tan hondo calado y trascendencia, ha sido precedida de innumerables análisis, estudios, contactos y reuniones preparatorias; siendo fruto este acuerdo de una profunda reflexión sobre la necesidad, conveniencia y consecuencias del mismo; contando con el consenso que emana de una actitud preocupada y muy responsable, realista y meditada, que condujo finalmente al convencimiento de que aquella decisión era la más conveniente y acertada, y que sería muy ampliamente aceptada como solución lógica y no lesiva para nadie, por los requenenses.

Es de suponer, y negarlo sería no conocer al ser humano, que existirían disensiones, y opiniones contrarias a la solución dada, y me imagino que con los argumentos más peregrinos y varlopinos, algunos de los cuales seguramente no carecerían de lógica, y serían muy dignos de tenerse en cuenta; pero ciertamente debieron ser tan escasos y aislados, que no ha llegado noticia de ellos a nuestros días, y si los hubo fueron inmediatamente acallados por el aplastante peso de la belleza y honda expresión de sentimiento, serenidad y dulzura de la obra acabada y vista por el pueblo fiel: desarmando de manera fulminante los argumentos del más recalcitrante detractor; que se debió ver convertido en “idólatra” de la nueva imagen. Ciertamente, tanto la imagen antigua como esta nueva de la Patrona de Requena, por sus rasgos, por sus expresiones, emanan una espiritualidad, ejerciendo una inexplicable atracción, que verdaderamente nos conectan con Aquella de la que son representación material. María, en los momentos de su dolor y soledad.

Como resultado del encargo hecho por la Hermandad a Antonio Gómez, vemos como en el acta de la junta del Domingo de Ramos de 1957, en el punto 3º, se dice: ***“Por el Secretario se dio cuenta de las gestiones llevadas a feliz término por el Hermano Antonio Gómez Pérez quien, cumpliendo fielmente el encargo que se le hizo acaba de tallar una preciosa Virgen de los Dolores exactamente igual a nuestra excelsa Patrona y que figurará, luego de bendecida, en las procesiones de Semana Santa, con el fin de que la antigua imagen no salga del camarín y se asegure su conservación. Propuso, y se acordó unánimemente nombrar al hermano Gómez Pérez Hermano Honorario de la Veracruz por su magnífico trabajo en pro de la Hermandad. También se cambiaron impresiones acerca de la colocación definitiva de la nueva Imagen...”***. Firman el acta, el Alférez José Roda Ricart, y el Secretario Rafael Bernabeu López.

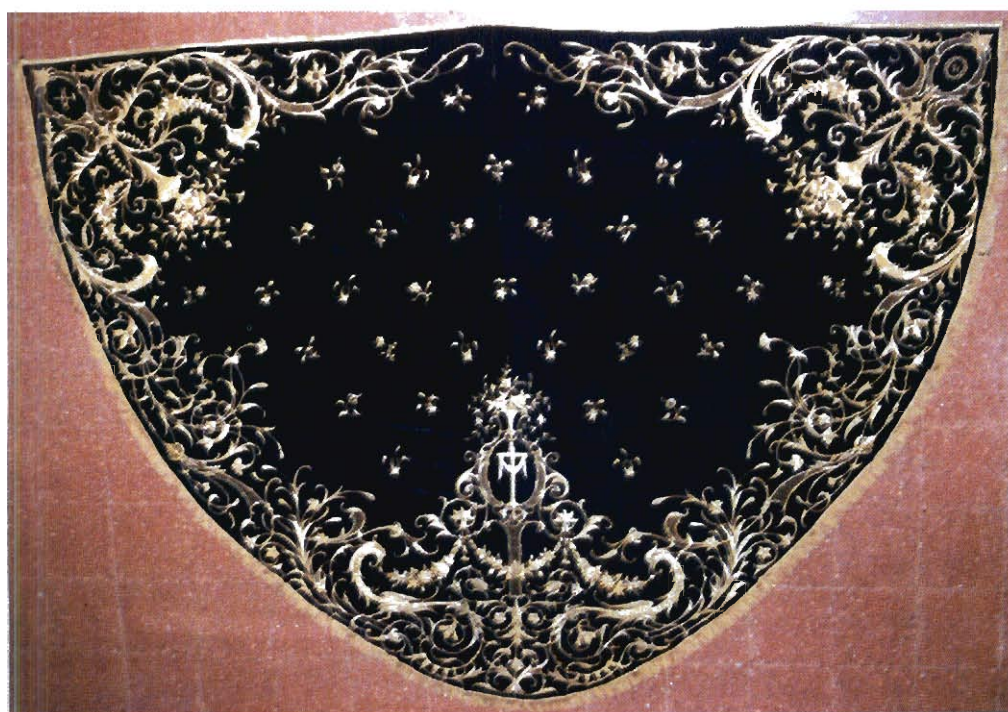
Llegados a este punto haremos un inciso para puntualizar que cuando Bernabeu escribe en el acta “una preciosa Virgen de los Dolores exactamente igual a nuestra excelsa Patrona” no se refiere evidentemente a que el artista ha hecho una copia o un calco de la antigua imagen, pues aunque el gran público, aún hoy, no suele distinguir entre las dos imágenes; los que tenemos, como Bernabeu la tuvo desde el primer momento, una familia-

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



Capilla y retablo de la Patrona de Requena en la iglesia del Carmen. J. Lluch, 1942.



Vista completa del manto procesional grande extendido.

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



Detalle de la aureola que lleva la Virgen en el camarin



Cofrades de la Vera Cruz llevando a la Virgen en la Procesión del Viernes Santo.

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



ridad y un acceso muy habitual a las dos tallas, distinguimos perfectamente cual es cual; lo escrito por el Secretario hay que traducirlo interpretando que ambas tallas aún con sus diferencias morfológicas expresan de una manera muy lograda y especial, lejana y distinta de cualquier Dolorosa, de las miles que hay en España, el gesto de dolor, y esa chispa de rabia matizada, mezclada con una dulzura y una serenidad indescriptibles con palabras, solo perceptible ante la contemplación visual que llega a inundar de impresiones que punzan como agujas nuestra mente y nuestro corazón, aturdiéndonos e inquietándonos, para al final, ante ese dilema indescifrable, entrar en esa relajación y sosiego último, que nos conduce a la identificación y al enamoramiento.

Antonio Gómez dice, y recalca siempre, que su talla es una obra inspirada en la antigua, nunca una copia; y esa inspiración que le hizo llegar a una ejecución tan magistral es fruto de todo lo que le irradió la antigua imagen, y el supo captar y traducir con sus manos en la madera, y que a su vez irradia esta nueva.

Vemos como en la Junta de Domingo de Ramos, que es aquella en que desde la fundación de la Vera-Cruz o Sangre de Cristo, se juntan los hermanos, para tratar fundamentalmente de los asuntos del gobierno de la Cofradía, de los actos de la Semana Santa, así como de cualquier negocio o asunto propio de la misma, se dá cuenta de que la nueva imagen de la Patrona está acabada ya y dispuesta a ser bendecida y puesta de inmediato al culto público. De tal forma que el Jueves Santo tiene lugar la bendición, según vemos de la diligencia que aparece en el Libro de Actas de la Sangre redactada y firmada por el Secretario Rafael Bernabeu, y que a la letra dice:

=DILIGENCIA=

Hoy, Jueves Santo, 18 de abril de 1957, por el Consiliario Rdo. D. Salvador Perona, siendo las dos de la tarde, y en presencia de los hermanos Roda Ricart, Gómez Pérez, Valle Pérez, Sánchez Roda, Justiniano Navarro, García Cruz, Bernabeu López y algún otro, así como de la Camarera de la Virgen D.ª Dolores Fagoaga Mon-salve, de D.ª Adoración Guijarro, de la Sra. madre del artista, etc. en sencilla y emocionante ceremonia, ha sido bendecida en el templo del Carmen la nueva imagen de Ntra. Sra. de los Dolores, colocada en el lugar que habitualmente se sitúa nuestra Patrona durante los días de Semana Santa (lado de la Epístola) y portando los presentes velas encarnadas. Se cantó tras la bendición, una salve y terminó la ceremonia con unas sentidas palabras de nuestro Consiliario.

Lo que hago constar para memoria de las futuras generaciones.

En la tarde del Jueves Santo de 1957, sale en procesión la nueva imagen por primera vez, como salió al día siguiente en la procesión general y el Sábado Santo por la tarde-noche en la de la Soledad. Así como también lo hizo en la procesión de Feria y en la de la Misa de campaña y Ofrenda de Flores en la X Fiesta de la Vendimia.

Al año siguiente, 1958, vemos como en la Junta del Domingo de Sexagésima, día nueve de febrero ***bajo la presidencia del Alférez Rafael Hernández Andrés, tras las preces reglamentarias que realizó el Rdo. Don Luis Sáez Laguna, se acordó unánimemente, lo que sigue: ...5º Entregar a Antonio Gómez una gratificación siquiera simbólica por el acierto y entusiasmo en la preciosa talla de la Virgen de los Dolores.***

En este acuerdo podemos entrever la prueba del acierto en la ejecución de la obra, así como sobre todo el éxito y la aceptación popular de la nueva imagen que ya había participa-

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



do en las procesiones de la Semana Santa de 1957, siendo vista en el templo y en las calles de Requena por el pueblo. Así como también el gran contento y el agradecimiento de la Veracruz.

No puedo aquí, y ya que de él se hace mención en la reseña del acta precitada, dejar de hablar del Reverendo D. Luis Sáez Laguna, sacerdote requenense, que durante toda su vida y ministerio sacerdotal manifestó un amor tan grande a la Patrona de Requena, que merece ser recordado con el profundo y sincero agradecimiento de todos los cristianos requenenses. El realizó con éxito, tras la Guerra Civil, las difíciles gestiones para recuperar los sagrados y preciosos mantos con que los requenenses habían ofrendado, a lo largo del tiempo, a la Dolorosa; promovió la construcción de los magníficos retablos en mármoles y bronce que cobijan en la Iglesia del Carmen a nuestra Patrona y al Cristo yacente; así como a San Nicolás y la Asunción. Y principalmente, y en el plano puramente espiritual, animó y exaltó el culto a la Virgen de los Dolores, consagrándole una entrega y dedicación absolutas. El fue quien derramó sobre mi cabeza las aguas del Bautismo, que es aquello en que más me glorío, en ser Cristiano, así como en ser hijo de mis padres, Hermano de la Vera-Cruz y Requenense.

A través de los tiempos muchos han sido los que, como D. Luis Sáez han profesado hacia nuestra Madre en su advocación de la Soledad y de los Dolores, un amor tan hondo, que ha motivado en los que los rodeaban, familiares, amigos, convecinos un ejemplo tan eficaz, que les ha hecho fijarse en María; su devoción tan sentida hacia Ella, ha sido para todos predicación, Evangelio y banderín de enganche.

La Venerable Cofradía de la Vera Cruz fue la primera que supo amarla, y hacer copartícipe de ese amor al pueblo de Requena, desde el momento en que se hizo donación en 1720 a la Cofradía de la sagrada efigie, y esta le erigió un retablo en que la colocó en la capilla derecha debajo del coro de la Iglesia del Carmen; quedando así expuesta a la veneración pública de los fieles: en 1876, fue trasladada a la capilla de San Antonio Abad, que es donde hasta hoy se halla cobijada en su camarín.

La familia Domínguez de la Cova emparentada con el Carmelita Descalzo requenense Fray Antonio de Heredia y Ferrer, Fray Antonio de Jesús, al parecer, propietaria original de la imagen hasta su donación a la Vera Cruz, como queda dicho, y su sucesora, la familia Ferrer, merecen un comentario especial en este apartado en que hacemos mención de los más destacados y ejemplares seguidores y devotos de nuestra Patrona Ntra. Señora de la Soledad, es decir, la Virgen de los Dolores, pues la han venerado y servido tanto en su talla originaria, que como decimos, seguimos en la actualidad venerando y viendo cada día en su camarín de la Iglesia del Carmen, Parroquia de San Nicolás, como a través de la cotitular imagen nueva esculpida por nuestro compatriota Antonio Gómez Torrijos. Esta familia ha ostentado hasta la actualidad el honroso cometido de la camarería de la Santísima Virgen de los Dolores, Patrona de Requena, sirviéndola en sus dos imágenes existentes, con tal celo, amor, delicadeza, minuciosidad y esmero, que gracias a ella, más aún que a la propia Vera Cruz debemos, que sobre todo la talla antigua, haya llegado hasta nosotros, y no se haya perdido en los distintos avatares y peligros de la historia, poniendo en ocasiones hasta sus propias vidas en riesgo por salvaguardar el preciado simulacro de nuestra amada Patrona. Así como también han cumplido con la misma diligencia con el cuidado y conservación de todas las pertenencias de las Dolorosas; teniéndolo siempre todo preparado para el culto diario como para los actos de piedad en que han participado las imágenes de la Virgen. Gracias pues a D. Ildefonso Ferrer y Penen, y a su sirvienta D.^a Manuela Gimilio, que fue

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



*Doña Consuelo Cobo del Prado
vistiendo a la Virgen (talla antigua).*



*Posando junto a la Virgen
tras la Ofrenda de flores, 2007.*



CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



*Procesión de Feria de 1988
en la calle de las Monjas. Estreno de la vara central.*



*La Virgen de los Dolores
hacia la Ofrenda de flores y frutos.*

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



quien ejerció de Camarera; D. Joaquín Ferrer y Penén, a través de su esposa D.^a Teresa Herrero de la Cárcel; D. Joaquín Ferrer Herrero, a través de su esposa D.^a Remedios Monsalve Pérez Arcas; D.^a Dolores Monsalve Pérez Arcas, hermana de la D.^a Remedios; D.^a Dolores Fagoaga Monsalve de García Merí, hija de la D.^a Dolores, y actual Camarera, D.^a Consuelo Cobo del Prado Collado, que ejerce en la actualidad las funciones de Camarera, por imposibilidad física de su tía D.^a Dolores Fagoaga; y que será en su día la Camarera titular, con la elección de la familia y el refrendo de la Vera-Cruz; y a otros que ejercieron esta misión y de los que no nos ha llegado noticia de sus nombres, lamentablemente.

Es de justicia, también, señalar esa constelación de estrellas que giran en torno a la Virgen de los Dolores, y que son las Cofradías de Semana Santa, que desde sus inicios, siempre han llevado en bandeja, como popularmente se dice, a la Virgen, y la han considerado como algo tan íntimamente suyo, que son como su guardia de honor, y están siempre ahí, dispuestos a acompañarla y llevarla donde, y cuando sea necesario, para que todos la vean, para que todos la conozcan; en fin, la Virgen es el orgullo de las Cofradías de Requena, y cómo no, de todos los requenenses.

Por último, en esta mención y repaso de los devotos de la Virgen, nombrar, aunque sin nombre propio, a los miles de requenenses y forasteros que han llevado y llevamos en nuestro corazón a la Santísima Virgen, sintiendo por ella esa mezcla de devoción, orgullo, nostalgia, recuerdos y agradecimiento inolvidables e indescriptibles, cada uno el suyo propio, personal e íntimo.

Volviendo al hilo de la narración, que se quedó si no recuerdo mal en el momento en que, 1958, tras el éxito y gran aceptación y acogida de la nueva imagen, la Cofradía agradece a Antonio Gómez, y decide darle una gratificación o pago aunque sea mediante una cantidad dineraria simbólica.

A partir de ahí, la andadura de la nueva imagen, arranca con buen pie, y se institucionalizan y normalizan, haciéndose habituales sus salidas y su participación en todo tipo de actos de culto como son las Procesiones de la Semana Santa requenense: Jueves Santo, siendo ese día llevada a hombros por la Veracruz y por las otras cofradías locales en alternancia, en los diversos tramos procesionales; Viernes Santo en la Procesión General del Santo Entierro, Procesión de la Soledad llevada a hombros por las mujeres de Requena, en sucesivos relevos; como aun hoy lo vemos Esta Procesión durante algunos años pasó a realizarse el Sábado Santo por la tarde noche; en 1961, al dejar de subir la procesión del Jueves Santo por las calles de la Villa, se alargó el recorrido de la Soledad pasando por esta barriada, según hoy lo vemos. En la Procesión de la Feria llevada por todas aquellas personas que por promesa o por devoción o costumbre desean hacerlo. Portada también libremente por cualquier devoto, en el traslado procesional hasta la Glorieta, luego hasta la Avenida del General Varela, hoy de Arrabal, al altar en que se celebraba la Santa Misa de campaña y posterior Ofrenda de Flores y Frutos en el último día de la Fiesta de la Vendimia.

En cuanto a la colocación de la talla de Gómez, desde un primer momento -14 de abril de 1957- **se cambiaron impresiones acerca de la colocación definitiva de la nueva imagen.** En el acta de la Junta del Domingo de Ramos de 1961, leemos: **1º Aprobar los trabajos realizados para instalar la imagen "nueva" de Ntra. Sra. de los Dolores en su camarín.** Qué trabajos y qué camarín son estos, lo desconozco; muy probablemente al hablar de trabajos realizados se refieran a gestiones, proyecto, boceto, etc. destinados a la construcción de un retablo o camarín donde colocar la imagen, y no a la construcción del mismo. Lo cierto es que la nueva imagen siempre se ha guardado en posición yacente, junto

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



con sus ropas, dentro de un antiquísimo arcón de madera, cuyos pies figuran garras de león; del que se saca para vestirla y colocarla en sus andas para los actos procesionales, o sobre alguna peana o trono para actos en el interior del templo o en exposiciones.

En lo referente a las andas en que se procesionan ambas imágenes de la Virgen, existen desde principios de los años cuarenta las que llamamos de la Soledad, por ser ellas en las que se coloca la Virgen para dicha procesión; y cuando solo existían estas, para todos los actos procesionales que se realizaban. Son de madera dorada y plateada al agua, y en la actualidad se hallan en mal estado, no por su solidez, sino por el deterioro de su policromía; a las mismas se las puede suplementar con una especie de pedestal con una nube en la que se acoplan dos pequeños angelillos de muy buena factura, que hoy se encuentran en proceso de restauración. Pero a lo largo de los años, son innumerables las ocasiones en que en las actas de la Veracruz se hace mención del proyecto de unas andas para la Virgen, pero es un proyecto que se dilata en el tiempo y no llega a cuajar; así lo vemos en el acta de dos de enero de 1949; 27 febrero 47; 29 marzo 56 en que se acuerda confeccionar un baldaquino para el anda de la Virgen; 24 febrero 57 delegando en el hermano Antonio Valle para que gestione la adquisición de un anda-trono para la Virgen de los Dolores; Domingo de Ramos de 1957, se acuerda construir unas nuevas andas para la procesión de la Soledad; 9 febrero 1958; Domingo de Sexagésima 1963 y 1966. Finalmente en el acta de la reunión del Domingo de Sexagésima de 1968 podemos leer: **"El Sr. Consiliario dio cuenta de la construcción de un anda para la Stma. Virgen"**. Qué anda es esa, la grande, obra del tallista local y Hermano de la Vera-Cruz Manuel Gómez García, en cuyo trono luce tallado en madera el escudo de nuestra Ciudad, y es la que todos conocemos hoy en uso llevada a hombros mediante dos varas por doce personas, y desde la Feria de 1988 en que se colocó una tercera vara al centro, por 18 portadores.

Puede dar la impresión de que durante todos aquellos años en que reunión tras reunión se hablaba del proyecto de las andas, y nunca se hacían, los dirigentes de la Cofradía no ponían el celo ni el interés necesario; nada más lejos de la realidad; el hecho de que constantemente se hablara del proyecto demuestra el interés y las ganas que mostraban en verlo realizado, lo que faltaba era el dinero, tan escaso en aquellos años; prueba de ello, que cuando al final se hicieron las andas, pagarlas fue muy difícil; más aún teniendo en cuenta que el cura se había comprometido a pagar la mitad con fondos de la parroquia, y no lo hizo, cargándose la Veracruz con el importe total, del que tuvo que responder.

Así discurrieron las cosas hasta que llegados los años 70, devino, o se manifestó, pues ya se arrastraba desde la década anterior, una tremenda crisis dentro de las cofradías, fruto de otra aun mayor de la espiritualidad y religiosidad general de la población española, que no vamos a analizar aquí, pero que todos conocemos.

En la década de los años 60 habían dejado de salir el paso del Ecce Homo y el de la Flagelación, que al crearse en 1968 la Cofradía de su título, vuelve a estar hasta hoy en la Semana Santa requenense. En 1972 se disuelve la Cofradía del Descendimiento; los cofrades del Santo Sepulcro dejan su hábito penitencial y salen en número muy reducido en traje de calle; el Viernes Santo de 1976 o 1977, no he podido averiguar con exactitud el año, la Veracruz se ve en el dilema de cual de sus dos pasos saca en procesión, pues no hay suficientes Hermanos para que puedan salir los dos; finalmente se decide sacar a la Virgen de los Dolores, quedándose en la Iglesia el paso titular, el Santísimo Cristo. En 1979 no salió en la Semana Santa el Nazareno de Arrabal.

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



Arca de la Virgen.



Andas de la Soledad.

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



Los ángeles de la Virgen en un altar realizado por la Vera Cruz para la procesión del Corpus.

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



Recuerdo que en 1974 o 1975, un grupo de amigos, después de acabar la Procesión de los Pasos, bajamos al Salvador y limpiamos el paso del Descendimiento, muy animados, y con la intención de sacar a la calle aquella tarde el Descendimiento; pero pronto vimos que nuestro impulso juvenil era temerario y precipitado, que nuestras fuerzas eran escasas, no seríamos más de siete u ocho, las ruedas estaban pinchadas, y nos convencimos de que no era posible; D. Vicente Ferrer muy ilusionado nos apoyaba pero nos hizo recapacitar sobre los inconvenientes y riesgos de la salida; animándonos a organizarnos y captar más gente para poder salir al año siguiente, pero ese primer impulso se esfumó y no cuajó la cosa.

La crisis también afectó a la Patrona de Requena, que a punto estuvo a final de los años 70 de no poder salir por falta de hombros en la procesión de la Feria; afortunadamente de entre el público que había en el interior del templo y en la calle se obtuvieron voluntarios, con lo que la Virgen pudo salir.

El final de esta crisis viene de la mano de la Junta de Cofradías de Semana Santa, creada e impulsada en 1979 por un selecto grupo de jóvenes requenenses, a los que se van sumando algunos más en los primeros años; formando así un aguerrido frente lleno de ganas de trabajar, sin la más mínima duda, por la salvación y el engrandecimiento de la Semana Santa de nuestra Ciudad, cosa que a fe conseguimos, pues Quisimos, Supimos y Pudimos, hoy no se bien como, dar vida y hacer grande cada uno a nuestra cofradía, y todos juntos a la Semana Santa requenense.

No olvidaré nunca, aunque cien años viva, las ganas, la ilusión, la alegría, que a todos nos animaban, y que hicieron posible este milagro que todos conocéis. Todos trabajábamos por lo mismo, codo con codo, sin interés, sin egoísmo. Todos nos ayudábamos mutuamente, no existía el tuyo ni el mío; todo nos incumbía, nos importaba y nos interesaba a todos; y los primeros años todos nos necesitábamos, hasta que llegó el despegue, el engrandecimiento de cada cofradía y la, digamos, autosuficiencia. Todavía seguimos necesitándonos, pues aunque las cofradías, en general, son grandes en cuanto a número de cofrades, para cualquier cosa que haya que hacer siempre somos los mismos los que estamos ahí y no fallamos, y eso nos hace sentirnos en ocasiones frustrados, y sumirnos en una impresión de tremenda soledad; que a veces nos desanima y otras, las más, nos da el coraje suficiente para tirar adelante.

No quiero apartarme del tema de este opúsculo; y quiero, llegados aquí, reconducir el hilo de la historia de los cincuenta años de la imagen nueva de la Virgen de los Dolores, que ya dentro de esta nueva etapa, que he indicado, de resurgimiento y esplendor, se ve arropada con el aumento en los actos de culto, y con la concurrencia a los mismos de cada vez mayor número de fieles.

En 1983, la Virgen de los Dolores, su talla nueva, participa, de la mano de la Junta de Cofradías, representando a Requena en la entonces llamada Exposición Provincial, organizada por la Junta de Hermandades de Semana Santa de la Provincia de Valencia, que se celebró en Sueca.

En 1986 Requena es Sede de la Junta Provincial de Hermandades, correspondiendo la organización de la Exposición Provincial, que se instaló en el claustro y salas de la planta baja del Museo Municipal, allí estuvo presente presidiendo la sala donde expuso Requena, la imagen nueva de la Virgen de los Dolores, colgándose extendidos en las paredes todos sus mantos; y en unas vitrinas las joyas.

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



En 1987 tiene lugar en Sueca la 1ª Procesión Provincial de la Junta Provincial de Hermandades de Semana Santa, a la que se concurre con la Virgen de los Dolores con su manto y andas grandes. Aquel día y en los siguientes se habló de un milagro, y fue el de que la furgoneta que trasladaba a la Virgen sufrió un aparatoso accidente, saliendo tanto la talla como los ocupantes sin el más mínimo daño. Las andas se trasladaron en un camión del Ayuntamiento de Requena.

En 1988 se repite la participación de la Virgen en la 2ª Procesión Provincial que se celebró en Alboraya.

En 1994, siendo Alférez César Jordá Sánchez, se encarga la restauración de la talla antigua de la Virgen, ejecutando el encargo el equipo de restauración dirigido por la Dra. Carmen Pérez García, y compuesto por Raquel Santamaría González y Sofía Vicente Palomino.

En 1996, en la 10ª Procesión de la ya denominada Junta de Hermandades de la Diócesis de Valencia, participa por tercera vez la Santísima Virgen en la localidad de Corbera; en dicha población estaba prevista la celebración de la Procesión Diocesana, con la participación de todos los pasos presentes en la Exposición pero hubo de suspenderse por la lluvia. Recuerdo los insistentes y dulces ruegos de los miembros de la Junta Local de Cofradías de Corbera, para que no nos lleváramos a la Virgen, y que permaneciera allí hasta el sábado siguiente, fecha a la que se había aplazado la suspendida procesión; tal fue el impacto que causó nuestra Patrona en todos cuantos la contemplaron en aquella exposición.

En octubre de ese año, la Fiesta de la Vendimia propone, que con motivo en el año 1997 del cincuentenario de la Fiesta, se solicite la Coronación Canónica de la Virgen de los Dolores: la Veracruz estima entonces que el acto de la Coronación debe estar precedido de una serie de actos previos preparatorios enfocados a una evangelización y catequesis que preparen tanto a los fieles como a toda la Ciudad en general, para que se cree el ambiente espiritual idóneo, y no se pierda el verdadero significado de la coronación; exige que no se celebre el acto cumbre de la coronación dentro de los días de la Fiesta de la Vendimia, en que quedaría diluido dentro de la infinidad de actos festivos; propone la creación de una Comisión compuesta por representantes de las Parroquias, Fiesta de la Vendimia, Camarera de la Virgen, Veracruz, Cofradías de Semana Santa etc. Estimando además que se debe evitar toda la ostentación que propone en su proyecto la Fiesta.

Así pues se crea la Comisión para la Coronación, y se proyectan una serie de actos que comienzan el 1º de noviembre de 1997, para finalizar el día 4 de Mayo de 1998, día de la Coronación. Además de actos litúrgicos, conferencias etc. la imagen nueva de la Virgen hace una serie de salidas en una especie de misión o catequesis; en que recorre en procesión diversos lugares de Requena, celebrándose en ellos la Santa Misa. Es llevada al Cementerio el día de todos los Santos de 1997, celebrándose Misa de Campaña en la explanada de la puerta principal; con la especial colaboración de la Cofradía de la Virgen de la Caridad; acabada la Misa la Virgen recorre las calles del barrio de las Ollerías. El seis de Diciembre participa en la Fiesta del Patrón de Requena San Nicolás de Bari, haciendo la Virgen el recorrido procesional tradicional junto con el Santo. El viernes 16 enero de 1998 se sube desde el Carmen a San Sebastián pasando por el barrio de Gila; en San Sebastián permanece la Virgen desde viernes a martes, presidiendo junto al Santo todos los actos; siendo bajada el 20 por la noche en muy concurrido traslado acompañada por las Mayordomías de San Sebastián y San Antón hasta el Salvador donde permanece hasta la finalización de la Fiesta de San Antonio Abad de los Pobres. Es llevada por los Juniors al Monumento Universal a la Vendimia donde se celebra Misa de campaña; al barrio del Candil, con celebración de

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



Actos preliminares a la Coronación. La Virgen en el cementerio. 1-XI-1997.



La Virgen de los Dolores en la procesión de la fiesta de San Sebastián.

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



En la fiesta de San Antonio Abad de los Pobres.



La Corona.

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



la Eucaristía; al Convento de San José de las Madres Agustinas Recolectas; a la Urbanización de San José hasta la ermita de San Cristóbal, siendo llevada en procesión por dentro del Hospital General. En todas estas salidas la Virgen –la talla de Antonio Gómez– se viste con sus diversos mantos pequeños y se lleva en las andas de la Soledad. El Viernes de Dolores de 1998 es sacada en procesión con el manto y andas grandes con motivo de su fiesta titular; fiesta local instituida por la Santa Sede en 1955, con motivo de la proclamación de la Virgen de los Dolores como Patrona Principal de Requena.

El día cuatro de Mayo de 1998 por la mañana sale de la Iglesia del Carmen la comitiva hacia el lugar de la Coronación –plaza de Juan Grandía– con representaciones de todos los estamentos requenenses, tanto civiles como religiosos, cofradías y mayordomías con sus cofrades, estandartes e insignias; Reina y Presidente infantiles de la 50 y 51 Fiesta de la Vendimia llevando en una almohada la corona, Padrinos del acto, Excmo. Sr. D. Jaime Lamo de Espinosa y Michels de Champourcin, Marqués de Mirasol y D.^a María del Carmen Pérez García, Directora General de Patrimonio Artístico de la Generalitat Valenciana; acompañados por sus familias; y la Santísima Virgen de los Dolores, Patrona de la Ciudad de Requena –imagen antigua– llevada a hombros de 18 Hermanos de la Venerable Cofradía de la Vera Cruz o de la Sangre de Cristo de la Ciudad de Requena, y una escolta de otros seis Hermanos portadores cada uno de un báculo de la Cofradía, vestidos todos con la túnica reglamentaria, entre los que se hallaba el escultor D. Antonio Gómez-Torrijos Pérez. Cerrando la procesión la presidencia eclesiástica encabezada por el Obispo Auxiliar de Valencia Don Jesús Murgui Soriano –el Sr. Arzobispo, D. Agustín, no había podido asistir, como estaba previsto, por hallarse convaleciente de una operación–; presidencia civil, autoridades invitadas, Banda de Música de Requena, y fieles.

A lo largo del recorrido por las calles de Mariano Cuber, Carmen, Plaza de España, Peso, Portal, Avenida de Arrabal y Plaza de Juan Grandía, las cofradías de Semana Santa vestidas con sus túnicas se relevan para llevar el paso de la Virgen; subida al amplio estrado por miembros de la Cofradía de la Flagelación, se celebra la Santa Misa Solemne, celebrando el Sr. Obispo, asistido de buen número de sacerdotes; actuando de maestro de ceremonias el Canónigo de la Catedral de Valencia D. Jaime Sancho Andreu; finalmente el acto de bendición de la Corona y la Coronación, momento en el cual quedan coronadas canónicamente las dos imágenes de la Virgen de los Dolores. Actuó la Masa Coral Utielana. Ocupando lugar preferente, la Camarera de la Santísima Virgen D.^a Dolores Fagoaga Monsalve y los Padrinos de la Coronación. Acabado el acto, a hombros de los Hermanos de la Vera Cruz y con la escolta antes nombrada, fue llevada la Virgen de regreso al Carmen por el mismo itinerario y con los relevos de la ida, siendo en todo el recorrido agasajada con constantes vítores y aplausos.

Existen precedentes de deseos o proyectos para la Coronación; y así lo vemos en el acta de la Veracruz del Domingo de Ramos de 1955, que en su acuerdo 3º dice: **Gestionar acerca de las autoridades eclesiástica y civiles lo concerniente a la Coronación de nuestra Patrona.**

El día del Corpus Cristi de 1998 en el altar que levanta cada año la Vera Cruz en la Plaza del Portal, es colocada la imagen antigua de la Virgen.

En 2000 es de nuevo la Virgen de los Dolores la que participa en la Exposición y Procesión Diocesanas celebradas en Cheste.

El día 14 de Abril de 2000 el Sr. Arzobispo de Valencia D. Agustín García-Gasco celebra una misa solemne con motivo de la finalización de las obras de restauración del Templo

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



de Santa María, y como uno de los actos del Año Santo, estando el altar presidido por la Virgen de los Dolores, en esta ocasión la talla antigua; saliendo luego en procesión por las calles de la ciudad.

También es la imagen antigua la que el Viernes Santo de 2004, con motivo del cincuentenario de la Procesión de la Soledad, participa en dicha procesión vestida con el Manto de la Soledad y andas de la misma denominación; la procesión es claustral por motivo de la lluvia, celebrándose un acto sencillo pero hermoso en el interior del Carmen. En esta ocasión se estrenaron unos candelabros con luz de cera, para el anda de la Soledad.

Es en este año cuando siendo Alférez de la Veracruz el que suscribe, estando invitado a una acto de la Cofradía del Ecce Homo, en que se presentaba el trabajo de restauración de dicha imagen, quedó impresionado por el trabajo realizado por la restauradora Lola Temprado; y no perdiendo el tiempo, conocedor de la necesidad de una intervención sobre la imagen nueva de la Virgen, precisa después de 48 años de uso intenso, se presentó y le hizo el encargo; acogiendo Lola con un interés, alegría e ilusión indescriptibles; y puesta manos a la obra, bajo la supervisión y seguimiento de la Cofradía, el día 5 de Septiembre salió la Virgen tan flamante como el primer día para ser ofrendada con flores y frutos en la Avenida de Arrabal, el último día de la Fiesta de la Vendimia. Hay que agradecer a Lola Temprado el extraordinario trabajo de restauración, en el que puso, no ya toda su técnica y saber, sino todo su amor, y además de una forma totalmente desinteresada.

Para la Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz de ese año, fiesta titular de la Cofradía de la Vera-Cruz, fue colocada al pie del altar de la Iglesia del Carmen la Virgen recién restaurada, luciendo un vestido de terciopelo negro ricamente bordado en oro, a juego con uno de sus mantos antiguos, siendo bendecido al acabar la Santa Misa; regalo de D.^a Inmaculada Pardo Ruiz a la Veracruz para uso de la Virgen; acto seguido tuvo lugar una exposición de fotografías con el proceso de restauración acompañada de una charla de la restauradora, palabras de agradecimiento del Alférez, y un vino de honor a los muchos asistentes.

Es en el año 2005, cuando se cumplen los 25 años de la creación de la Junta de Cofradías de Semana Santa, cuando le corresponde a Requena la celebración de la Exposición y Procesión Diocesanas: La Exposición tiene lugar en tres sedes, Iglesias del Carmen, El Salvador y Santa María. En la primera preside la exposición la imagen antigua de la Virgen de los Dolores desde su camarín. En la segunda, es la imagen nueva la que preside desde el Presbiterio. En la tercera, es la imagen de la Asociación Católica de la Virgen de los Dolores la que se halla presente. Siendo la talla nueva obra de Antonio Gómez la que cierra la Procesión Diocesana en representación de la Junta de Cofradías anfitriona, Requena, que saliendo del Salvador, y tras un larguísimo recorrido entra en el Carmen, fin de la Procesión.

En 2005 se cumplen los cincuenta años de la Proclamación de la Virgen de los Dolores como Patrona de Requena.

Y por último en el presente año 2007, se celebran las bodas de oro de la ejecución y bendición de la talla nueva de la Patrona de Requena, obra de D. Antonio Gómez Torrijos Pérez.

Llegados aquí, al punto final de la narración de los cincuenta años de la Virgen "nueva" entre nosotros, he querido insertar, como especie de colofón, dos testimonios muy valiosos; el de un Hermano de la Veracruz, de los más veteranos, Luis Nicolás García García, actual Mayordomo 2º de la Cofradía; y el de D.^a Dolores Fagoaga Monsalve, Camarera de la Santísima Virgen.

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



La comitiva hacia el lugar de la Coronación.



La Virgen llega a la plaza de Juan Gradía a hombros de cofrades de La Flagelación.

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



Los Padrinos sostienen la Corona mientras el Obispo la bendice.



*El Obispo Auxiliar de Valencia,
D. Jesús Murgui Soriano,
corona a la Patrona de Requena. 4-V-1998*

**TESTIMONIO DE D. LUIS N. GARCÍA GARCÍA**

"El Principal promotor de la realización de la talla nueva de la Virgen de los Dolores, fue el párroco de San Nicolás D. Salvador Perona, que consciente de la antigüedad, categoría artística y hondo calado espiritual en la población de la imagen existente, y preocupado por el deterioro al que estaba expuesta con los numerosos actos procesionales en los que participaba, estimó que era necesario hacer otra talla que sustituyera a la antigua en las procesiones, y así preservar a la antigua de cualquier deterioro. La propuesta fue acogida con comprensión y agrado por la Veracruz, decidiéndose que se hiciera, y encargándola al artista local Antonio Gómez.

Recuerdo de aquellos años, salir de misa en el Carmen, e ir con mi padre a casa del artista, en la propia calle del Carmen y verlo trabajar sobre la talla de la Virgen.

También recuerdo que el Jueves Santo de 1957 salió por primera vez en procesión la imagen nueva, y nadie se dio cuenta de que no se trataba de la imagen de siempre; pasó completamente desapercibida, ya que la Veracruz no había dado ninguna publicidad al asunto. Esto es prueba del gran acierto del artista en la ejecución de la obra; y de la buena elección de la Cofradía al hacer el encargo a un jovencísimo cofrade y artista local.

En la década de los años setenta sobrevino una tremenda crisis en las Cofradías de Semana Santa de Requena, viéndose mermadas en el número de cofrades, hasta el punto de tener que verse obligadas algunas a no sacar sus pasos; y alguna a desaparecer; la Veracruz no fue ajena a la misma, y pudo seguir sacando el paso de la Virgen gracias al apoyo de otras cofradías que el Jueves Santo se turnaban con ella a lo largo del recorrido procesional, portando la Sagrada Imagen de nuestra Patrona."

TESTIMONIO DE D.^a DOLORES FAGOAGA MONSALVE

"En 1957 era yo la Camarera de la Virgen; había aprendido las funciones de ese cometido de mi madre, a la que ayudaba; y por razones de su avanzada edad, acababa por entonces de incorporarme, por acuerdo de la familia, al cargo de Camarera.

Recuerdo que la imagen nueva al tener el cuerpo y la cabeza algo más voluminosos que la antigua, a la hora de vestirla en las primeras ocasiones, se hizo preciso que le confeccionáramos algunas ropas interiores adecuadas a su diferencia de medidas: las ropas exteriores se adaptaban sin problemas.

Por su extraordinario acierto y parecido, la pregunta que muchos me solían hacer era, bien ante el camarín o en las salidas procesionales, que de cual de las dos imágenes se trataba, pues no las distinguían; y siempre se procuraba que nunca se hallaran las dos a la vista al mismo tiempo; cubriéndose el camarín con una cortina morada.

Desde el principio, la imagen nueva sustituyó a la antigua en las procesiones, que era lo que se había pretendido con el acuerdo adoptado; no sufriendo así la talla antigua los avatares del uso y las inclemencias de la intemperie.

Sobre el ritual de vestir a la Virgen puedo decir, que en ambas imágenes se ha observado escrupulosamente el mismo decoro y respeto. En esta especie de ceremonia, el Alférez de la Veracruz abre con llave el arca que contiene la imagen y sus ropas, y después de ayudar a sacar la Virgen, se ausenta de la sala donde va a ser vestida; una vez dispuesta la imagen con sus ropas y corona, es llamado el Alférez, quien con algún miembro más de la Cofradía entran para llevar la imagen y colocarla en el lugar que corresponda. Para ser desvestirla y guardada se procede de igual modo pero a la inversa."

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



Como broche final a este Capítulo, aunque no precisamente de oro, como veréis, me he atrevido a escribir un poema; perdonar mi atrevimiento y mi pedantería, se que lo haréis si tenéis en cuenta el cariño con que lo he compuesto.

LO VIVIDO

*¡Cuanta gloria para un trozo de madera,
por la gubia de un artista, convertido
en el símbolo amoroso de Requena!*

*Encontrado, en cada corazón, el nido,
de ese hijo que te añora y te desea;
buscando de tu dulzura y tu latido
consuelo a su atribulada y agria pena,
seguro de hallar el cálido abrigo.*

*¡Cuantas veces en mis hombros, Dolorosa,
soportando el dulce peso de tu pena,
te he mecido por las calles de Requena,
expandiendo el perfume de la Rosa!*

*Pregonando la bondad de tu alma buena;
rezándote, en voz baja, agradecido,
por la inmensa fortuna de ser tu hijo.*

Miguel Guzmán Muñoz

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



Tras la Coronación algunos Hermanos de la Vera Cruz posan con el Obispo, Padrinos y Alcaldesa de Requena.



Grupo de Hermanos de la Vera Cruz junto a la Virgen ya coronada.

CAPITULO V

LA VIRGEN ENTRE NOSOTROS: ANTECEDENTES. 50 AÑOS DE CULTO Y DEVOCION



*La Virgen de los Dolores (talla nueva)
durante la Exposición de la Junta Provincial de Hermandades de Valencia.
Requena 1986.*



CAPITULO VI

ESTADO, PROCESO, RESULTADO

Por D.^a M.^a Dolores Temprado Serrano

*Portada Capítulo VI:
La Virgen de los Dolores (talla nueva) sale en Procesión.*



RESTAURACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LOS DOLORES

Fue a comienzos de 2003 a raíz de conocer mi trabajo en otra restauración, cuando la Venerable Cofradía de la Veracruz se pone en contacto conmigo para pedirme la restauración de la santísima Virgen de los Dolores, patrona de Requena, imagen obra original del escultor Don Antonio Gómez Pérez.

Cómo podía yo negarme a tener en mis manos una obra de tal magnitud, nada más y nada menos que nuestra Patrona. Una responsabilidad muy grande por otra parte, ya que depositaron en mi toda su confianza, y no podía defraudarles.

Me puse manos a la obra, en un proceso largo ya que la imagen estaba bastante deteriorada, en su mayoría con bastantes puntos de carcoma y el desgaste propio del paso del tiempo, sumado todo esto a los signos de deterioro producidos por el roce de las manos. Comencé tratando todos esos puntos de "corca" que la imagen tenía, los cuales en algunas partes había llegado a dañar considerablemente la talla, como pueden ser en la parte superior de la cabeza y en los brazos. Una vez tratado el problema pasé a tapar convenientemente todos los huecos.

El siguiente reto llega con las manos, las cuales por causas del besamanos y del roce del rosario, habían perdido mucha de su policromía. Restaurar y arreglar éstas fue un arduo trabajo, el cual no fue nada fácil de realizar.

Los ojos fueron otro de los problemas que se presentaron por el paso del tiempo unido a los antiguos métodos de colocación de las pestañas, los mismos habían sufrido cambios poco favorables para la imagen, y después de quitar la antigua pestaña hubo que limpiar el ojo, e incluso despejar de cuerpos extraños los mismos. Una vez limpios se le pusieron nuevas pestañas que al ser mucho más finas dejaban ver unos ojos con vida, esa vida, que el paso de los años le había quitado.

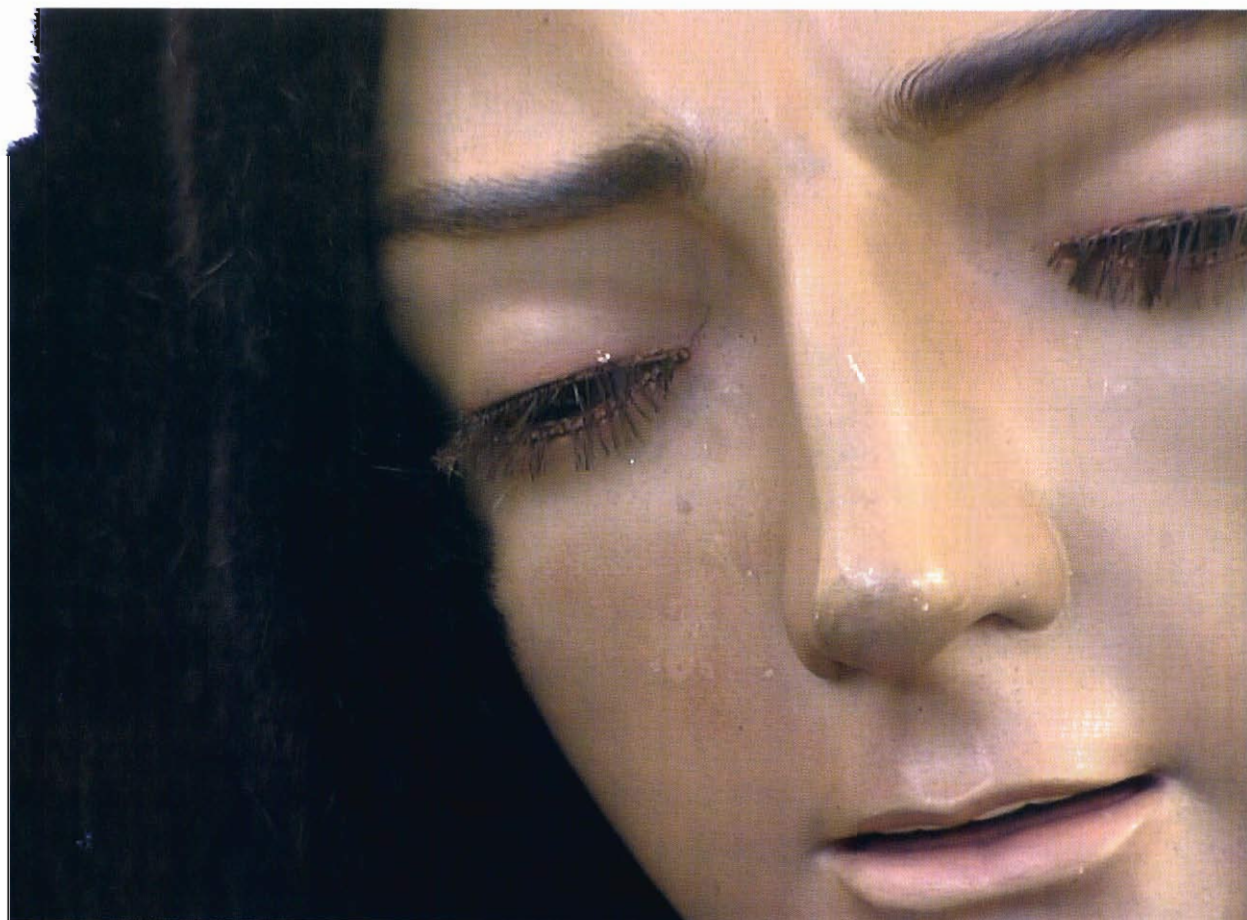
Restaurar la cara y el cuerpo fue el siguiente paso, pues aunque la imagen se trataba con mucho cuidado, presentaba raspones, cosa lógica al vestirla y desvestirla tantas y tantas veces.

Con la aportación de las lágrimas que habían desaparecido de su rostro, se completó el proceso que unos meses antes había comenzado.

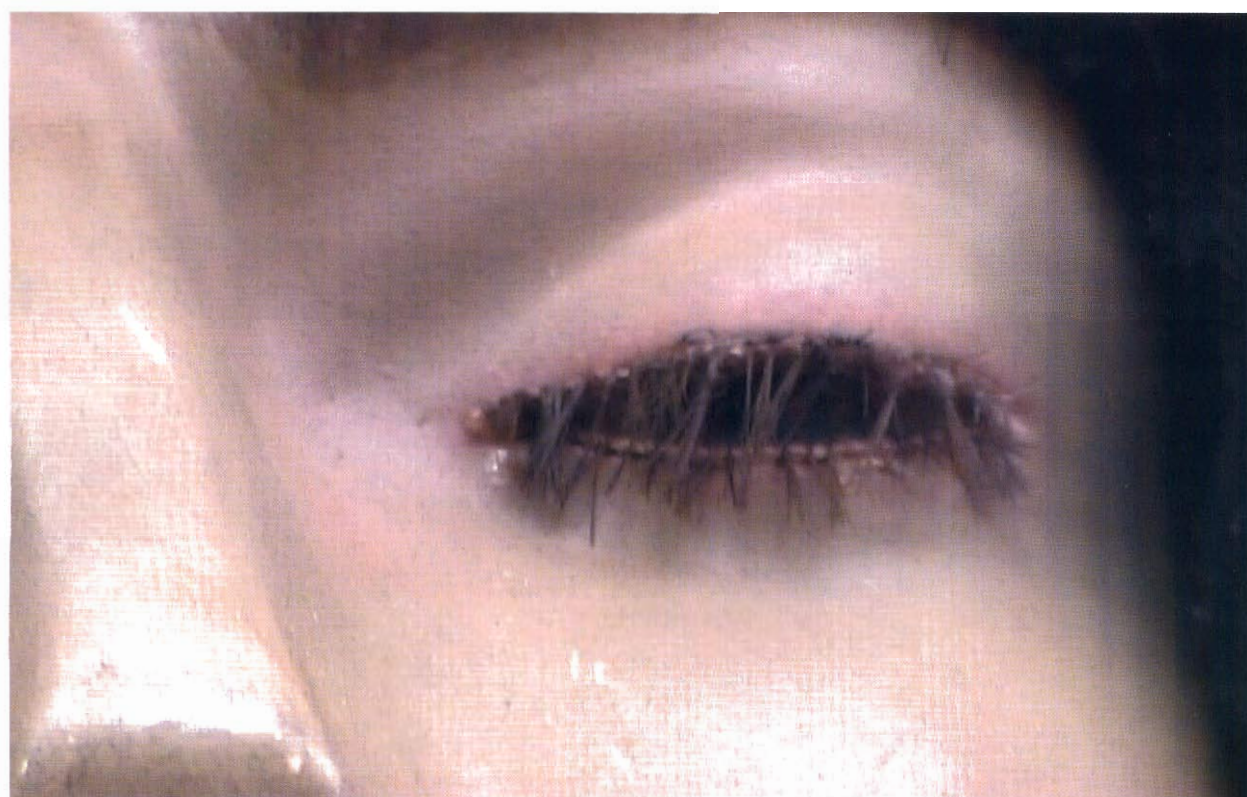
La cara de satisfacción de los hermanos de la cofradía, fue la recompensa al trabajo realizado y signo de que la espera había merecido la pena.

Si antes mi devoción a la patrona era grande, después de tenerla en mis manos tanto tiempo, aumentó de forma indescriptible.

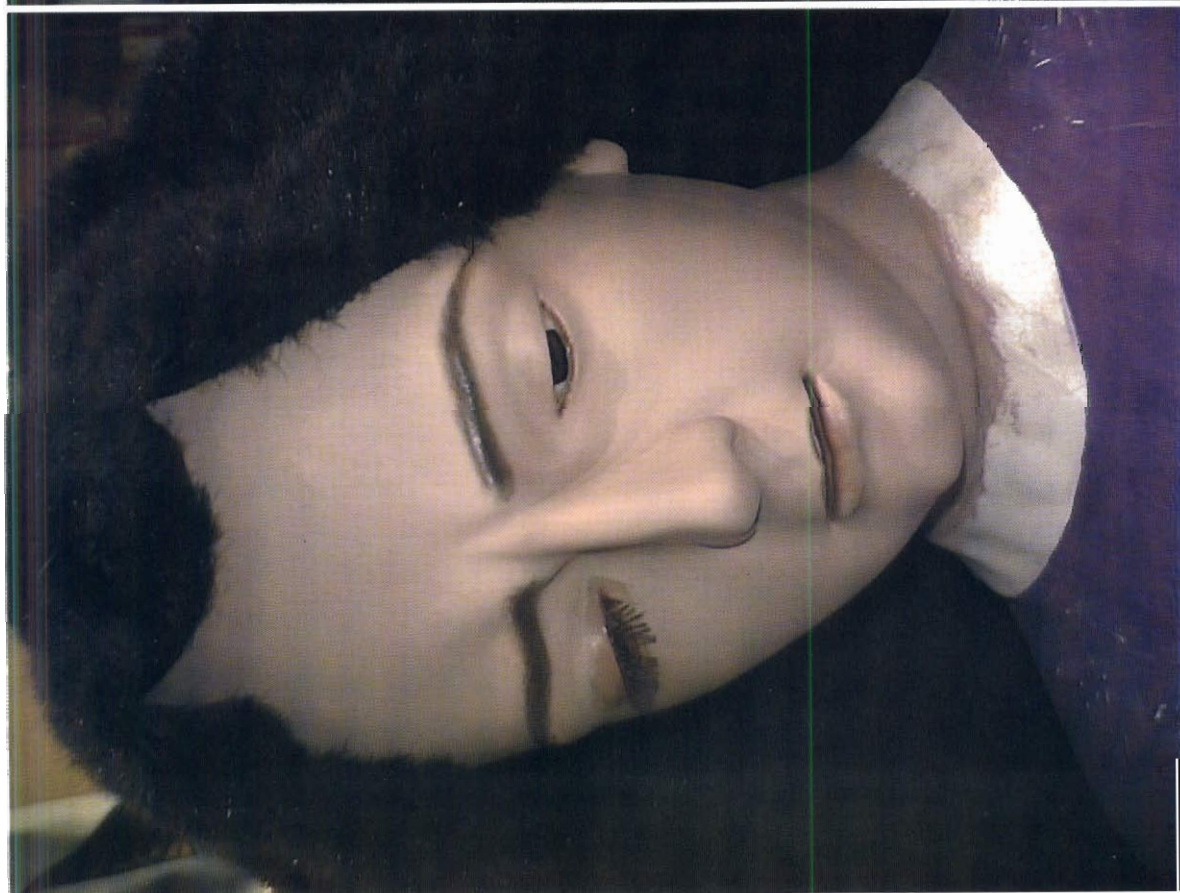
Verla como una Reina en la Parroquia de San Nicolás, templo del Carmen, alzada en su trono me satisface tanto, que tengo la sensación cuando la miro de que me sonríe de una manera especial. ¿Será verdad?



Julio de 2004. Se aprecia el estado de deterioro del rostro de la imagen nueva de la Virgen.



CAPITULO VI
ESTADO, PROCESO, RESULTADO



Dos momentos de la restauración del rostro.

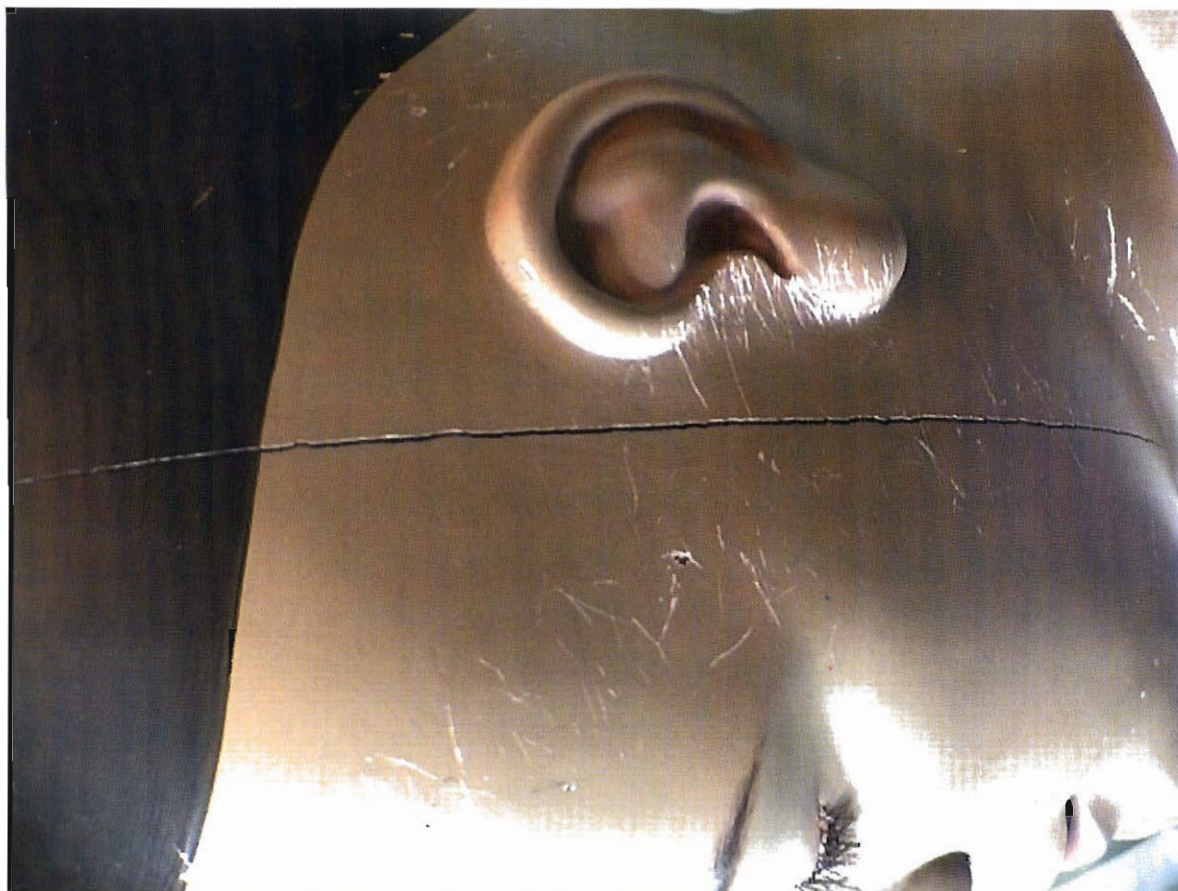
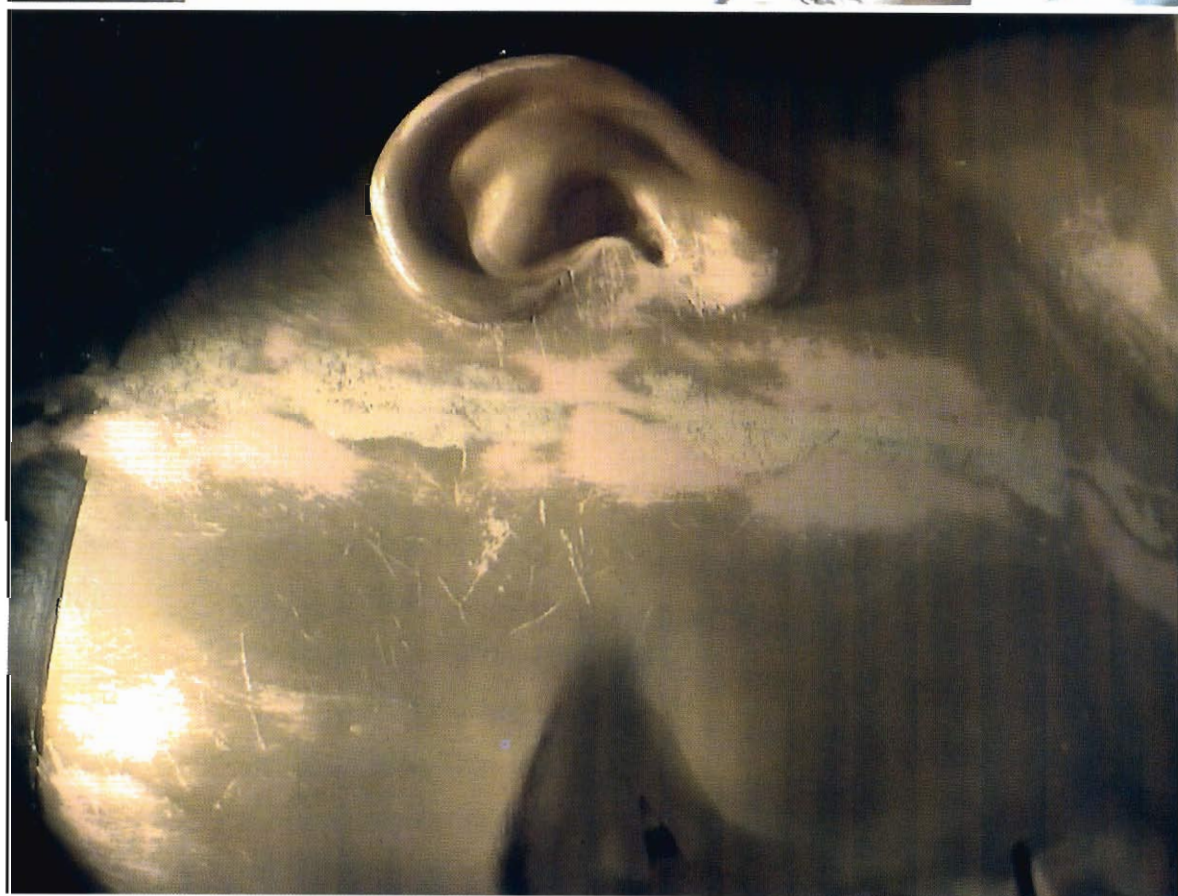
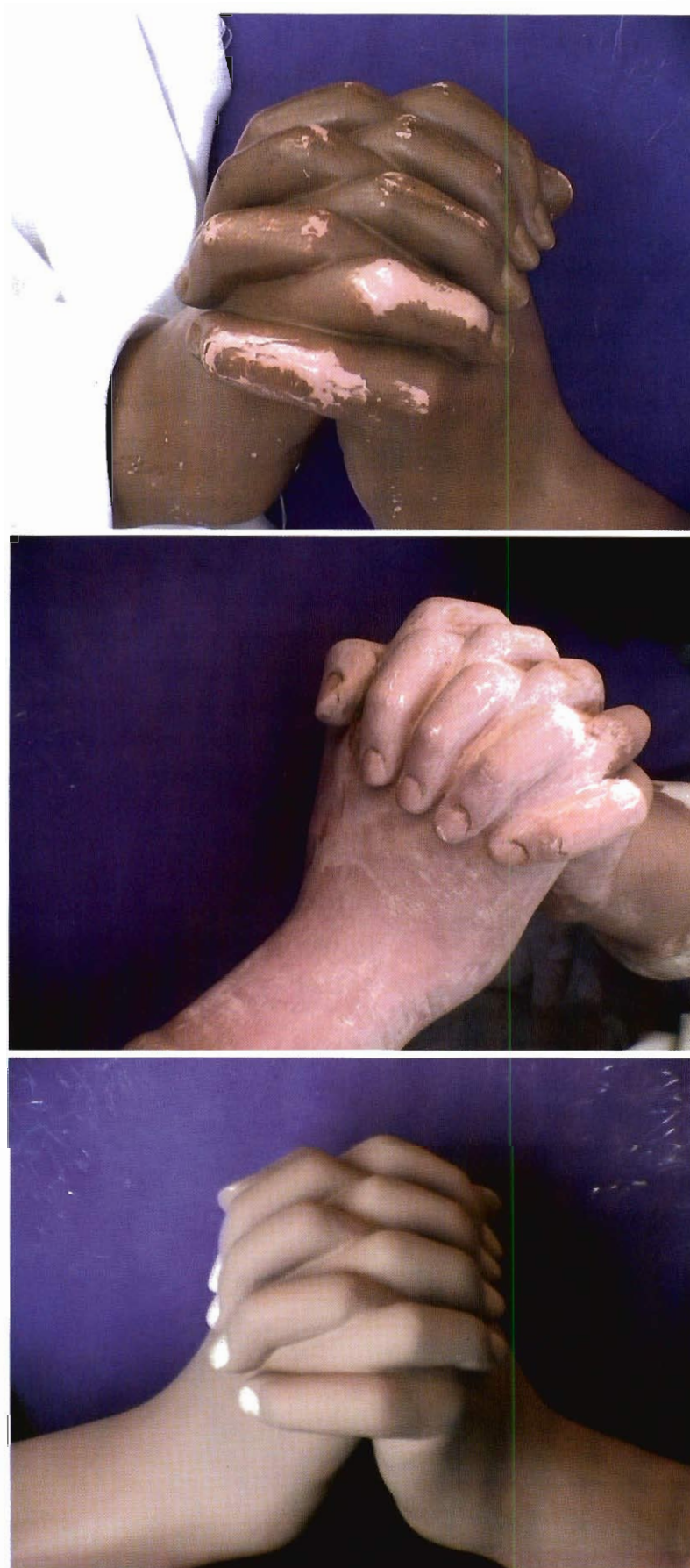


Foto dcha. grieta de la junta de ajuste de la mascarilla a la cabeza y arañazos. Foto izqda. aparece reparada la junta y los arañazos.

CAPITULO VI ESTADO, PROCESO, RESULTADO



*Tres secuencias
de la restauración
de las manos.*



Con las lágrimas todavía no cristalizadas.



El resultado final de la restauración, 3-IX-2004.



Miguel Guzmán, Alférez de la Vera Cruz; Jesús Pardo, Clavario; Inmaculada Pardo, Mayordomo 1º; Lola Temprado, restauradora; Doña Dolores Fagoaga Monsalve, Camarera de la Santísima Virgen, y sus colaboradoras Rosalía y Consuelo Cobo del Prado, rodeando la Virgen de los Dolores tras ser vestida por primera vez después de restaurada, para la procesión de la Ofrenda de flores. Septiembre 2004.



CAPITULO VII

**PRODUCCIÓN LITERARIA
Y MUSICAL DEDICADA
A LA VIRGEN DE LOS DOLORES,
PATRONA DE REQUENA.**

Por D.^a Inmaculada Pardo Ruiz

*Portada Capítulo VII:
Virgen de los Dolores (talla antigua).*

**PRODUCCIÓN LITERARIA**

María es ejemplo de fidelidad a Dios.

En su advocación como Virgen de los Dolores, se nos muestra sufriente, dolorosa, pero siempre confiada a la voluntad del Padre.

El amor de una madre siempre inspira los mejores sentimientos en las personas. Cuánto más, si esa madre es la Madre de Dios.

Es obvio decir el amor que Requena le profesa a su Patrona. Por eso no es extraño que cualquier poeta de nuestra tierra o vinculado a ella, le haya dedicado versos o haya hecho mención de su nombre en sus composiciones.

Como muestra de ello, se han recopilado diferentes poemas dedicados a la Santísima Virgen de los Dolores.

Han sido colocados en orden alfabético porque todos demuestran el cariño hacia Nuestra Madre.

RAFAEL ALVENTOSA GARCÍA

Poeta valenciano. Fallecido en 1987. Vinculado a Requena por afectos y amistades. Fue cronista oficial de Lloc Nou de Fenollet.

PLEGARIA [Soneto]

El pueblo de Requena te saluda,
¡oh, Virgen del Dolor, Madre y Señora!
el mismo pueblo que, en tan grata hora,
patrona te eligió: el que no duda

de acercarse a tu altar pidiendo ayuda
en los males y penas que te llora,
o en las gracias que al Cielo, humilde, implora,
confiando en tu amor. En Ti se escuda;

en tu regazo, lleno de ternura,
se mezclan tu dolor y tu amargura
con la amargura y el dolor candente

que este tu pueblo, compasivo, siente
hacia tu corazón, que espada dura
hizo sangrar y atravesó inclemente.

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



ADELINO BLANCO

Alumno del Colegio Apostólico de Vocaciones Dominicanas, fundado por la condesa de Plegamáns y Villamar en Requena. Escribió este poema en 1947.

¡Oh, dulce Virgen María!
Refugio de pecadores,
esperanza y alegría
de tus hijos y amadores.

A tus hijos de Requena,
apóstoles de tu amor,
haznos hojas de azucena,
lirios blancos de candor.

Para que puros sigamos
el camino celestial
y entonemos y digamos
un día, un himno triunfal.

Gozosos hemos sembrado
la ilusión de recibir
hábito santo y sagrado
con que queremos morir.

Un día bajo tu manto
ser cobijados queremos,
querémoslo tanto, tanto,
que por él languidecemos.

¡Hazlo así, Virgen María,
amenísimo rosal,
Madre de amor y alegría,
Emperatriz celestial!

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



LUCRECIA CALVO

Poetisa valenciana. Formó parte de la Asociación «Amigos de la Poesía». En 1967, escribió estos versos que dedicó a la Patrona de Requena.

TRILOGIA DE SONETOS A LA VIRGEN DE LOS DOLORES

A TU DOLOR:

En un canto de amor yo bien quisiera
plasmar la magnitud de mi amargura,
viendo tu faz, de palidez de cera,
como estrella enlutada que fulgura.

Ese Hijo Redentor, ¡cómo lacera
tu entraña de Mujer, bendita y pura!
Y El, desde ese madero, ¡cómo espera
de tus brazos la dulce sepultura!

La serena expresión de tus dolores
dicen de soledad de Viernes Santo
y de perdón para los pecadores.

Y en tu dolor, ¡oh, Madre!, te amo tanto,
que, queriendo cantarte mis amores,
tan sólo sé llorar cuando te canto.

A TUS MANOS:

¡Quién pudiera decirte en un soneto
toda la intensidad de mi cariño
por esas manos cual remanso quieto,
belleza y majestad, gracia de niño.

Son palomas de paz, sombra de abeto,
alas de luz con suavidad de armiño:
capullos de un rosal, de mayos prieto,
que al Cielo muestran su gracioso aliño.

¡Oh, manos, que idolatro y que venero!
En mis horas de bruma, siempre os llamo,
y en mi inquieto vivir, siempre os espero

Bendilo este mi amor del que me inflamo;
que si por ser de Virgen tanto os quiero,
por ser de Madre mucho más os amo.

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



A TU MANTO:

Virgen de los Dolores: dulce fuente,
puente seguro, promisión colmada.
De mi niñez, arroyo y afluente;
de mi tiempo mortal, forma esperada.

Plenilunio de luna, dulcemente
por mis ásperas sendas derramada:
eterna concesión de luz creciente
para esta pecadora, sangre y nada.

En el bronco oleaje de mi vida
perdí la voz ¡oh espanto de lamento!;
y hoy soy, como una sombra recogida,

más pobre y débil, cuanto más me ausento.
Haz que cubra tu manto mi partida,
y harás gozo esta muerte que presiento.



*A tu dolor, a tus manos, a tu manto,
¿quién no los cantará?*



JOSÉ CORTÉS GIL

Nacido en Requena.

M^a Dolores Grao dice de él: "Si no hay fiesta, se la inventa".

Con "La Peña del Buen Humor", a mediados de los 70, recuperaron el canto de "los junios", para los que compuso, entre otros muchos versos, los siguientes dedicados a Nuestra Patrona.

JUNIOS 1979

Música de "La leyenda del beso".

Virgen Dolorosa
que esperas llena de ansiedad
la música.
Noche de azahar
que nos llena de orgullo al cantar
a la Madre divina
que nos adivina
nuestras alegrías.

Mi Virgen Dolorosa
que escuchas llena de ilusión
cantos de amor.
Te quiero porque al verte
postrada en el altar
con cara de ansiedad.
Te quiero porque siento
el milagro y tu perdón
dentro del corazón.

Noche de pasión
que sentimos tristemente.
Noche de ilusión
que sentimos dulcemente.

JUNIOS 1979

Música de "Los ojos de una española".

Soy como el mar
que en sus aguas azules
brilla el sol.

Soy trovador
que en la casa de Dios
vengo a cantar.

Soy ruiñeñor
que canto alegre
a esta Santa mujer.

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



¡Olé! y ¡olé!
La Virgen de los Dolores
que guapa es.

JUNIOS 1982

Música de "La rosa del Azafrán".

A la Virgen Dolorosa
le ofrendamos con fervor
estos cánticos de junio
con el más ferviente amor.

Bajo tu manto divino
que luces ante el Señor
te pedimos que nos guardes
"La Peña del Buen Humor"

Noche de preludios y canciones,
noche con canto de ruiseñores.
Que entre melodías amorosas,
eres la más bella entre las rosas.

JUNIOS 1983

Música de "Tristeza de amor".

Tristeza de amor
siento al cantar
¡oh Virgen Santa!
cuando junto a Ti
veo tu altar
y al mirarte tu cara divina
siento en mí, sollozar.

Tristeza de amor
siento al cantar
y en el silencio
me pongo a rezar
y al contemplar
esa cara tan divina
lágrimas de perlas finas
que en tu rostro veo deslizar.

Siento emoción...
Madre del dolor...
Que en mi corazón...
Siento el calor...
Virgen de amor...

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



PAZ DE LA CUESTA MATEO

Requena, 1853 - 1930.

Poetisa sencilla y hogareña, su obra no excedió el ámbito local, pero impresiona su profunda sensibilidad y, en ocasiones, su aguzado humor. Algunos poemas suyos se recogen en el libro «Requena y sus poetas», de R. Bernabeu y F. A. Yeves.

A LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Arrodillada a tus pies,
lleno el corazón de anhelo,
te pido Virgen piadosa
para las madres consuelo.

Llenas de fe y esperanza
siempre en ti los ojos fijos,
todas las madres te piden
la redención de sus hijos.

Que cuando el rey se los quita
de sus maternos brazos,
se les rompa de dolor
el alma en muchos pedazos.

Haz en tu gracia infinita,
que tanta virtud encierra,
que brille el iris de paz
y se termine la guerra.

Atiéndelas madre mía,
sé una vez más Santa y buena
abogando por los hijos
de tu querida Requena.

Las madres enternecidas
te ofrecen su triste llanto,
con el agradecimiento
de ésta que te quiere tanto.



*La Virgen de los Dolores
entra en el Carmen finalizada
la procesión del Viernes de Dolores*

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



FERNANDO MANUEL FERRER MONTÉS

Requena, 1896-1945.

Poeta y periodista. La mayor parte de su obra se encuentra publicada en semanarios locales.

En 1923 publicó el siguiente soneto en el periódico local "Requena Artística".

AL PASAR LA VIRGEN

Al pasar por la calle la Virgen Dolorosa
bajo el manto sagrado de su triste agonía,
te pusiste de hinojos al verla tan llorosa
y rezaron tus labios: «Dios te salve, María...

Yo te vi de rodillas y estabas tan hermosa
que espejo de la Virgen tu rostro parecía
y rezaron mis labios una oración piadosa,
pidiéndole amoroso que fueras siempre mía.

Después miré tus ojos y a sus puros destellos
vi que se iba formando en tus negros cabellos,
circundando tu frente bello ramo de azahar...

¿Fue ilusión de mi alma que te adora y respeta,
o acaso fue un milagro?: ¡Yo creo, Marieta,
que besó tu alba frente la Virgen al pasar!



*Estampa de Nuestra Excelsa Patrona
vestida con el manto «plateado»*

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



GREGORIO GARCÍA CARDOSO

Poeta andaluz que vivió en Requena durante cierto tiempo. En 1970, desde Riotinto, le dedicó este poema a nuestra Patrona, recordando su paso procesional.

A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES PATRONA DE REQUENA. ¡SALVE!

Te veo llorar... y no me apena el llanto
de esos tus bellos ojos celestiales.
Te admiro así, llorando tanto y tanto,
que el dolor te los hizo manantiales.

Veo tus manos purísimas que aguzan
tus DOLORES en piña de dolor...,
y tus dedos de nardo, que se cruzan
en palpito de afán consolador.

Leo ese poema de tu boca amarga,
el color de tu manto grita duelo
y sé de tanta angustia que te embarga...
¡pero te quiero así, en desconsuelo!

Así te veo más Madre, más Señora,
más cerca a mi dolor y a mi esperanza,
más gloriosa y más corredentora.
más escala de Dios que a Dios alcanza.

Te sé entre las mujeres la más pura
y de las flores la más bella Flor...
Vida, Consuelo, Bálsamo y Ternura,
en cumbre soberana del amor.

Tan hermosa te veo en tus DOLORES,
tan Reina y celestial, ¡que esa tu pena
me trenza un ramo de gozos y loores,
Rosa triste que alegras a Requena!

Donde un día naciste dulce estrella
alumbrando su vida presurosa...
¡Prodíganos la luz que en Ti destella,
danos tu gracia, Madre Dolorosa!

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



ENRIQUE JIMENO ZANÓN

Sevilla, 1870- Requena, 1927.

Secretario judicial y poeta. Vinculado a Requena desde su juventud hasta su muerte.

SILUETA

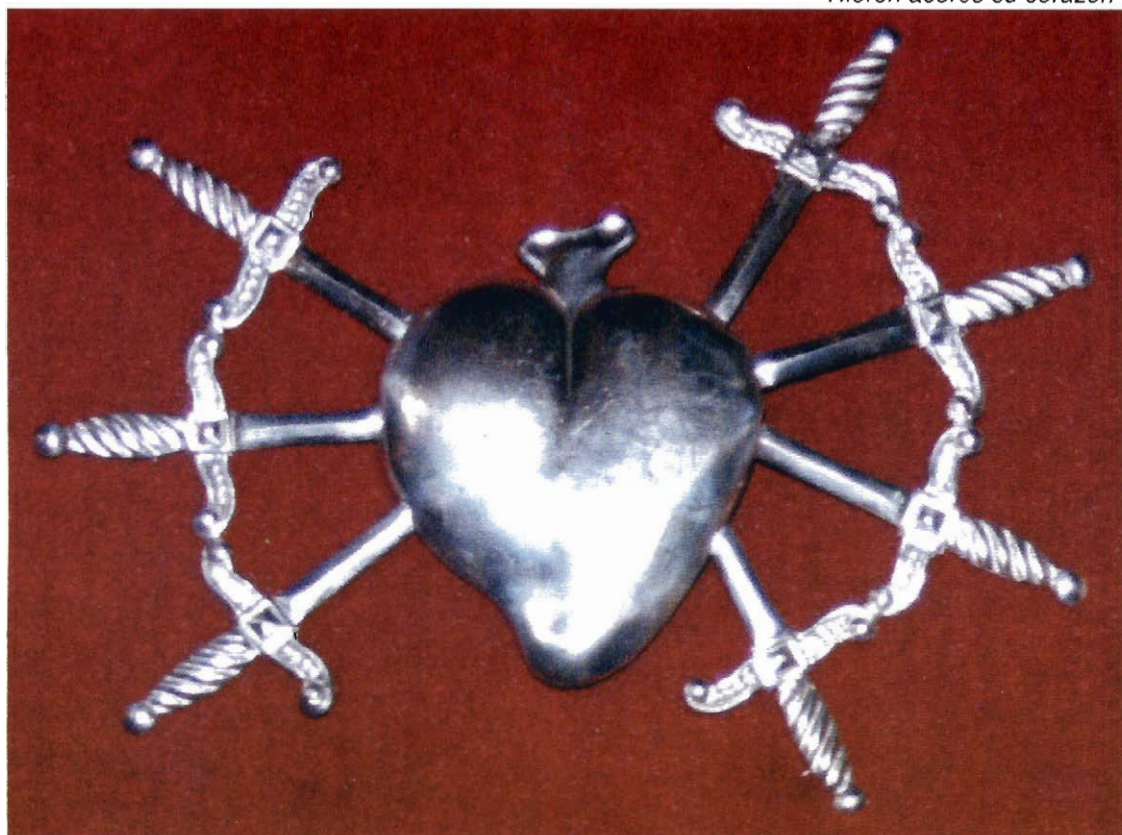
Es de Requena joya estimada;
perla celeste de gran valor,
y por sus hijos es adorada
con fe sincera, con casto amor.

Es Madre amante del que la implora;
es del cristiano firme sostén;
dulce refugio de aquél que llora,
arca divina de amor y bien.

Amargo llanto sus ojos llena,
hieren aceros su corazón,
y en sus facciones de íntima pena
muestra la ruda y triste expresión.

Es la esperanza de almas contritas;
sin su consuelo nadie se vio,
y está en un templo que a Carmelitas
en otros tiempos perteneció.

«Hieren aceros su corazón»



CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



EMILIA LÓPEZ TOLEDO

Requena, 1926.

Locutora de radio, laureada en varios certámenes poéticos. Forma parte de la agrupación Literaria Amigos de la Poesía de Valencia. En sus poemas se descubre el gran amor por su tierra.

Aunque escrito en agosto de 1955, el siguiente poema se publicó en el Programa de Feria y Fiesta de la Vendimia del año 1971.

ORACIÓN Y OFRENDA

*A la Santísima Virgen de Los Dolores,
Excelsa Patrona de REQUENA.*

Virgen doliente y hermosa:
Cuida siempre de este pueblo
que como a Excelsa Patrona,
te rinde amor y respeto:
que en su Semana Mayor
y sus mejores Festejos,
te pasea por sus calles
entre vítores y rezos:
que ante ese altar que cobija
tu insondable sufrimiento,
tu corazón traspasado
por siete agudos aceros,
y ese llanto, que tu rostro
humedece en todo tiempo,
¡acude!, con la esperanza
de que escucharás sus ruegos.

Líbralo de la maldad,
sequía, helada, apedreos...
Haz que a su Dios y su Patria,
sea fiel y sea recto,
como a través de los siglos
así ha demostrado serlo.

Y... ¡no llores, Madre mía!,
que me embarga el desconsuelo
cada vez que, al contemplarte,
esas tus lágrimas veo.



*«Virgen doliente y hermosa:
cuida siempre de este pueblo»*

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



Si yo fuera ruiseñor
de suave y brillante acento,
cantaría para ti,
con trinos tan hechiceros
que al instante cesaría
el llanto en tus ojos bellos;
mas, no siendo ruiseñor,
ni muy brillante mi acento,
en vez de cantos, Señora,
ofrézcode este soneto:

Quisiera amada Reina, darte un lecho
de olorosos y nítidos vergeles,
y con una enramada de laureles,
coronar victorioso y noble techo.

Quisiera DOLOROSA, de tu pecho,
arrancar las espadas que, crueles,
inundan, con sabor de amargas hieles,
tu pobre corazón, triste y maltrecho,

y libre del dolor ¡oh, VIRGEN pura!,
que el vil e ingrato mundo te causara,
en gozo se trocase tu amargura,

tu inmaculada frente se elevara,
y en todo el esplendor de su hermosura,
tu dulcísimo rostro se mostrara.



«Si yo fuera ruiseñor,
cantaría para ti»

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



RAFAEL MATA SALINAS

Requena, 1894 -1918.

Poeta popular. Algunos de sus poemas contienen versos de indudable mérito.

RUEGA POR NOS

(PLEGARIA)

De los jardines de Palestina
surgió tu imagen, blanca azucena,
y tus fragores hasta Requena
llevan emblema de castidad.

Pálida Virgen de Nazareth:
del afligido, dulce consuelo;
del mundo, Reina, también del Cielo,
patrona excelsa de esta Ciudad.

Mártir sublime que en el Calvario
siente tu pecho penas crueles,
del dolor bebes amargas hieles
cuando suspira el Hijo Dios.

Nunca desoigas nuestra plegaria,
norte del triste que gime y llora,
y escucha al pueblo que a Ti te implora,
Sagrada Madre, ¡ruega por nos!

(Colec, de doña Carmen Cervera)



*«Del mundo reina,
también del cielo»
(Corona y aureola
procesional)*

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



JUAN ANTONIO NAVARRO GIMILIO

Cursó estudios eclesiásticos en Cuenca y Salamanca. Rigió la Parroquia de San Nicolás de Requena.

Durante muchos años, figuró la siguiente composición en las estampas que la Vera-Cruz reparte en el transcurso de la Procesión de la Soledad.

¡VENID A MI!

Virgen de los Dolores,
compendio de la inquietud,
fuente de dulces amores
y antorcha de la virtud.

La copa de la amargura
siete veces apuré
y en mi negra desventura
sola y triste me encontré.

¡Acompañadme en mi pena,
que en tan tremenda aflicción
sólo encontraré en Requena
consuelo en mi corazón!

¡Las hijas de esta ciudad
(que se precian de cristianas),
mirando mi soledad
vendrán a ser mis hermanas!

Y humildes y enternecidas
a los pies del Redentor,
compartirán afligidas
mi amargura y mi dolor.

(Hoja impresa en Requena por Julián Aguilar, en 1872).

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



ENCARNACIÓN PÉREZ PARDO

Poetisa requenense que forma parte del grupo Mayores con Alegría, para los que ha escrito la letra de diversas composiciones.

Los siguientes poemas pertenecen a los cantos de los Junios, que todos los años dedican a Nuestra Patrona.

DOLOROSA

De rodillas a tus pies,
hemos venido a cantarte
Los Junios, con ilusión,
para poder alegrarte.

Con esta linda canción,
y el brillo de las estrellas,
con tu cara de dolor,
brillas mucho más que ellas.

Estribillo

*Dolorosa, Dolorosa,
hoy queremos verte sonreír,
al darte esta serenata,
que está llena de amor hacia ti.*

*Con muchísimo cariño,
te pedimos con el corazón,
como Reina y Patrona, Señora,
que a todos nos des tu bendición.*

Es este hermoso lugar,
que es la ciudad de Requena,
en un precioso rosal,
se adora la flor más bella.

Le venimos a cantar,
para quitarle la pena,
pues ella siempre será,
la Patrona de Requena.

(HABLADO)

Detalle del manto grande procesión



CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



Consuélate Dolorosa,
y alegra tu corazón,
que los hijos de Requena
te adoramos con pasión.

Se canta con la música de "Clavelitos".

En el año 1998, y con motivo de la Coronación Canónica de la Virgen de los Dolores, se sustituyó la última estrofa por la siguiente:

La acaban de coronar,
y ahora también es la Reina,
pues corona luce ya,
en su cabeza serena.

PENSANDO EN TI, DOLOROSA

Música de la habanera "Lejos de ti", más conocida como "Pensando en ti", del requenense Mariano Pérez Sánchez.

Pensando en ti, Madre nuestra,
te venimos a cantar,
los Junios con alegría,
los de la tercera edad.

Virgen Madre Dolorosa,
Patrona de la Ciudad,
acógenos en tu pecho,
con tu divina bondad.

Dolorosa, flor perfumada,
Reina de nuestra Ciudad.
Mayores con alegría,
te venimos a cantar. (Bis)

Madre querida, protégenos.
Madre querida, danos tu bendición.
Pues te adoramos con toda el alma.
Y te ofrecemos, el corazón.



VENANCIO SERRANO CLAVERO

Requena, 1870 - Valencia, 1926.

Es, sin duda, el más fecundo poeta de nuestra tierra. Destacan en su obra los temas románticos y los grandes poemas, en los que se revela como uno de los más excelsos cantores de la Raza.

Muchos de sus versos figuran en sus libros "Sangre y Oro" (Tucumán, 1914) y "Rosal de España" (Valencia, 1925).

Su amor por Requena y por la Virgen de los Dolores se refleja en los numerosos versos que compuso con esta temática.

ORACIÓN

Salve, Virgen mía,
rosa de pasión;
luz inapagable
de mi corazón.

Guíame en el mundo,
líbrame del mal,
nunca me escatimes
tu amor maternal.

El pueblo te ofrece
su cariño fiel;
tu pueblo te pide
que veles por él.

Virgen Dolorosa,
Madre celestial,
ruega por nosotros,
líbranos del mal.

Dame un novio guapo,
cuanto antes, mejor,
que sea muy dócil
y trabajador.



«El pueblo te ofrece su cariño fiel»

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



SONETO

No miro en ti la artística figura
que revela del genio la grandeza
y que proclama la sin par belleza
de fuente de inspiración inagotable y pura.

Algo augusto comprendo que fulgura
de tu mirada en la glacial fijeza.
Y algo grande también en la tristeza.
que vela de tu rostro la hermosura.

Cuando en vez de abrazarse como hermanos,
unos sobre otros, con furioso brío,
fratricidas se arrojan los humanos,

Ocultas tú en el camarín sombrío,
doliente enlazas tus benditas manos,
murmurando, tal vez: ¡Pobre hijo mío!

Suya es también la letra de los "Gozos a la Santísima Virgen de los Dolores" y de "Plegaria a la Santísima Virgen de los Dolores", ambas con música de Pérez Sánchez.

GOZOS A LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LOS DOLORES

Salve Dolorosa,
Fiel esposa,
casta flor.
Nadie calma,
Virgen pura,
tu amargura
y tu dolor.

Estríbillo

*Madre del que llora,
madre del que sufre.
Santa protectora
del pobre mortal.
Mira nuestra pena,
ruega por nosotros,
pobre nazarena
que llorando estás.*

Mártir solitaria,
cándida paloma,
oye la plegaria
de mi corazón.

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



Reina del Egipto,
perla de Judea,
flor de Galilea,
escucha mi voz.

Virgen de la pena,
triste virgen dolorosa,
pobre nazarena
que abrazas la cruz.

Llora ya perdida
tu última esperanza,
falto está de vida
tu amado Jesús.

PLEGARIA A LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LOS DOLORES

Escucha, Madre doliente,
la plegaria de mi amor
que sube a besar tu frente,
cumbre pura del dolor.

Los puñales que atraviesan
tu corazón maternal,
sobre nuestras almas pesan
con amargura mortal.

Madre abatida,
rosa tronchada,
fuente de vida,
flor de pasión.

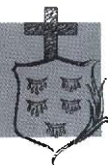
Reina y paloma
a ti se eleva,
mi corazón.



Detalle del manto de las «volutas florionadas»

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



ADRIANO DEL VALLE

Sevilla, 1895-Madrid, 1958.

Ilustre poeta español incluido en diversas antologías. Publicó su primer libro en 1934. Obtuvo multitud de premios literarios, entre ellos, la flor natural de la VI Fiesta de la Vendimia en 1953, cuyos versos finales son los siguientes:

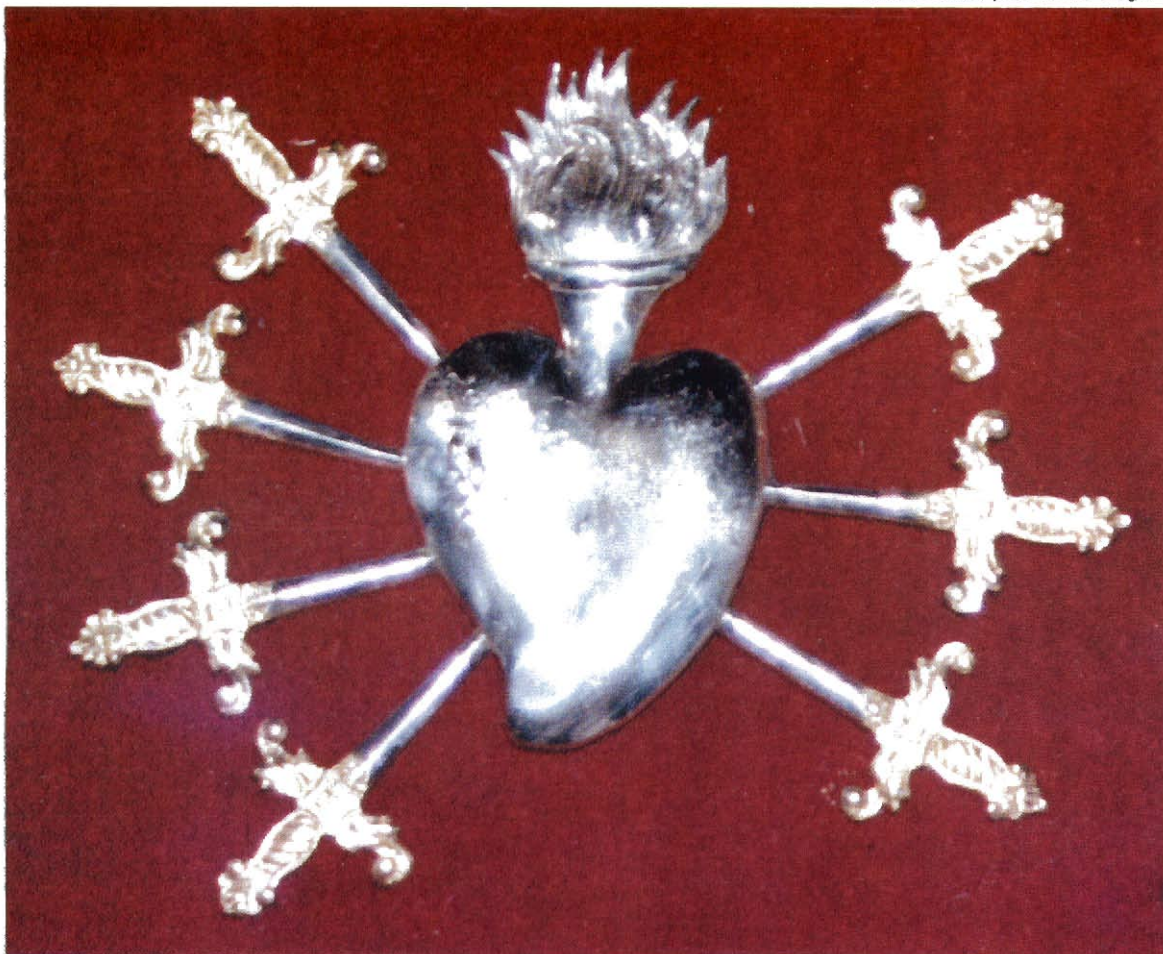
A LA PATRONA: (final)

... ¡Qué alambique tuvo Dios en Ti,
para su Verdad,
destilando de alma en alma,
Tu celeste claridad!

¡Oh, Patrona de Requena,
la que estás sobre un altar
que ya huele a la vendimia
del vino de consagrar!

¡Cuando a Requena la blanca
todos los caminos van
por ser la ciudad gloriosa
de una vieja Cristiandad!

*«Dolores» un corazón flamígero
atravesado por siete dagas*



CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



COMPOSICIONES ANÓNIMAS

En los Juegos Florales de la Feria Requenense de 1946, se convocó un certamen bajo el tema: "Soneto en honor de la Santísima Virgen de los Dolores".

Estos sonetos fueron recuperados por Feliciano A. Yeves Descalzo y publicados en mayo de 1982 y en abril de 1998, bajo el título de "25 sonetos anónimos a la Virgen de los Dolores Patrona de Requena".

Una muestra de esos sonetos son los dos siguientes, manteniéndoles el título que les puso su recopilador.

AYUDA EN EL CAMINAR

Al verte, Madre, de dolor transida
con siete espadas de bruñido acero
quiero ser, en tus brazos prisionero,
cirineo de tu alma dolorida.

A zaga de tus huellas va mi vida
aupando el corazón en el sendero,
que llevando contigo tu madero,
se mitiga el dolor de la subida.

¡Dame, madre, a gustar la dulcedumbre
del cáliz de tu amarga pesadumbre!
¡No me importa el dolor, ni temo nada,

si tus lágrimas ungen mi destino!
¡Pues, si un día desmayo en el camino,
tendré aliento en la luz de tu mirada!

BENDITO EL DOLOR QUE NOS REDIME

Yo bendigo al dolor que me ha traído
hasta tu cara de amargura llena,
y bendigo la angustia de esta pena,
que en tus brazos de Madre se ha dormido.

Bendigo, sí, el sufrir, porque ha sabido
mostrarme el sol de tu esperanza buena,
y atraer tus caricias de azucena
hasta mi pobre corazón herido.

Te adoraba en la dicha, y no sabía
que guardas más ternura todavía,
y son para el que llora tus amores...

¡Qué importan las espinas de este suelo,
si para conducirnos basta el Cielo
nos dieron pasaporte tus Dolores!

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



LETRILLAS que se distribuyeron con motivo de ser llevada procesionalmente la Virgen de los Dolores a las Peñas y a la Villa (Santa Misión de 1945).

... Adiós, Madre.
Adiós, Virgen querida,
marchas de las Peñas
y a la Villa vas.
Pero fieles tus hijos peñeros,
esta visita nunca olvidarán...

JACULATORÍAS que en el rezo de los Dolores a la Virgen repetía mi abuela, Pilar Sáez Viana y que están dedicadas a nuestra Patrona:

Por este dolor tan fuerte,
te ruego Madre y Señora,
que en la vida y en la muerte,
seáis nuestra intercesora.

María no lloréis más
quien ha de llorar soy yo,
porque ofendí a vuestro Hijo,
mi Creador y Señor.

Para finalizar esta recopilación literaria, reseñar que existe una "Novena a María Santísima de los Dolores", que se imprimió en Requena, en la imprenta de Benito Huerta, en el año 1850.



*Corona y aureola
utilizadas para
la procesión
de la Soledad*

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



PRODUCCIÓN MUSICAL

En este apartado, he recogido diversas obras musicales compuestas exclusivamente para la Virgen de los Dolores, Patrona de Requena.

Existen otras composiciones que se cantan en su honor pero que originalmente no fueron compuestas para Nuestra Madre.

El orden de colocación de los distintos autores ha sido fruto del azar.

HERNÁNDEZ

Suyos son los "DOLORES" que cantaba la Rondalla y Coros de Requena, dirigida por Rafael Bernabeu, y que son los que actualmente se cantan en el Novenario dedicado a la Virgen de los Dolores.

Están escritos para dos voces y acompañamiento.

Constan de cuatro melodías distintas, que corresponden al primer dolor; segundo y sexto; tercero y quinto; y cuarto y séptimo. Tienen además un estribillo que se canta al final del primero y del séptimo dolor y que dice así:

Madre del dolor, hermosa,
amparo del pecador,
acepta nuestra plegaria,
acoge nuestra oración.

J. M^a PERIS, PRESBITERO

En el archivo de la Parroquia de San Nicolás de Requena, se encuentran unos "DOLORES" de este autor.

Existen dos partituras, una para una voz de tiples y coro y la otra para dos voces mixtas y coro. El estribillo que se repite al final de cada dolor es el siguiente:

Madre, ¡qué espada tan fiera
vuestro pecho traspasó!
Haced que esta espada, Madre
también el pecho taladre
del que a Vos os la clavó.

Junto a estas dos partituras existe una tercera con distinta caligrafía y que es para tres voces mixtas y coro. Solamente está la letra del primer dolor, que coincide con la del primer dolor de Hernández, pero cambia el estribillo, que dice:

¡Oh, Madre fuente de amores!,
haz que sienta tus dolores,
porque también lllore yo.

Esta partitura está firmada por Rafael Bernabeu y fechada el 31 de enero de 1950. No he podido averiguar si corresponde a una partitura original o a alguna copia de otro compositor.

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



JOSÉ CERVERA CERVERA

Falleció en 1918. Desde su creación en 1887, fue director de la Banda de la Sociedad "El Progreso Musical", banda que convivió con la de la "Sociedad Municipal Requenense", dirigida por Pérez Sánchez. Ambas bandas se fusionaron en 1921 creando la "Unión Musical Requenense".

En 1906 escribió unos "GOZOS A LA VIRGEN DE LOS DOLORES".

PEDRO SOSA LÓPEZ

Nace en Requena en el año 1887. Catedrático de Armonía y director del Conservatorio de Música de Valencia (1931-1933). Fallece en 1953, en Valencia.

Su obra más conocida es el pasodoble "Lo Cant del Valenciá", compuesto en 1914.

En 1924, escribe "SALVE DEDICADA A NUESTRA EXCELSA PATRONA LA VIRGEN DE LOS DOLORES", cuyos primeros versos son:

Salve Dolorosa,
tierna rosa,
casta flor.

De esta "Salve" existe una copia realizada por Guzmán Cárcel y fechada el 16 de noviembre de 1949.



Detalle de la cola del manto "plateado"

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



MARIANO PÉREZ SÁNCHEZ

Nace en Requena en 1866.

Durante muchos años dio clases de música en Requena, hasta que en 1918 se traslada a Valencia con su familia, donde falleció el 16 de noviembre de 1946.

En 1928 es nombrado director titular por concurso de méritos de la "Banda Municipal" de Requena.

En septiembre de 1946 es nombrado hijo predilecto de Requena.

Es el compositor que nos ha legado más obras dedicadas a la Virgen de los Dolores:

"GOZOS A LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LOS DOLORES", compuestos en 1893 con letra de Venancio Serrano Clavero. Están escritos para tres voces, orquesta y órgano.

Se estrenaron en Requena en 1894. La versión original se perdió, reescribiendo el propio Pérez Sánchez una segunda versión en 1942 de la que existen dos originales.

La partitura que se conserva en el archivo de la Parroquia de San Nicolás de Requena lleva manuscrita la siguiente aclaración:

"Hace más de medio siglo que el malogrado poeta requenense Serrano Clavero y yo hicimos unos Gozos en Homenaje a Nuestra Patrona para que fuesen cantados en el Novenario que Requena celebraba, y celebra, todos los años en honor de la Santísima Virgen de los Dolores. Las partituras de dicha composición desaparecieron, sin dejar huellas para que se volvieran a cantar.

A ruegos e instancias de muchos paisanos, que me los han pedido, he podido rehacer la composición, gracias a un discípulo que me ha dado los versos. Este discípulo es: Fermín Bonías, el cual guardaba los versos.

Los gozos están escritos sobre la misma poesía. La música contiene, como se verá, temas de los viejos y frases nuevas.

Sirva de homenaje, nuevamente, esta composición a nuestra Excelsa Patrona."

"PLEGARIA A LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LOS DOLORES", compuesta y estrenada en Requena en el año 1924. Es una plegaria para coro y órgano, con letra de Serrano Clavero.

"SALUTACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN". Estrenada en Requena. Escrita para barítono y órgano. Localizada en la parte posterior de un papel de tiple de los "Gozos a la Virgen de los Dolores".

"¡POBRE MADRE!". Melodía a la Virgen de los Dolores, seguramente para voces y orquesta. Se localizó esta obra en el domicilio de Pérez Sánchez y aunque no consta el autor, la copia es letra de su cuñado Pedro Claramunt y se encontraba entre las obras compuestas por Pérez Sánchez. No se conserva la letra.

"MARCHAS SOLEMNES N° 1 Y N° 2". En su portada puede leerse:

"Dos Marchas Solemnes, para Banda, dedicadas al Exmo. Ayuntamiento de la Ciudad de Requena, en Ofrenda y Homenaje a la Santa Patrona de la Ciudad, por Mariano Pérez Sánchez.

Del Cuerpo de Directores de Bandas Municipales españolas, considerado de Primera Categoría en el Escalafón.

#Dos guiones y 31 papeles sueltos#

Valencia, Julio de 1946."

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



La "Marcha Solemne N° 1" es una segunda versión de "Eterna Melodía".

En el acta de la Corporación Municipal de Requena de 7 de Agosto de 1946, puede leerse:

«La Presidencia dio cuenta de haber recibido del ilustre compositor requenense don Mariano Pérez Sánchez dos partituras con una amable tarjeta ofreciendo al Ayuntamiento de Requena tan delicado obsequio con una ofrenda espiritual a la Patrona, de estas producciones musicales. La Corporación quedó enterada y acordó testimoniar a don Mariano Pérez Sánchez sus más expresivos votos de gratitud por la delicadeza del recuerdo a Requena y la finura del obsequio; dar traslado de estas partituras al Sr. Director de la Banda de Música Municipal para que obtenga las copias que necesite para su uso en los ensayos y actos en que hayan de ejecutarse, devolviendo luego los originales que se conservarán en el archivo histórico de Requena tan luego este quede ultimado, permaneciendo entre tanto en el archivo general de este Ayuntamiento. y disponer que siempre que la Santísima Virgen de los Dolores, Patrona de Requena, sea paseada procesionalmente por nuestras calles, ejecute la Banda Municipal o la que la acompañe, estas marchas musicales fruto de la inteligencia y el cariño de uno de los mejores hijos de Requena.»

Estas Marchas Solemnes fueron interpretadas ininterrumpidamente desde el año de su composición hasta 1978, recuperándose en 1987 hasta la actualidad.



La Virgen de los Dolores en el altar en que fue coronada, con la logia del Instituto de Bachillerato como fondo.

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



PEDRO SALINAS ROBLES

Músico y compositor requenense.

Inició sus estudios musicales en Requena.

A los 15 años fue nombrado director titular de la Banda de la Sociedad Musical "Santa Cecilia" de Chera, dirigiendo desde entonces múltiples agrupaciones, tanto de director titular como de director invitado.

Como clarinete solista ha realizado numerosos conciertos, acompañando a diversas formaciones.

Es director de la Escuela de Música del Ateneo Musical de La Vila Jolosa, así como profesor de Orquesta y Análisis Musical del Conservatorio Profesional de Benidorm.

Ha compuesto diversas obras, tanto de música de cámara como para coro y sinfónicas. Entre ellas, se encuentran las dos que se citan a continuación y que están dedicadas a la Virgen de los Dolores:

"NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES", Marcha de Procesión.

El propio compositor dice de ella:

"Compuesta a muchos kilómetros de Requena, concretamente en Rotterdam (Holanda) en el invierno de 1994/95, durante mi estancia allí con motivo de mis estudios musicales en dicha ciudad. Su composición se lleva a cabo en momentos de gran añoranza hacia la ciudad que me había visto nacer ante la llegada a unas tierras, un idioma, un clima y una cultura que para un joven resultaban considerablemente extrañas.

Existe una versión para piano, y la instrumentación para banda no ha sido completada, quedando pues pendiente para su estreno."

"HIMNO DE LA CORONACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LOS DOLORES. PATRONA DE REQUENA".

Responde la composición de esta pieza a un encargo realizado por M^a Pilar Ruiz Sáez, miembro de la Comisión organizadora de los actos de la Coronación.

La letra fue compuesta por M^a Dolores Grao Fernández, la excelente poetisa requenense. Fue realizado un primer esbozo en 1998.

Se trata de una pieza de carácter íntimo como una plegaria.

El himno no llegó a ser estrenado, aunque si existen dos versiones estrenadas de la pieza, bajo el título de "Obertura para un acto Litúrgico" totalmente instrumentales, una para Ensemble de Saxofones, y otra para Orquesta de Cuerda, habiendo sido interpretadas en Villajoyosa y Benidorm respectivamente.

* * * * *

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



Seguramente, faltarán otras muchas obras que se han omitido por desconocimiento o porque ya han sido publicadas en otras ocasiones.

Las notas biográficas de los distintos autores son muy breves, y todos merecerían por sí solos mucho más de un capítulo.

Agradecer a todos los que me han proporcionado datos para poder confeccionar estas páginas. Mi única labor en este artículo ha sido la recopilación de composiciones dedicadas a Nuestra Patrona.

Cualquier otra persona lo habría podido hacer mejor que yo, pero al igual que todos los autores recogidos en estas páginas vaya mi trabajo como muestra de mi devoción y cariño a la Santísima Virgen de los Dolores, Patrona de Requena.

BIBLIOGRAFÍA

Archivo Parroquia de San Nicolás de Requena.

Bernabeu López, R. (1982). Historia de Requena. Edit. M.I. Ayuntamiento de Requena.

Bernabeu López, R. (1986). Serrano Clavero. Cantor de la Raza. Edit. M.I. Ayuntamiento de Requena, Centro de Estudios Requenenses.

Bernabeu López, R. y Yeves Descalzo, F. A. (1991). Requena y sus poetas. Edit. Biblioteca Pública Municipal, M.I. Ayuntamiento de Requena.

Burgos, A. (2005). Rapsodia Española. Antología de la poesía popular. Edit. La Esfera de los Libros, S.L., Madrid.

García Ballesteros, M. (1996). Mariano Pérez Sánchez: 80 años de música requenense. Edit. M.I. Ayuntamiento de Requena, Centro de Estudios Requenenses.

López Toledo, E. (1998). De la vida y de mi pueblo. Edit. M.I. Ayuntamiento de Requena, Centro de Estudios Requenenses.

VV. AA (Agosto-2006). El Trullo. Edit. LIX Fiesta de la Vendimia.

VV. AA. (2004). Requena Musical. Edit. Sociedad Musical Santa Cecilia de Requena.

VV.AA. (1994). Semana Santa Requenense. Edit. M.I. Ayuntamiento de Requena, Junta de Cofradías de Semana Santa, Centro de Estudios Requenenses.

Yeves Descalzo, F. A. (1998). 25 sonetos anónimos a la Virgen de los Dolores Patrona de Requena. Edit. M.I. Ayuntamiento de Requena, Concejalía de Cultura.

CAPITULO VII

PRODUCCION LITERARIA Y MUSICAL DEDICADA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES



Glorias a la Santísima Virgen de los Dolores.

Versos de Venancio Terrero Clavero.

Música de Mariano Pérez Sánchez.

Homenaje a la Patrona de Requena.

Propiedad de la Iglesia del Carmen de la ciudad de Requena.



Dos Marchas Solemnnes para Banda, dedicadas al Excmo Ayuntamiento de la Ciudad de Requena, en Ofrenda y Homenaje a la Santa Patrona de la Ciudad.

por

Mariano Pérez Sánchez.

Del Cuerpo de Directores de Bandas Municipales españolas
considerado de Primera Categoría en el Excalafón.

Desdoblamiento y Hoja de música.

Valencia, Julio de 1946.



Ronda de Junios

1983

REQUENA



Organizados e
interpretados por

**La Peña del
Buen Humor**

Sábado 28 de Mayo, a las 12 noche



CAPITULO VIII

POEMARIO **PARA UNAS BODAS DE ORO** *Por D.^a M.^a del Mar García Atienza*

Portada Capítulo VIII:
La Virgen de los Dolores contempla el castillo de fuegos artificiales
después del encuentro glorioso con su Hijo resucitado.

CAPITULO VIII

POEMARIO PARA UNAS BODAS DE ORO



La contemplación de las sagradas imágenes, en especial las de la Virgen y las de Cristo, ha movido en el ser humano, más aún en el creyente, a una comunión o a una identificación con las figuras a las que representan, pues siendo la divinidad misma, o teniendo una íntima relación con ella, se nos han presentado como humanos y, humanizados hasta el punto del dolor y el sufrimiento, como es el caso de Cristo en su Pasión y Muerte, y María en su dolor y soledad.

Esta identificación que los sitúa a la altura de nuestras propias experiencias: madre e hijo y además sufrientes; y para colmo sufrientes por nuestra causa; hace que nuestros duros corazones se enternezcan, y llenos de reconocimiento y amor hacia ambas figuras, agradecidos queramos, en desagravio, ofrendarles con nuestro amor, con nuestro arrepentimiento, y con lo mejor y más inspirado de nuestras dotes artísticas y literarias.

La escultura, la pintura, la arquitectura, la música, la poesía, la prosa, han llegado a sus más altas cotas de expresión y sensibilidad, cuando se ha tratado de plasmar los sentimientos del hombre por Cristo y por María.

En la conmemoración de este primer cincuentenario de la realización y bendición de la talla de la Santísima Virgen de los Dolores, Patrona de Requena, obra de D. Antonio Gómez, hemos querido en esta publicación invitar a diversas plumas requenenses, unas consagradas, otras noveles e incluso alguna ocasional, que con estilos y metros muy diversos, pero todos con esa sensibilidad y ese amor del que hemos hablado, han sabido ofrendar a nuestra Patrona, con lo mejor y lo más auténtico que llevaban dentro. Gracias a todos ellos.



Unos agasajan a la Virgen con versos, otros con flores.

CAPITULO VIII

POEMARIO PARA UNAS BODAS DE ORO



TRILOGÍA DE SENTIDOS SONETOS A LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Patrona de Requena

I

En mi canto a tu amor yo bien quisiera
al contemplar tu porte y tu figura
y la tu faz, hecha con palidez de cera,
componer el dolor de tu amargura.

Recibir a tu Hijo, yerto ¡cómo lacera!
acogido en tus brazos, a sepultura,
en horas de dolor por tanta espera.
Sentimiento de Madre, sagrada y pura.

Dice la Soledad del Viernes Santo,
la contrición de tantos pecadores,
y tengo que pensar al ver tu llanto,

que quiero acompañarte en tus Dolores
y permanecer constante, tanto, tanto,
seguro y fiel de tu amor por mis amores.

II

Si pudiera cantarte en un soneto
con limpia claridad y amor de niño,
cual remanso de río, todo quieto,
sería la ofrenda de todo mi cariño.

Si cual paloma, a la sombra de un abeto,
al sosiego de paz, como de armiño,
posando a tus pies el vuelo quieto
y ofreciendo la oración, sentido guiño.

¡Oh sentir hacia ti, que yo venero!
Esperando la hora de ir a verte cada día
que me hace tan feliz y así os espero.

Y ejerciendo tu poder, y ser mi guía,
te ofrezco este mi amor, y así os quiero,
por ser la Madre, con tanta cercanía.

III

Cuando fijo mi mirada en tu mirada,
cuando pienso en el dolor de tanta pena,
te lo guardas para ti, y así eres tallada,
que siento mío el sentir de tu Requena.

CAPITULO VIII

POEMARIO PARA UNAS BODAS DE ORO



Es tan grande el dolor que te cercena,
que Requena, de forma vecindada,
a ti Madre. te reza y hacia tu faz serena,
te proclaman, loan y te cantan pregonada.

Como oración. Como piropo en primavera,
quiero ensalzar por siempre tu ternura
acrecentando. siempre, la fe que a ti te diera.

¡Oh, excelsa de Dolores! Irradias hermosura,
y yo quiero proclamar, como bandera,
que me protege tu amor, como armadura.

Antonio Motos Domínguez

Cofrade de Honor. de la Semana Santa Requenense, 2002



*El Salvador también
es la casa de la
Virgen de los Dolores,
y un buen lugar
para adorarla.*

CAPITULO VIII

POEMARIO PARA UNAS BODAS DE ORO



LA MADRE Y SU DOLOR

María mira a su Hijo
quien, muerto, en sus brazos yace ...
"Ya no tiene quien la mire,
ya no tiene quien la llame,
ni tiene oídos que la oigan
ni encuentra lengua que le hable.
Al perder a su Hijo-Dios,
perdió todo lo más grande.
¡Sola queda con su angustia!
¡Soledad mayor no cabe!"

De cuando en cuando, María,
mira el Cielo suplicante,
al par que sus dulces ojos
lloran el amargo trance ...
El regazo de María
sostiene el yerto cadáver
de Jesús, desmadejado,
lívido, mustio, sangrante ...

El Corazón de María
-cuna donde el Amor nace-
sufre por las siete heridas
que punzan siete puñales,
siete dolores inmensos
que aunque son insoportables,
quiere María soportar
para cumplir el mensaje
que Jesús, desde la Cruz,
le envió haciéndola Madre
de todo el humano mundo,
desde aquel mismísimo instante.
"¡Madre, ahí tienes a tu hijo!
¡Hijo, ahí tienes a tu Madre!"

El Corazón de María
resuelve lo inaguantable:
En su dolor y en su angustia
asume el mandato, y sabe
que es Madre de todo el mundo,
para que los hombres laven
pecados y podredumbre
en su Amor inmesurable.

Feliciano A. Yeves Descalzo, Enero 2003

CAPITULO VIII POEMARIO PARA UNAS BODAS DE ORO



¡TU MIRADA, DOLOROSA!

Virgen de los Dolores, lacrimosa
tu mirada elevábase al madero,
donde tu Hijo, por el mundo entero,
se moría en la Cruz más afrentosa.

Después, tus dulces ojos, Dolorosa,
tras contemplar descenso lastimero,
miraron, ya en tus brazos, al Cordero
y adoraron su sangre generosa.

Miraste alrededor; y tus pupilas,
en triste soledad, luz inefable,
-junto a un suspiro en tu dolor profundo-

derramaron dulzura entre las filas
del humano fragor imperdonable,
y te entregaste, madre, a todo el mundo.

Feliciano A. Yeves Descalzo



Todos no escriben versos. Algunos la llevan sobre sus hombros, otros la acompañan, la rodean y le dan su calor.

CAPITULO VIII

POEMARIO PARA UNAS BODAS DE ORO



LA PROCESIÓN DE LOS PASOS

Con los pechos afligidos
y los ojos inclinados,
desde La Villa a las Peñas
va la multitud rezando:
¡es que hace la noche, día,
la procesión de Los Pasos!
Todo un pueblo somnoliento,
pero despierto y templado,
acompañando a Jesús
su dolor ha madrugado ...
¡El pueblo amanece triste
el día de Viernes Santo!
¡La noche murió con pena
y el día nace penando!
Una ascensión casi armónica,
hombro a hombro, paso a paso,
sube el largo Vía Crucis
de Jesús hacia el Calvario.

Por el claro amanecer
vive el silencio en los ámbitos,
para sumir la plegaria
de todo un pueblo apenado.
¡Que pronto amanezca el sol
para ser testigo y faro
que alumbre las emociones
de un despertar desvelado,
y el rosicler mañanero
contemple sentir tan alto!

En las catorce estaciones
los hombres rezan, cantando
moteles angelicales
de amor divino inflamados.
Una a una, las catorce,
a Jesús han presenciado
vacilante, estremecido,
-sangre y sudor sobrehumanos-
bajo el peso de la Cruz
que abrumba sus hombros santos.

CAPITULO VIII

POEMARIO PARA UNAS BODAS DE ORO



Todo el pueblo, su Pasión
va viviendo, serpeando
por aquel camino fiero,
por aquel tránsito amargo.

¡La Madre, detrás del Hijo! ...
María va caminando,
toda su alma dolorida,
lentamente, paso a paso ...
¡La Madre, tras de su Hijo,
y el corazón traspasado!

(¡Ay, Virgen de los Dolores,
no llores, no llores tanto,
que nos llenas de congoja
y se nos hunden los ánimos!).

Allá, por San Sebastián,
Peñas arriba, en lo alto,
la Cruz de Cristo se eleva
en el tristor del Calvario.

(¡Perdón, Jesús, porque mueres
asumiendo mis agravios;
perdón, Madre, porque sufres
por todo el género humano!).

Ya alumbrada la mañana
del día de Viernes Santo,
termina rezo y plegarias
la procesión de Los Pasos.
El pueblo rompe el silencio,
hacia el Arrabal bajando:
conversaciones amigas
brotan de todos los labios,
y un rumor de Pascua asoma
sonriente en los espacios.
Y las auras mañaneras
besan los lirios morados
de los rostros de María
y Jesús Crucificado.

CAPITULO VIII

POEMARIO PARA UNAS BODAS DE ORO



¡Qué hermoso es saberse amigo,
y más que amigo, un hermano,
de un pueblo noble, que humilla
su hidalguía en desagravio
de la afrentosa Pasión
del Redentor inmolado;
y su vía de amargura
sigue, contrito, cantando
tristes versos a María
y a su corazón llagado!

Yo, lloroso y conmovido,
aseguro al pueblo llano,
que Requena se acrisola
al alba del Viernes Santo.

¡Nunca fue tan grande y buena
Requena, en tiempo y espacio
como lo es cuando celebra
la procesión de Los Pasos!

Feliciano A. Yeves Descalzo, 1962



Corona y aureola que luce la Virgen en el camarín.

CAPITULO VIII

POEMARIO PARA UNAS BODAS DE ORO



SALVE

(Poema-oración a la Virgen de los Dolores, Patrona de Requena, en la conmemoración del 50 aniversario del primer procesionamiento de su nueva imagen; 1957-2007).)

¡Salve!, Madre Dolorosa:
Elegida por Dios, la más hermosa entre mil excelsas castas,
para seno y crisol de luz divina.

¡Salve!, Dios siempre a ti, Reina del mundo.
Notable emperatriz de cielo y tierra.
Estrella de los mares, paz del viento,
que extiendes el amor, pródigo y puro,
sin esperar instancia o pedimento.

¡Salve!, eterna hacia ti, Madre querida.
Por todo cuanto has dado a nuestras vidas.
Por estar siempre presta si te inquiero.
Por mi torpe mirada, siempre esquiva,
que al encontrar la tuya es anegada de un torrente de luz y de sosiego.

Porque fui responsable consentido de las punzantes dagas de tu pecho:
fragmentos de dolor,
crisolación de perlas en tu rostro,
que restituye gracias por enconos.

¡Salve! y honor a ti, Luz de Requena.
Por preservar el lar que nos dio vida,
espacio de pasiones y sustento,
otorgando color de primavera a lo que otrora fuese ajado invierno.
Por propiciar amparo al desviado y fortaleza al débil e indefenso,
hundido en el más arduo abandono.

Por el dolor que embarga a tu alma herida,
¡salve! otra vez a ti, Pastora mía.
Que aceptas la encomienda del Calvario
admitiendo a estos reos del pecado
en maternal arripe de amor vivo:
Perpetuo y sensible acogimiento,
que propicia vigilijs y desvelos, sin mácula en tu apreciar intenso.

Mil veces ¡salve! a ti, Madre divina.
Aliento y corazón de nuestra tierra.
Guía y sostén de tu feligresía.
Excelso y fiel orgullo de Requena.

Julián Sánchez, Enero 2007



DEUDA A UNA MADRE

Esta guirnalda de flores,
en forma de verso tejida,
a ti te tengo ofrecida
por deberte mil favores,
abogada mía, María,
Virgen de los Dolores.

Sólo sabemos pedirte
y, hasta a veces, darte gracias.
Sobre todo en las desgracias
nos acordamos de ti,
para rogarte tu ayuda
y, que a Cristo pidas por mi.

Tenemos poco detalle
de servirte y agradarte:
más al contrario, tu sufres,
y respiras los azufres
que emanan los nada dulces
efluvios de nuestros males.

¡Qué espina para una madre,
clavada en su corazón,
que sus hijos riñan tanto,
y con tanta sinrazón!
¡Perdónanos madre mía,
y guárdanos en el amor!

Tu nos diste a Jesucristo;
y su vida, el Evangelio,
es camino y es ejemplo
a seguir en nuestra vida
para aquí tener la gloria,
y luego subir al Cielo.

Esta guirnalda de flores,
en forma de verso tejida,
a ti te tengo ofrecida
por deberte mil favores,
abogada mía, María,
Virgen de los Dolores.



De regreso de la Ofrenda.

Miguel Guzmán Muñoz, Noviembre 2006

CAPITULO VIII

POEMARIO PARA UNAS BODAS DE ORO



LO QUE DEBEMOS SABER

Yo bien se que tu ya sabes
aquello que yo ya se,
que Dios nos ha hecho suyos
por medio de tu querer.

Tu sufrir no fue en vano;
tu gloria su fruto dio:
que Jesús fu nuestro hermano
y. en cruz por nosotros murió.

Qué generosa ofrenda
de vida, sangre y amor:
la Madre nos dio a su Hijo,
y el Hijo a nosotros se dio.

Traspasada de puñales
que hieren tu corazón,
al pie de la Cruz escuchas
a Cristo con dulce voz,
que dice que Tu eres madre
de los hombre, desde hoy.

Miguel Guzmán Muñoz, Noviembre 2006



Detalle de la cola del manto grande de la Virgen, donde se aprecia una cruz a la que está íntimamente unida María

CAPITULO VIII

POEMARIO PARA UNAS BODAS DE ORO



En el Cincuenta Aniversario de la magnífica talla de la Virgen de los Dolores, -Cofradía de la Vera-Cruz.- que guarda un parecido extraordinario con la antigua y venerada imagen de la Santísima Patrona de Requena, a la que tan dignamente representa.

EN ELLA, QUE ERES TÚ

¡Oh, réplica de amor maravillosa!
calcado corazón de la hermosura.
copia exacta de fe, bella escultura
que guarda a nuestra Virgen Dolorosa.

En Ella, que eres Tú, Madre preciosa,
trasladas tu dolor y tu amargura,
transcribes tu pasión y tu dulzura
y propagas tu imagen primorosa.

En Ella, que eres Tú, Madre bendita,
repites tu caricia bienhechora
y añades esplendor cuando te imita.

En Ella, que eres Tú, Reina y Señora.
prolongas el milagro en que se cita
la esperanza del pueblo que te adora.

* * * *

Y aunque es irrepetible tu quebranto,
y aunque es incomparable tu belleza,
y aunque es inconfundible tu tristeza
y el llanto no se iguale con tu llanto.

Cuando Ella, que eres Tú, lleva tu manto
y digna representa tu realeza,
aunque pensando en Ti, tu pueblo reza,
se inclina al contemplar su rostro santo.

Cuando Ella, que eres Tú, lleva el rosario
y luce su alba frente tu corona
camino a su cincuenta aniversario ...

La talla que duplica tu persona
-lo mismo que un precioso relicario-
se ve con el honor de la Patrona.

* * * *

CAPITULO VIII

POEMARIO PARA UNAS BODAS DE ORO



En Ella, que eres Tú, se ve tu estrella,
y tanto a luz gemela se parece
que el alma, si en el cielo se aparece,
no sabe si eres Tú, o acaso es Ella.

En Ella, que eres Tú, se ve tu huella,
como estampa de amor que permanece ...
no importa, Madre mía, a quien se rece
¡la imagen de una Virgen siempre es bella!

No importa si eres Tú, dulce azucena,
o es Ella, porque al fin, sólo sois vos:
La Santa y Celestial Virgen Serena.

Y en Ella, que eres Tú, Madre de Dios,
Santísima Patrona de Requena,
hay una que en su altar, vale por dos.

M^a Dolores Grao, Enero 2007

CAPITULO VIII

POEMARIO PARA UNAS BODAS DE ORO



LETRAS DE FLORES PARA LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Eres, Madre Dolorosa,
la belleza más hermosa
que transmite su dolor
con el llanto de sus ojos
y amor de su corazón.

Eres tú, Madre Divina
la que a todos ilumina
con su mirada de amor.
A la que tanto adoramos,
y quisiéramos quitar
esos siete puñales
que hieren su corazón.
¡Eres tú consuelo mío,
la fe de todo mi amor!

Virgen de los Dolores,
Patrona de Requena,
Rosa perfumada,
Madre Inmaculada,
a la que tanto adoramos.
Por ser nuestro consuelo,
a ti acudimos, en ti confiamos;
en ti nos apoyamos.
es la Madre Dolorosa,
la del manto más precioso
que lleva en su procesión;
la que sus fieles adornan
con la mayor devoción;
y la llevan en sus hombros,
y la miman y la quieren,
y la mecen en sus andas
para adorarla mejor.

La gente, apiñada,
mira la procesión,
contemplando a su patrona
con toda la admiración.
Entre vítores y rezos
le demuestran su fervor.

CAPITULO VIII

POEMARIO PARA UNAS BODAS DE ORO



Cuando miramos tu rostro
con los ojos lacrimosos,
plenos de llanto y dolor,
a ti rogamos, Madre generosa,
si merecemos ser escuchados,
nos concedas el perdón.

Madre del amor hermoso,
la pena que hay en tu rostro
quisiera poder aliviar
con mi cariño amoroso,
con mi guirnalda de letras,
bajo tu palio divino;
y, al paso de tu camino,
una alfombra colorida
de rosas y de mil flores,
hecha con letras doradas
para mi Virgen de los Dolores;
y, en su camino espinoso,
aliviarle su dolor.

Purificación Ballesteros, Enero 2007



La Madre y el Hijo frente a frente

CAPITULO VIII

POEMARIO PARA UNAS BODAS DE ORO



MADRE, REINA Y SEÑORA

Madre, Reina y Señora,
mi Virgen de los Dolores,
esta humilde feligresa
te viene a rendir honores.

Eres luz de la mañana,
eres más guapa que un sol,
eres para nuestro pueblo
motivo de nuestro fervor.

Eres tú la mediadora
con tu manto protector,
cobijo de gente humilde
que se refugia en tu amor.

Tienen tus lágrimas limpias
la pureza de agua-nieve
y, tu alma una grandeza
por la que Requena muere.

Hueles a nardo y a rosa,
jazmín, dalia y azucena;
eres la flor más hermosa;
destierra madre la pena
de tu carita llorosa.

En tu rostro el resplandor
de tu semblante materno
reflejo es de tu dolor
y tu sufrimiento eterno.

Te miro cuando estoy triste,
te rezo si estoy contenta,
eres mi apoyo y mi guía
a mis plegarias atenta.

Eres la Virgen preciosa
en la que el pueblo confía
y, plena de amor te aclama
bendita seas Virgen mía.

Con esto ya se despide
esta humilde feligresa
siempre rendida ante ti
y a tu porte de princesa.

Lola Temprado

CAPITULO VIII
POEMARIO PARA UNAS BODAS DE ORO



Un río de estrofas, un baño de multitud. Así nos quiere la Madre, a todos unidos en torno suyo.



CAPITULO IX

EL ARTISTA Y EL CURSO DE SU OBRA

Por D. Miguel Guzmán Muñoz

Portada Capítulo IX:
María Pilar, busto en alabastro.

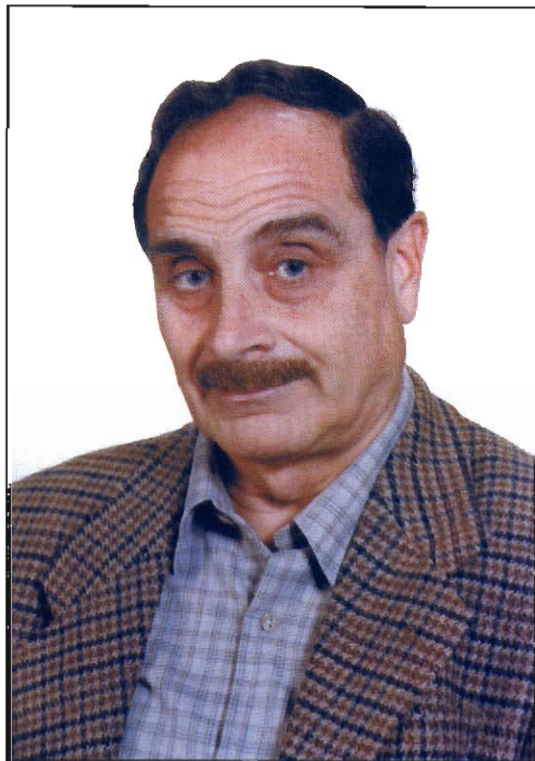
CAPITULO IX

EL ARTISTA Y EL CURSO DE SU OBRA



A lo largo de los capítulos de este libro se ha ido trasluciendo de alguna forma la visión de conjunto de la obra de Antonio Gómez; aunque principalmente nos hemos centrado en la obra que cumple cincuenta años, motivo fundamental de esta publicación.

En el momento de su creación, la obra es hija del artista; pero desde el instante de su bendición se emancipa, adquiriendo un carácter nuevo, distinto al de mera escultura. De esa independencia y del paulatino encumbramiento de su personalidad se nutre ahora el artista; la hija devuelve al padre la renta del capital en ella invertido. A la inversa, la obra cobra más valor e importancia, gracias a que la trayectoria de ese joven artista que la creó, y que ha llegado a la cumbre de su vida y su carrera, ha ido recorriendo etapas fructíferas, en las que a través de diversas formas de expresión plástica, a las que ha sabido infundir su sello de trabajador incansable y perfeccionista; de "todo-terreno"; de hombre inquieto lleno de visiones que le han inspirado y que él ha sabido exteriorizar dándoles forma, estilo, concreción, variación, y sobre todo conexión con, y transmisión al contemplador. En resumen, de la valoración y prestigio que van adquiriendo individualmente autor y obra, se benefician ambos de forma recíproca.



Antonio Gómez-Torrijos

En la obra permanece siempre la huella de su autor; y el autor se va marcando con la huella de su obra.

Hay algo que me marcó hondamente, y que cada vez que lo recuerdo me llega a impresionar y a emocionar de forma íntima. Hace unos cuantos años, en la labor de Santa Catalina, en la partida de San Antonio, dentro de una viña en la que hay innumerables fragmentos de teja romana, por ser el lugar donde se hallaba un edificio, o simplemente por haber servido de vertedero o escombrera de algún derribo o ruina próximos, hallé por casualidad uno de esos fragmentos de teja en el que observando encontré la huella de un dedo que por su tamaño debía corresponder a una mujer o niño; puse mi dedo índice en la huella grabada en la arcilla, encajaba a la perfección; y la impresión que sentí fue una mezcla de emoción, ternura, lástima, vergüenza, plenitud, es decir, un cúmulo de impresiones diversas y hasta contrapuestas, pero que físicamente se tradujeron en un erizamiento del vello, un ensanchamiento de mi pecho, de mis fosas nasales y un agrandamiento de la abertura de mis ojos, a la vez que una levedad de mi masa corpórea. Había encontrado la huella de un artífice en su obra, aflorando su personalidad y su sello a la contemplación de un ser humano a través de casi dos milenios. Seguramente esa criatura en sus días fue un esclavo o a lo mejor un aprendiz de alfarero o tejero, dentro de las más bajas capas sociales, alguien que como vulgarmente solemos decir, "tenía poco que agradecerle a Dios", pero con la grandeza de que superando a muchos poderosos de su época, su huella ha permanecido en su obra hasta nosotros, y aún a nosotros nos superará.

Gusta decir Antonio Gómez, **"Nuestras vidas son como estrellas fugaces cuya estela son las obras que hemos realizado"**. Como algo que emerge de la nada... Como algo que se esfuma en el espacio... Como nacer y morir... Impulsos, vibraciones, fantasías y ensoñaciones, todo se manifiesta a través de esa energía cósmica de la cual formamos parte todos los seres humanos.

CAPITULO IX EL ARTISTA Y EL CURSO DE SU OBRA



Panorámica desde la fuente del Peral. Plumilla. Año 1940.

Con motivo de la exposición realizada por Antonio en Requena, en la Sala del Antiguo Mercado, en Diciembre 1993, Enero 1994, la Licenciada en Historia del Arte, Montserrat Pont, escribe en el catálogo de la exposición:

"Antonio Gómez aúna en la presente exposición a lo más novedoso de sus creaciones con una muestra retrospectiva de su múltiple y polifacética obra.

El conjunto permite contemplar los frutos de un trabajo riguroso hecho con acierto, que recrea preferentemente la realidad y se deja seducir por cada uno de los detalles, comprometiéndose en una búsqueda personal que le lleva a experimentar múltiples temáticas, texturas y, posibilidades técnicas.

Centro de especial interés lo constituyen las series de grabados de la Villa requenense, realizadas sobre maderas nobles, en los que parece haber dormido el tiempo devolviendo su histórica importancia a cada uno de los edificios, rincones y callejuelas, que retrata con el esmero de quien las siente como propias porque en ellas tiene prendidas vivencias y recuerdos.

Detrás de estas composiciones hay un arduo trabajo de investigación que trata de ser fiel con el pasado recuperando también elementos arquitectónicos que el paso del tiempo ha hecho desaparecer, pero todo ello sin perder de vista el presente, porque el artista lo plasma como lo siente y lo ve, con sus paredes abombadas, y llenas de desconchados, sus viejas puertas, los deteriorados tejados, las irregulares calles...; aunque adivinando la grandeza que se esconde detrás de cada casa y cada rincón, escuchando sus voces.

Por lo que se refiere a sus esculturas agrupan igualmente obra retrospectiva y actual, magníficos bustos como el de su hija Pilar, plenos de fuerza y expresividad, junto a obras más vanguardistas y audaces, con reminiscencias casi picasianas, que sorprenden por su originalidad y su sentido a veces onírico, rompiendo un tanto con sus creaciones pasadas e iniciando un nuevo camino lleno de promesas.

CAPITULO IX EL ARTISTA Y EL CURSO DE SU OBRA



Finalmente, su obra pictórica despunta preñada de versatilidad, agrupando un conjunto de retratos y composiciones tratados con muy diversas técnicas y en los que la luz y los juegos cromáticos establecen un lenguaje vivo y vital."

En el catálogo de la exposición de esculturas realizada por Antonio Gómez en Abril de 2004 en la Sala de la Sociedad Musical "Santa Cecilia" de Requena, podemos ver varias críticas muy ilustrativas de la obra de Antonio, y que nos describen con bastante fidelidad y acierto el sentimiento y la vitalidad de las esculturas de este artista.

"Antonio Gómez-Torrijos muestra en esta exposición una recopilación de sus últimas creaciones escultóricas, en las que el artista rompe con el geometrismo anterior y se adentra en unas composiciones más esquemáticas, en las que asoma aún el naturalismo que ha caracterizado gran parte de su producción artística.

Una característica común de todas estas obras es el movimiento que escapa siempre hacia arriba. Son piezas abiertas al mundo que retratan las emociones y las sensaciones que percibe el artista en la realidad que le rodea.

El frío metal del que están hechas estas composiciones, paradójicamente, irradian calor y las curva y moldea como sus propias emociones.

La obra que aquí se muestra forma parte de una nueva etapa de investigación plástica".



Montserrat Pont
Licenciada en Historia del Arte

*Alegoría al Trabajo.
Alabastro decorado.*

CAPITULO IX EL ARTISTA Y EL CURSO DE SU OBRA



"La escultura moderna permite una mayor fluidez, se abre hacia dentro y hacia fuera; el espacio externo y el interno pueden literalmente ser atravesados por la vista del artista.

Ese es el caso del artífice Gómez-Torrijos, y digo artífice porque es el ejecutor de esas renovaciones, quizás revolucionarias, quizás y sin quizás novedosas. Y también digo es el artífice porque esta palabra se origina en el concepto arte. Ya escribí sobre las dos etapas de su carrera: la una, clasicista, llena de fuerza y sentimiento y la segunda, vanguardista, de índole audaz, de carácter rompedor e iniciadora de un camino lleno de sorpresas como barruntara Montserrat Pont.

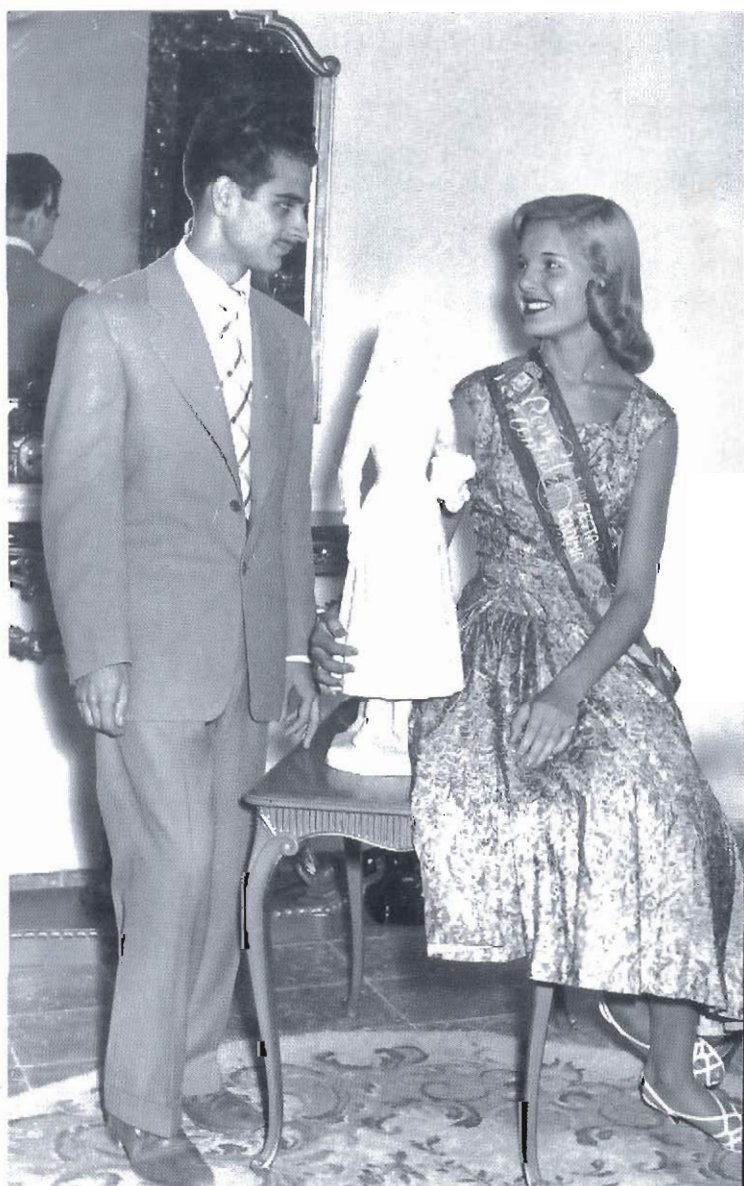
Gómez-Torrijos pinta y esculpe; mejor, esculpe y pinta, y ahora malea o moldea por una necesidad vital. ¿Qué?. Planchas de acero corean realmente como estereotipadas, que al manejarlas consigue formas inimaginables que subyugan y nos subyugan. Esas formas dan espaciedad expansiva y topológica.

Apuesta por la geometría ondulante, la transformación de las láminas metálicas en expresiones helicoidales. No se inclina por la realidad consecuente, si basada en ella, se abstrae en una metafísica cercana al futurismo. Gómez-Torrijos es creador basado con o sin reflejo en

Moëbius, cuya banda del físico no era otra que de una decidida fusión entre lo envolvente y lo envuelto.

Cabe decir que nuestro artista se halla en el punto de un siglo calificado por Javier Rubio como clave artístico-primordial, el punto álgido de la escultura. Tal vez Rothko fue el iniciador, el valenciano Antonio Sacramento fue su seguidor y Don Antonio, de doble apellido Gómez-Torrijos, también valenciano, es el actual intérprete o, como hemos dicho antes, artífice."

Lorenzo Berenguer
Director de Ars Valentia



El artista entrega su escultura a Beatriz Cabot Lodge, Reina de la Fiesta de la Vendimia. 1955.

CAPITULO IX

EL ARTISTA Y EL CURSO DE SU OBRA



“-La observación de la naturaleza y la meditación han generado el arte- esa cita latina de Marco Tulio Cicerón nos remite a la obra de Gómez-Torrijos. Un quehacer que permanece con el transcurrir de los años. El artista simboliza y expresa la modernización de la laboriosidad tradicional. Su fuero interno revela la meditación y constancia de sus obras, gracias a la observación de la naturaleza y el paisaje, en la plasmación de su dicción plástica; son grandes inspiraciones extraídas de su dedicación en soledad, desde el silencio, al igual que sus realizaciones, que no son sino expresión del gesto único.

La fugacidad transcrita en esencia es la premisa por la que se rige la pervivencia de sus obras. Su faceta clásica y la vanguardista se aúnan e identifican de la misma mano de acuerdo con este principio de encuentro en la transformación cinética de la obra.

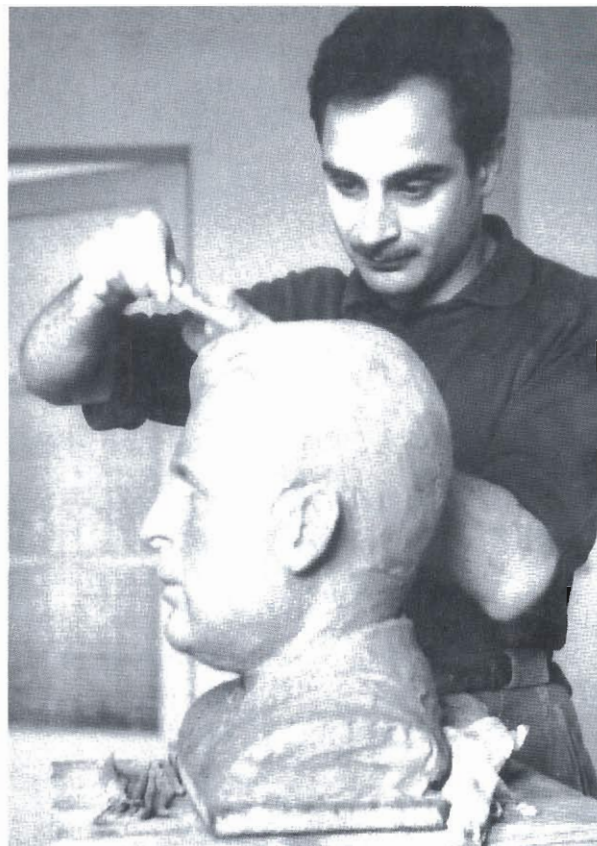
Variopinto en la expresión escultórica y del relieve nos lega ejemplos notables desde la sencillez de sus planteamientos, la simplicidad de su seña, el camino, el baile, la evolución. Filigranas de metal y relieve socavado del elemento, por el cual defendemos el movimiento curvo, la transformación de la figura y el paisaje, la andadura de su evolución. Origina la transformación mediante materiales dúctiles que le permiten la transformación.

La escultura tiene vida, ondea y se desenvuelve en el espacio que el artista ha predisposto para su término. El adiestramiento a su investigación y la desenvoltura expresión en su bulto redondo que más que ocupar un espacio, juega con este y lo toma para sí a su antojo. Ondeala la figura y la calle en su evolución. Las formas convexas, las cóncavas, los llenos y vacíos del espacio circundante a la obra, todo contribuye a conformarla. Figuras finas a manera de máscaras, traspasando de madera al acero. A las planchas que le permiten la transformación del material en elemento representativo de un gesto vital.

Manifiesta una impecable destreza y detallado claroscuro, resultan casi decorativas de no ser por la maestría con la que han sido trazadas, destacando ante todo no sólo por su maestra maleabilidad técnica sino por la facilidad en el manejo de la conceptualización, la cual le permite desarrollar este universo realista y le permite presentar distinguidamente todo aquello que compone.”

Beatriz Vázquez Navarro

*Doctora en Historia del Arte, Redactora-
jefe de Ars Valentia*



El artista modelando un busto.

CAPITULO IX

EL ARTISTA Y EL CURSO DE SU OBRA



"Antonio Gómez-Torrijos Pérez, natural de Requena, provincia de Valencia. Año de nacimiento: 1930.

-Nuestras vidas son como estrellas fugaces, cuya estela son las obras que hemos realizado- dice.

Estudios artísticos: En la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia, y en otros medios relevantes. Profesor de Modelado en la Escuela de Maestría Industrial de Requena. Durante treinta y tres años profesor numerario de dibujo en el Instituto Politécnico de F. P. de esa misma ciudad. Miembro de la Asociación Nacional de Pintores y Escultores. Presidente del Círculo Artístico Requenense.

Exposiciones individuales más importantes: Galería de Arte de Tarbes (Francia), en la Sala de la Junta de Cofradías de Requena, en el Instituto Politécnico de F. P. de Requena, en la Sala de Exposiciones del Antiguo Mercado de Requena, etc.

Premios artísticos: Primer Premio de Escultura de la Feria de Utiel; Mención de Honor en el I Certamen de Pintura "Pinta nuestro valle", patrocinado por Iberdrola; ha sido director-organizador de cinco exposiciones plásticas en el Instituto Politécnico de F. P. De Requena y ha formado parte del jurado calificador de varios concursos de carteles y pintura.

Obras destacadas: Imagen de Nuestra Señora de los Dolores, Patrona de Requena; relieve de alegoría al trabajo en el Instituto Politécnico de F. P. de Requena; remodelación en madera de la imagen del Cristo yacente de Requena; relieve en bronce del logotipo de la Oficina Internacional del Vino instalado en el Monumento Internacional a la Vendimia; monumento conmemorativo del Cincuentenario de la Fiesta de la Vendimia, realizado en mármol y bronce; autor del cartel y escenografía de la obra de teatro Don Juan Tenorio en Requena; autor de varios bustos, esculturas y relieves.

Taller o estudio sito en Requena, Provincia de Valencia, calle Colón 4.

Se define y se le define como artista polifacético, preferentemente escultor. Ejecuta sus obras por puro deleite personal, sin ánimo de demostrar nada a nadie, ni siquiera a sí mismo. Es decir, pinta y esculpe o esculpe y pinta, que por este orden es más acorde, por necesidad vital de expresarse. Y piensa que la interpretación que se da a la palabra "autodidacta" no responde a su verdadero significado, "pues sólo existen diferentes métodos de aprendizaje. El secreto está en encontrarse consigo mismo, con el cosmos y con nuestra energía espiritual". Por eso se autodefine con las palabras antes mencionadas: "Nuestras vidas son como estrellas fugaces, cuya estela son las obras que hemos realizado".

Su largo recorrido por la enseñanza le ha hecho recapitular en tantos aspectos y, como consecuencia, ha obtenido un reguero de obras pictóricas y escultóricas de un profundo significado y de una honda expresividad. Estas, las esculturas, divisibles den dos etapas fundamentales: la retrospectiva, la clásica, llena de fuerza y sentimiento, y la vanguardista y audaz, que "sorprenden por su originalidad y a veces por su sentido onírico, rompedoras un tanto de sus creaciones pasadas e iniciando un nuevo camino lleno de sorpresas", escribe Montserrat Pont. E indica también que su obra pictórica despunta preñada de versatilidad, agrupadora de un conjunto de retratos y composiciones tratados con muy diversas técnicas y en los que la luz y los juegos cromáticos establecen un lenguaje de complicidad vivo y vital.

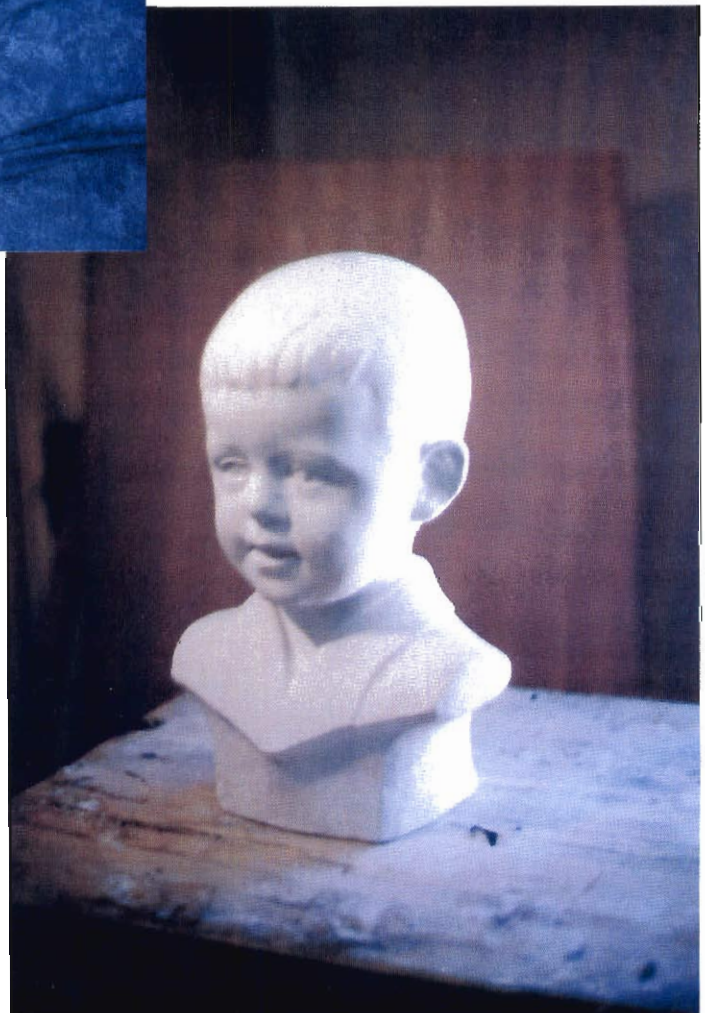
Hace como Dalí, que insiste e insiste, va a hacer siempre lo mismo para que resulte distinto. Nuestro artista, en sus esculturas y en sus cuadros, revela su constancia y al propio tiempo consigue con su experimentación continuada la expresión más diáfana que se pueda conseguir con el cincel o el pincel. ¿Y qué consigue?... El espíritu de un mensaje. Un espíritu con base en unos trazos y en unos colores, en unas formas dilectas, de crápula, silentes ...

Reproducción del currículum de Gómez-Torrijos, y una definición de su estilo y obras, del libro «Artistas Valencianos Contemporáneos»

CAPITULO IX EL ARTISTA Y EL CURSO DE SU OBRA



Mano tallada en cerezo.



Toni, vaciado en escayola.



Busto de Antonio Villanueva



Busto de Lucio Gil Fagoaga

CAPITULO IX EL ARTISTA Y EL CURSO DE SU OBRA



*Tres pinturas al óleo:
Volúmenes ensamblados y
dos paisajes.*



CAPITULO IX EL ARTISTA Y EL CURSO DE SU OBRA



Últimos retoques al logotipo de la O. I. V.



Cruz del Cementerio. Acero, altura 5 m.



*Monolito 50 Aniversario Flesta de la Vendimia.
Mármol y bronce.*

CAPITULO IX
EL ARTISTA Y EL CURSO DE SU OBRA



El autor junto al Cristo de Los Morenos.



El Cristo de Los Morenos desde otra perspectiva.

CAPITULO IX EL ARTISTA Y EL CURSO DE SU OBRA



Callejón de Piñuelo. Talla cerezo.



Puerta del Cristo. Talla ciprés.

CAPITULO IX EL ARTISTA Y EL CURSO DE SU OBRA



Callejón de Panigua. Talla ciprés.



Calle de San Nicolás. Talla pino de Suecia.

CAPITULO IX
EL ARTISTA Y EL CURSO DE SU OBRA



Niño. Dibujo a grafito.



Busto de mujer. Alabastro.

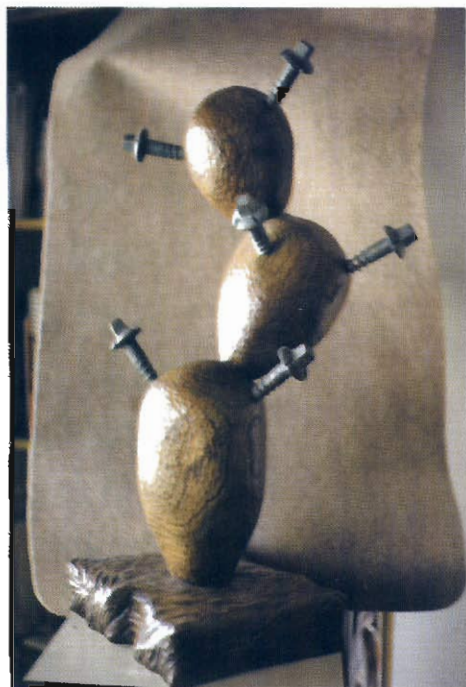
Madre e hijo. Óleo sobre lienzo.



CAPÍTULO IX
EL ARTISTA Y EL CURSO DE SU OBRA



CAPITULO IX EL ARTISTA Y EL CURSO DE SU OBRA



Escultura. Madera y Metal.



Fuego sagrado. Escultura en acero corten. Casas del Río.



Fuego sagrado (desde otra perspectiva). Escultura en acero corten. Casas del Río.

CAPITULO IX EL ARTISTA Y EL CURSO DE SU OBRA



*Tres puntos de vista de una misma obra.
«Navío», escultura acero y piedra.
Medalla de la II Bienal de Arte Valenciano.
Año 2005*



*Este libro se terminó de imprimir
el día 30 de marzo de 2007,
Festividad de la Virgen de los Dolores,
Patrona de la Ciudad de Requena.*



Laus Deo.

En la Pág. 81, al comienzo del 2º párrafo debe poner:

El día tres de Mayo de 1998...

El Pie de Foto de la Pág. 84 debe poner:

El Obispo Auxiliar de Valencia, D. Jesús Murgui Soriano, corona a la Patrona de Requena. 3-V-1998



M. I. Ayuntamiento
de Requena

